

*Donativo de A. Ortiz de
Pinedo.*

ALMANAQUE

DE LA RISA

PARA

1875.

RAMILLETE DE FLORES, ORTIGAS Y ABROJOS,

POR LOS SEÑORES

Aguilera, Ballestero, Breton, Bustillo, Campoamor, Correa,
Guerrero, Guardia, Hartzenbusch, Matoses, Peña y Goñi,
Serra, Villergas, Zorrilla, etc., etc.,

ILUSTRADO POR LUQUE.

AÑO UNDÉCIMO.

MADRID,

LIBRERÍA É IMPRENTA DE EDUARDO MARTINEZ,
SUCESOR DE ESCRIBANO,
CALLE DEL PRÍNCIPE, NÚMERO 25.

—
1874

Este ALMANAQUE y su título son propiedad de su editor, quien para los efectos de la ley en los años sucesivos tiene depositados los ejemplares correspondientes en el ministerio de Fomento.

ADVERTENCIA.

—

Los pronósticos que se insertan en este ALMANAQUE son los del titulado *El Firmamento*, compuesto por el célebre astrónomo don Mariano Castillo y Ocsiero, que por pura galantería nos ha sido permitido publicarlos en el de LA RISA. Queda prohibida por lo tanto su reproduccion.

JUICIO DEL AÑO.



Vénus, la célebre diosa
del amor y la belleza,
del año setenta y cinco
viene á presidir la fiesta.

No fué ejemplo esta individua
de virtudes, que yo sepa,
ni lo acredita la historia
de Chipre y de Citerea.

Por algo dijo Vulcano,
de quien fué antaño parienta:
— Aunque coja no parece,
yo sé del pié que cojea. —

Pero, en fin, venga en buen hora,
pues como ya canas peina,
es de esperar haya hecho
propósito de la enmienda.

A su benéfico influjo
el can-can, que por decencia,
ni una hoja de parra pone
á su desnudez completa,

Recatado y pudoroso
saldrá á la social escena,
como sale en *Capellanes*
y en la *Infantil*, por más señas.

De esta Vénus reformada
nacerá un Amor de pega,
provisto de pesos duros
y títulos de la Deuda.

Cupido, armado con ellos,
y bajo formas diversas,

no habrá plaza que no tome,
ya de grado, ya á la fuerza.

Amarán; el pollo imberbe
á casadas y solteras,
y más de cuatro casados
la mujer propia y la ajena.

La música tal delirio
producirá en las cabezas,
que hasta locos pondrá á muchos
la música ratonera.

Queridos serán los libros
cuando regalados sean;
los de letras, sobre todo,
si son de cambio las letras.

Tendrá Dios adoradores
en muchos templos de piedra,
y será doble fortuna
si los tiene en las conciencias.

Veremos regenerada
de tal suerte la belleza,
que hasta el mayor esperpento
un serafin nos parezca.

Este y otros mil prodigios
hará Fortis y hará Brea,
con aceite de bellotas
y con el blanco de cera;

Siendo cómplices conscientes
modistas con su tijera,
y maestros de obra prima
con hormas, industria, *etcétera*.

Ahora, hablando como es justo,
el lector curioso entienda
que de todo lo que he dicho
será, en fin, LO QUE DIOS QUIERA.

V. Ruiz Aguilera.

POSICION GEOGRÁFICA DE MADRID.

Latitud, 40 grados, 24 minutos, 30 segundos N.

Longitud, 0 horas, 10 minutos, 4,2 segundos al E. del Observatorio de San Fernando.

ENTRADA DEL SOL EN LOS SIGNOS DEL ZODIACO.

Dia 20 de Enero, sol en Acuario.

Dia 18 de Febrero, sol en Piscis.

Dia 20 de Marzo, sol en Aries.—*Primavera.*

Dia 20 de Abril, sol en Tauro.

Dia 21 de Junio, sol en Cáncer.—*Estío.*

Dia 22 de Julio, sol en Leo.—*Canícula.*

Dia 23 de Agosto, sol en Virgo.

Dia 22 de Setiembre, sol en Libra.—*Otoño.*

Dia 23 de Octubre, sol en Escorpio.

Dia 21 de Diciembre, sol en Capricornio.—*Invierno.*

ECLIPSES.

Dia 6 de Abril, á las 6 y 3 cuartos de la mañana, eclipse horizontal, visible en parte del Asia.

Dia 29 de Setiembre, á la 1 de la tarde, eclipse de sol visible, pequeño en parte de Europa.

FIESTAS MOVIBLES.

El Dulce Nombre de Jesus, el 17 de Enero.

Domingo de Septuagésima, el 24 de Enero.

Sexagésima, el 31 de Enero.

- Quincuagésima (Carnaval), el 7 de Febrero.
 Miércoles de Ceniza, el 10 de Febrero.
 Domingo de Pasion, el 14 de Marzo.
 Dolores de Nuestra Señora, el 19 de Marzo.
 Domingo de Ramos, el 21 de Marzo.
 Pascua de Resurreccion, el 28 de Marzo.
 El Patrocinio de San José, el 6 de Junio.
 Ascension del Señor, el 6 de Mayo.
 Pascua de Pentecostés, el 16 de Mayo.
 La Santísima Trinidad, el 23 de Mayo.
 El Santísimo Corpus Christi, el 27 de Mayo.
 El Sacratísimo Corazon de Jesus, el 4 de Junio.
 El Purísimo Corazon de Maria y S. Joaquin, Padre de Nuestra Señora, el 22 de Agosto.
 Nuestra Señora de la Consolacion ó de la Correa, el 29 de Agosto.
 El Dulce nombre de Maria, el 12 de Setiembre.
 Los Siete Dolores de la Virgen, el 19 de Setiembre.
 Nuestra Señora del Rosario, el 3 de Octubre.
 El Patrocinio de Nuestra Señora, el 14 de Noviembre.
 Primer Domingo de Adviento, el 28 de Noviembre.

CUATRO TÉMPORAS.

- I.—17, 19 y 20 de Febrero.
 II.—19, 21 y 22 de Mayo.
 III.—15, 17 y 18 de Setiembre.
 IV.—15, 17 y 18 de Diciembre.

Todos estos dias *ayuno*, y ademas todos los viérnes y sábados de Adviento, vigiliass de San Pedro, de Santiago, de la Asuncion y de los Santos.

ÓRDENES.

Se confieren : el 13 y 27 de Marzo, el 22 de Mayo, el 18 de Setiembre y el 10 de Diciembre.

VELACIONES.

Se abren: el 7 de Enero y el 3 de Abril.

Se cierran: el 10 de Febrero y el 28 de Noviembre.

CÓMPUTO ECLESIAÍSTICO.

Aureo número 14.—Epacta, XXIII.—Ciclo solar, 0.—Indiccion romana, III.—Letra dominical, C.—Dominicas despues de Pentecostés, 27.—Letra del martirologio, D.

DIAS DE ABSTINENCIA DE CARNE,

AUNQUE SE TENGA LA BULA DE LA SANTA CRUZADA
Y LA DE CARNE.

El miércoles de Ceniza, todos los viérnes de Cuaresma, miércoles, juéves, viérnes y sábado de la Semana Santa (los eclesiásticos toda la semana ménos el domingo), las vigalias de Pentecostés, Asuncion de Nuestra Señora, S. Pedro y San Pablo, y de la Natividad de Nuestro Señor Jesucristo.

LETANÍAS.

Se cantan: los dias de rogativas y el 25 de Abril.

TRIBUNALES.

Se abren: 2 de Enero y 29 de Marzo.

Se cierran: 20 de Marzo y 24 de Diciembre.

ÉPOCAS CÉLEBRES.

Este año, segun el periodo Juliano, es el.	6588
De la creacion del mundo, segun el P. Petavio.	5858
El diluvio universal.	4203
De la poblacion de España.	4119

De la de Madrid.	4044
De las olimpiadas.	2651
De la fundacion de Roma.	2177
Del nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo.	1875
De la primera invasion de los fenicios.	3538
Idem de los cartagineses.	2575
Idem de los romanos.	2084
De la destruccion de Numancia.	2004
De la invasion de los godos.	1464
De la de los árabes.	1165
De su expulsion y conquista de Granada.	384
Del descubrimiento del Nuevo Mundo.	383
Del establecimiento de la dinastia austriaca.	375
De la Correccion Gregoriana.	293
De la invasion de los franceses.	67
De la expulsion de los mismos.	61
Del pontificado de nuestro S. P. Pio IX.	30
De la promulgacion de la Constitucion (6 de Junio de 1869).	6
De la definicion dogmática de la Inmaculada Concep- cion de Maria Santisima.	22

NOTA.

Las fiestas de precepto van señaladas con una **✠** y letra **MAYÚSCULA**, excepto los domingos.

SOL	ENERO.		SOL
Sale.			Pón.
H. M.			H. M.
7 24	1	Viern. ✕ LA CIRCUNCISION DEL SEÑOR, y Sta. Martina.— <i>Indulg. plenaria.</i>	4 36
7 24	2	Sáb. S. Isidoro, S. Macario, y la venida de Ntra. Sra. del Pilar.— <i>Abrense los Tribunales.</i>	4 36
7 23	3	Dom. S. Antero, papa y mr., S. Daniel, y Sta. Genoveva.	4 37
7 23	4	Lun. S. Aquilino, mr., S. Timoteo, ob., y Sta. Benita.	4 37
7 22	5	Mart. S. Telesforo, papa, S. Simeon, confesor, y Sta. Sinaléctica, v.	4 38
7 22	6	Mierc. ✕ LA ADORACION DE LOS SANTOS REYES.	4 38
7 21	7	Juev. S. Julian, ob., y S. Teodoro, monje. — <i>Abrense las velaciones.</i>	4 39
		☾ <i>Luna nueva á las 11 y 17 minutos de la noche en Capricornio. — Hielos y vientos helados en España y el extranjero.</i>	
7 21	8	Viern. S. Luciano y comps. mrs., y Santos Severino y Máximo, obs.	4 39
7 20	9	Sáb. S. Julian, mr., Sta. Basilisa, v., y S. Marcelino, ob. y conf.	4 40
7 19	10	Dom. S. Nicanor, diác. y mr., y S. Gonzalo de Amarante.	4 40
7 18	11	Lun. S. Higinio, p. y mr., y S. Teodoro.	4 41
7 17	12	Mart. S. Benito, ab., y S. Victoriano.	4 42
7 17	13	Mierc. S. Gumersindo, mr., y S. Leoncio.	4 43
7 16	14	Juev. S. Hilario, ob., S. Félix, papa, y el beato Bernardo Corleon.	4 43
		☽ <i>Cuarto crec. á las 3 y 4 minutos de la tarde en Aries. — Lluvia á dias, otros nieves y ventiscas.</i>	

7 15	45	Viern. S. Pablo, primer ermitaño.	4 45
7 15	46	Sáb. S. Marcelo, papa, y S. Fulgencio.	4 45
7 15	47	Dom. El Dulce Nombre de Jesus, y S. Antonio Abad.	4 46
7 13	48	Lun. La Cátedra de S. Pedro en Roma, y Sta. Prisca.	4 47
7 12	49	Mart. S. Canuto, rey y mr., S. Mario y compañeros mártires, y S. Gumersindo. — <i>Abstinencia.</i>	4 48
7 11	20	Miérc. S. Fabian y S. Sebastian, mrs.	4 49

Sol en Acuario.

7 10	21	Juev. Sta. Ines, v. y mr., y S. Fructuoso y comps. mrs.	4 50
7 09	22	Viern. S. Vicente, diácono, S. Anastasio, mr., y el beato Juan de Rivera, ob.	4 51

☾ Luna llena á las 3 y 24 minutos de la tarde en Leo. — *Tiempo primaveral, vario á dias y otros frios, escarchas y nieves.*

7 08	23	Sáb. ✠ SAN ILDEFONSO, Arzobispo de Toledo, y S. Raimundo, conf.	4 52
7 07	24	Dom. de Septuagésima. Ntra. Sra. de la Paz, y S. Timoteo. — <i>Anima.</i>	4 53
7 06	25	Lun. La Conversion de S. Pablo Apóstol, y Sta. Elvira, v.	4 54
7 05	26	Mart. S. Policarpo, ob., y Sta. Paula, v.	4 55
7 04	27	Miérc. S. Juan Crisóstomo.	4 56
7 03	28	Juev. S. Julian, obispo de Cuenca, y San Valero, ob.	4 57
7 02	29	Viern. S. Francisco de Sales, ob. y conf.	4 58
7 01	30	Sáb. Sta. Martina, v., y S. Lésmes, ab.	4 59

☽ Cuarto meng. á las 8 y 30 minutos de la mañana en Escorpio. — *Frios, escarchas y nieves en España y el extranjero.*

7 00	31	Dom. de Sexagésima. S. Pedro Nolasco, fundador, S. Siro, mr., y Sta. Marcela.	5 00
------	----	---	------

SOL	FEBRERO.		SOL
Sale.			Pón.
H. M.			H. M.
6 59	1 Lun.	S. Ignacio, ob. y mr., y Sta. Brigida. — <i>Anima. — Abst. en Madrid.</i>	5 4
6 58	2 Mart.	✠ LA PURIFICACION DE NUESTRA SEÑORA, S. Cándido, mr.	5 2
6 57	3 Miérc.	S. Blas, ob. y mr., y el beato Nicolas de Longobardo.	5 3
6 56	4 Juev.	S. Andres Corsino, ob.	5 4
6 54	5 Viern.	Sta. Agueda, v., y S. Felipe de Jesus, mr.	5 6
6 53	6 Sáb.	Sta. Dorotea, v. y mr., San Antoliano, y S. Guarino.	5 7
<p>☾ <i>Luna nueva á las 10 y 30 minutos de la mañana en Acuario. — Excelentes lluvias muy generales. En las costas, nieves.</i></p>			
6 52	7 Dom.	de Quincuagésima (Carnaval). San Romualdo, abad, y S. Ricardo, rey de Inglaterra.	5 8
6 50	8 Lun.	S. Juan de Mata, y S. Paulo.	5 10
6 49	9 Mart.	Sta. Polonia, v. y mr., y S. Fructuoso y comps. mártires.	5 11
6 48	10 Miérc.	de Ceniza. Sta. Escolástica, virgen, S. Guillermo, duque de Aquitania, y S. Ireneo. — <i>Ciérranse las velaciones.</i>	5 12
6 47	11 Juev.	San Saturnino, presb., S. Desiderio, ob. y mr., y los siete Siervos de Maria.	5 13
6 45	12 Viern.	Sta. Olalla, v., la primera Traslacion de S. Eugenio, y Santa Eulalia.	5 15
6 43	13 Sáb.	S. Benigno, y Sta. Catalina de Rizis, virgen.	5 17
<p>☽ <i>Cuarto crec. á las 2 y 4 minutos de la mañana en Tauro. — Frios, vientos y nieves en lo general.</i></p>			

6 42	14	Dom. de Cuadragésima. S. Valentin, presbitero y mr., el beato Juan Bautista de la Concepcion, y San Raimundo.	5 18
6 40	15	Lun. Stos. Faustino y Jovita, herms. mrs.	5 20
6 39	16	Mart. S. Julian y 5,000 comps. mrs., San Elias, y S. Gregorio X, papa.	5 21
6 38	17	Miérc. S. Julian de Capadocia, mr., San Claudio, ob., y Sta. Constanza. — <i>Témpora.</i> — <i>Ayuno.</i>	5 22
6 37	18	Juev. S. Eladio, arz. de Toledo, y S. Simeon, ob.	5 23

Sol en Piscis.

6 36	19	Viern. S. Alvaro de Córdoba, S. Gabino, presbitero, y S. Conrado, conf. — <i>Témpora.</i> — <i>Ayuno.</i>	5 24
6 35	20	Sáb. Stos. Leon y Eleuterio, obs., y S. Nemesio, mr. — <i>Témpora.</i> — <i>Ayuno.</i>	5 25

☾ Luna llena á las 9 y 33 minutos de la noche en Sagitario. — Vario generalmente. Cambia en nubes y ráfagas horizontales.

6 34	21	Dom. I de Cuaresma. S. Félix, ob., y San Maximiano, ob.	5 26
6 32	22	Lun. La Cátedra de S. Pedro en Antioquia, y S. Pascasio, ob.	5 28
6 31	23	Mart. Stas. Marta y Margarita de Cortona, y S. Florencio. — <i>Vigilia.</i>	5 29
6 29	24	Miérc. S. Matías Ap., y S. Modesto, ob.	5 31
6 27	25	Juev. S. Cesáreo, conf., S. Félix, papa.	5 33
6 26	26	Viern. S. Alejandro y S. Faustino, obs.	5 34
6 25	27	Sáb. S. Baldomero, confesor, y S. Julian. — <i>Témpora.</i> — <i>Ayuno.</i>	5 35
6 24	28	Dom. II de Cuaresma. S. Roman, fund., y S. Macario y comps. mrs. — <i>Anima.</i>	5 36

☽ Cuarto meng. á la 1 y 31 minutos de la mañana en Sagitario. — Buen tiempo por tres dias, vuelve el viento con aparatos de lluvia.

SOL		MARZO.		SOL	
Sale.				Pón.	
H.	M.			H.	M.
6	23	1	Lun. El Sto. Angel de la Guarda, y San Rosendo, ob.	5	37
6	22	2	Mart. S. Lucio, ob. y mr., y S. Simplicio, papa y mártir.	5	38
6	20	3	Miérc. S. Emeterio y S. Celedonio..	5	40
6	19	4	Juev. S. Casimiro, rey y conf., S. Lucio, papa, y S. Adrian.	5	41
6	18	5	Viern. S. Eusebio y compañeros mrs.	5	42
6	16	6	Sáb. Stos. Víctor y Victoriano, y Santa Coleta, v.	5	44
<p>☾ Luna nueva á las 8 y 14 minutos de la noche en Piscis. — Vientos lluviosos que degeneran en hielos al N.; al S. tiempo hermoso.</p>					
6	14	7	Dom. III de Cuaresma. Sto. Tomas de Aquino, y Stas. Perpétua y Felicitas.	5	46
6	12	8	Lun. S. Juan de Dios, fund., y S. Julian, arz. de Toledo.	5	48
6	11	9	Mart. Sta. Francisca, viuda romana, y Santa Catalina de Bolonia.	5	49
6	10	10	Miérc. S. Meliton y compañeros mrs.	5	50
6	8	11	Juev. S. Eulogio, presb.	5	52
6	7	12	Viern. S. Gregorio, papa.	5	53
6	6	13	Sáb. S. Leandro, arz. de Sevilla, S. Rodrigo, y S. Salomon, mr. — Ordenes.	5	54
<p>☽ Cuarto crec. á las 2 y 13 minutos de la tarde en Géminis. — Mejora el tiempo por tres dias, vuelven los vientos y graniza.</p>					
6	5	14	Dom. de Pasion. Sta. Matilde, y la Traslacion de Santa Florentina.	5	55
6	3	15	Lun. Stos. Raimundo y Longinos, mrs., y S. Meliton.	5	57

6 1	16 Mart. S. Julian, mr.	5 59
5 59	17 Miérc. S. Patricio, Sta. Gertrudis, y San José de Arimatea.	6 1
5 57	18 Juev. S. Gabriel Arcángel.	6 3
5 56	19 Viern. Los Dolores de Nuestra Señora, y S. José, Esposo de Nuestra Señora.	6 4
5 55	20 Sáb. S. Niceto, ob., y Sta. Eufemia, mr. — <i>Anima.</i>	6 5

Sol en Aries. — PRIMAVERA.

5 54	21 Dom. de Ramos. S. Benito, ab.	6 6
------	----------------------------------	-----

☾ *Luna llena á las 4 y 4 minutos de la tarde en Libra. — Variable y vientos en general; la mar fuerte.*

5 53	22 Lun. S. Deogracias, ob., S. Pablo de Narbona, y S. Ambrosio de Sena.	6 7
5 52	23 Mart. S. Victoriano y comps. mrs.	6 8
5 51	24 Miérc. S. Agapito, ob., y el beato José María Tomasi, conf. — <i>Este dia y los tres siguientes no se puede comer carne.</i>	6 9
5 48	25 Juev. Santo. S. Dimas el Buen Ladron, S. Quirino y S. Ireneo, ob. y mr., S. Pelagio, ob., y Santos Baroncio y Desiderio, herms. mrs.	6 11
5 47	26 Viern. Santo. S. Braulio, ob. y conf.	6 13
5 46	27 Sáb. Santo. S. Ruperto, ob. y conf., y S. Lázaro, mr.	6 14
5 45	28 Dom. de Pascua de Resurreccion. Santos Cástor y Doroteo, mrs., y S. Sixto III, p.	6 15
5 44	29 Lun. S. Eustasio, ab. y mr.	6 16

☾ *Cuarto meng. á las 2 y 33 minutos de la tarde en Capricornio. — Excelente temperatura en lo general.*

5 42	30 Mart. S. Juan Clímaco, ab., y S. Régulo.	6 18
5 41	31 Miérc. S. Amós, profeta, y Sta. Balbina, virgen. — <i>Anima.</i>	6 19

SOL		ABRIL.		SOL	
Sale.				Pón.	
H. M.				H. M.	
5 40	1 Juev. S. Venancio, ob., y las llagas de Sta. Catalina de Sena.			6 20	
5 39	2 Viern. S. Francisco de Paula, fundador.			6 21	
5 38	3 Sáb. S. Pancracio, ob., y San Benito de Palermo. — <i>Ábrense las velaciones.</i>			6 22	
5 37	4 Dom. de Cuasimodo. S. Isidoro, arz. de Sevilla.			6 23	
5 37	5 Lun. La Anunciacion de Nuestra Señora y Encarnacion del Hijo de Dios, S. Vicente Ferrer, Sta. Emilia, y Santa Irene.			6 25	
<p>☾ Luna nueva á las 10 de la mañana en Aries. — Lluvias en unas partes, vientos frios en otras.</p>					
5 33	6 Mart. S. Celestino, papa, S. Diógenes, mr., y S. Guillermo, ab.			6 27	
5 31	7 Miérc. S. Epifanio, ob.			6 29	
5 29	8 Juev. S. Dionisio, ob., y el beato Julian de S. Agustin.			6 31	
5 28	9 Viern. Santa María Cleofé, y Sta. Casilda, v.			6 32	
5 27	10 Sáb. S. Daniel y S. Ezequiel.			6 33	
5 26	11 Dom. S. Leon I, papa.			6 34	
5 25	12 Lun. Santos Victor y Zenon, mrs.			6 35	
<p>♋ Cuarto crec. á las 5 de la mañana en Cáncer. — Fuertes vientos que causan daños y naufragios en los mares.</p>					
5 24	13 Mart. S. Hermenegildo, rey de Sevilla.			6 36	
5 23	14 Miérc. S. Tiburcio, S. Valeriano, y San Pedro Gonzalez Telmo.			6 37	
5 23	15 Juev. Stas. Basilisa y Anastasia, mrs.			6 39	
5 21	16 Viern. Sto. Toribio de Liébana, ob., y Sta. Engracia.			6 41	

5	18	17	Sáb. S. Aniceto, papa y mr., y la bea- ta María Ana de Jesus.	6	42
5	16	18	Dom. S. Eleuterio, ob., y S. Perfecto, mr. de Córdoba.	6	44
5	15	19	Lun. S. Vicente, S. Hermógenes y S. Dio- nisio, mrs.	6	45
5	14	20	Mart. Santa Ines de Monte-Pulciano, v., y S. Cesáreo.	6	46

Sol en Tauro.

☾ Luna llena á las 9 y 22 minutos de la
mañana en Escorpio. — Los nublados se con-
densan y hiela dos dias del 15 al 30.

5	13	21	Miérc. S. Anselmo, ob., S. Apolines, y la Dedicacion de la iglesia catedral de Pam- plona.	6	47
5	12	22	Juev. Stos. Sotero y Cayo, papas y mrs.	6	48
5	10	23	Viern. S. Jorge, mr., S. Gerardo, S. Ma- roto y S. Adalberto.	6	50
5	9	24	Sáb. S. Gregorio, ob., y S. Fidel de Sig- maringa, mr. — <i>Abstinencia.</i>	6	51
5	8	25	Dom. S. Márcos Evangelista, S. Aniano, obispo, y S. Hermigio. — <i>Letanias.</i> — <i>Abstinencia.</i>	6	52
5	7	26	Lun. S. Cleto y S. Marcelino, papas y mártires.	6	53
5	6	27	Mart. Stos. Anastasio y Toribio de Mogro- vejo, y S. Pedro de Armengol.	6	54

☾ Cuarto meng. á las 11 y 35 minutos de la
noche en Acuario. — *Variable, con vientos
espantosos por tres dias.*

5	4	28	Miérc. S. Prudencio, ob., patron de Ala- va, y S. Vidal, mr.	6	56
5	3	29	Juev. S. Pedro de Verona, mr., patron de las islas Canarias.	6	57
5	1	30	Viern. Sta. Catalina de Sena, S. Indale- cio, S. Pelegrin, conf., y Sta. Sofia.	6	59

SOL

MAYO.

SOL

Sale.

Pón.

H. M.

H. M.

5 00

1 Sáb. S. Felipe y Santiago, Aps. — *Abstinencia.*

7 00

4 59

2 Dom. S. Atanasio, ob. y dr., y S. Segundo. — *Aniversario por los difuntos primeros mártires de la libertad española en Madrid. Fiesta nacional.*

7 4

4 58

3 Lun. La Invencion de la Santa Cruz.

7 2

4 57

4 Mart. Sta. Mónica, viuda, y S. Ciriaco.

7 3

☾ Luna nueva á las 2 y 12 minutos de la tarde en Tauro. — *Revolucion atmosférica general, que reducirá grandes tempestades.*

4 55

5 Miérc. La Conv. de S. Agustin, y S. Pio V.

7 5

4 54

6 Juev. ✠ LA ASCENSION DEL SEÑOR, S. Juan Ante-Portam-Latinam, San Ovidio y Sta. Benita.

7 6

4 53

7 Viern. S. Estanislao, ob. y mr., y S. Augusto, mr. — *Abstinencia.*

7 7

4 52

8 Sáb. La Aparicion de S. Miguel Arcángel.

7 8

4 51

9 Dom. S. Gregorio Nacianceno, ob., y la Traslacion de S. Nicolas de Bari.

7 9

4 50

10 Lun. S. Antonino, arz. de Florencia.

7 10

4 49

11 Mart. S. Mamerto, ob., y Stos. Poncio, Anastasio, Eudaldo y Florencio, mrs.

7 11

☽ Cuarto crec. á las 8 y 55 minutos de la noche en Leo. — *Buen tiempo, varia y del 15 al 25 hace frio.*

4 48

12 Miérc. Sto. Domingo de la Calzada, conf.

7 12

4 47

13 Juev. S. Pedro Regalado, conf.

7 13

4 46

14 Viern. S. Bonifacio, y Stos. Vito y Corina.

7 14

4 45

15 Sáb. ✠ SAN ISIDRO LABRADOR, Patron de Madrid. — *Vigilia con abst. de carne.*

7 15

4 44	16	Dom. de Pentecostés. S. Juan Nepomuceno, S. Ubaldo, y Sta. Máxima.	7 16
4 43	17	Lun. S. Pascual Bailon, conf., y Santa Restituta, v. y mr.	7 17
4 42	18	Mart. S. Venancio, mr., y S. Félix de Cantalicio, conf.	7 18
4 41	19	Miérc. S. Pedro Celestino, papa, Sta. Pudentiana, S. Juan de Cetina, y S. Pedro de Dueñas. — <i>Témpora.</i> — <i>Ayuno.</i>	7 19
<p>☾ Luna llena á las 12 y 8 minutos de la mañana en Escorpio. — <i>Pedriscos é inundaciones, á pesar de que el sol se dejará sentir.</i></p>			
4 40	20	Juev. S. Bernardino de Sena, conf., y S. Baudilio, mr. — <i>Anima.</i>	7 20
4 39	21	Viern. Santa María de Socors, v., y S. Secundino, mr. de Cardona. — <i>Témpora.</i> — <i>Ayuno.</i>	7 21
4 38	22	Sáb. Sta. Rita de Casia, v., y Stas. Quiteria y Julita.	7 22
4 37	23	Dom. La Santísima Trinidad, la Aparicion de Santiago Apóstol, y S. Desiderio.	7 23
4 37	24	Lun. S. Robustiano, mr., y S. Juan Francisco Regis.	7 25
4 36	25	Mart. Stos. Gregorio y Urbano, papas, y Sta. María Magdalena.	7 25
4 35	26	Miérc. S. Felipe Neri, conf. y fund.	7 25
4 34	27	Juev. ✠ SANCTISSIMUM CORPUS CHRISTI, y S. Juan, papa y mr.	7 26
<p>☾ Cuarto meng. á las 9 y 45 minutos de la mañana en Piscis. — <i>Reuelto y los mares alborotados.</i></p>			
4 34	28	Viern. S. Justo, conf., y S. German, ob.	7 26
4 33	29	Sáb. S. Máximo, ob. y conf., y S. Pedro Regalado.	7 27
4 32	30	Dom. S. Fernando III, rey de España.	7 28
4 31	31	Lun. Sta. Petronila, v., y S. Torcuato.	7 29

SOL	JUNIO.		SOL
Sale.			Pón.
H. M.			H. M.
4 30	1 Mart.	S. Segundo, mr., patron de Avila, y Stos. Venancio, Simeon y Fortunato.	7 30
4 30	2 Miérc.	Stos. Marcelino y Pedro, mrs.	7 30
	☾ Luna nueva á las 11 y 48 minutos de la noche en Géminis. — Calor y vario en lo general.		
4 29	3 Juev.	S. Isaac, monje, y Sta. Clotilde.	7 31
4 29	4 Viern.	El Sacratísimo Corazon de Jesus, S. Francisco Caracciolo, y Sta. Saturnina, vírgen.	7 31
4 28	5 Sáb.	S. Bonifacio, ob. y mr.	7 32
4 28	6 Dom.	El Patrocinio de S. José, S. Norberto y S. Felipe de Cesárea.	7 32
4 28	7 Lun.	S. Pedro Wistremundo y compañeros mrs., y Stos. Roberto, Pablo y Avencio.	7 32
4 27	8 Mart.	S. Salustiano, conf., S. Norberto, ob. y fund., y Stos. Heraclio y Medardo.	7 33
4 27	9 Miérc.	Stos. Primo y Feliciano, mrs., y S. Ricardo, ob.	7 33
4 26	10 Juev.	Stos. Crispulo y Restituto, mrs., y Sta. Margarita, reina de Escocia.	7 34
	☾ Cuarto crec. á la 1 y 57 minutos de la tarde en Virgo. — Viento duro y zumbon, tempestades y pedriscos á dias.		
4 26	11 Viern.	S. Bernabé, Ap.	7 34
4 26	12 Sáb.	S. Juan de Sabagun, confesor.	7 34
4 26	13 Dom.	S. Antonio de Padua, conf.	7 34
4 26	14 Lun.	San Basilio el Magno, ob., S. Eliseo, y Sta. Digna, v.	7 34
4 25	15 Mart.	S. Vito, S. Modesto y Sta. Crescencia, mrs.	7 35

4	25	16	Miérc. S. Marcelino, ob., y S. Quirico y Sta. Julita, mártir.	7	35
4	25	17	Juev. S. Manuel y comps. mrs., el beato Pablo de Arezo, conf., y S. Anastasio.	7	35
4	25	18	Viern. Stos. Marco, Marceliano y Ciriaco, y Sta. Paula, mrs.	7	35

☾ *Luna llena á las 11 y 57 minutos de la mañana en Sagitario. — Calor, vientos y tronadas muy generales.*

4	24	19	Sáb. Stos. Gervasio y Protasio, mrs., y Santa Juliana de Falconeri.	7	36
4	24	20	Dom. S. Silverio, papa, y Sta. Florentina, virgen.	7	36
4	24	21	Lun. S. Luis Gonzaga, S. Eusebio, y San Pelagio.	7	36

Sol en Cáncer. — ESTÍO.

4	24	22	Mart. San Paulino, ob. y conf., y San Acacio y 10,000 comps. mrs.	7	36
4	24	23	Miérc. S. Juan, presb. y mr., Sta. Agripina, y S. Zenon. — <i>Abstinencia.</i>	7	36
4	24	24	Juev. La Natividad de San Juan Bautista.	7	36
4	24	25	Viern. Sta. Orosia, v., y S. Guillermo.	7	36

☾ *Cuarto meng. á las 10 y 21 minutos de la mañana en Aries. — Calor y revuelto; terribles tempestades entre el 26 al 5 de Julio.*

4	24	26	Sáb. Stos. Juan y Pablo, herms.	7	36
4	25	27	Dom. S. Zoilo y comps. mrs.	7	35
4	25	28	Lun. S. Leon II, papa y conf. — <i>Vigilia.</i> — <i>Ayuno con abstinencia de carne.</i>	7	35
4	25	29	Mart. ✠ S. PEDRO y S. PABLO, Apóstoles. — <i>Indulgencia plenaria.</i>	7	35
4	25	30	Miérc. La Conmemoracion de S. Pablo, Apóstol.	7	35

SOL		JULIO.		SOL	
Sale.				Pón.	
H.	M.			H.	M.
4	25	1	Juev. Stos. Casto y Secundino, obs. y mrs., Sta. Leonor, y Stos. Galo y Julio.	7	35
4	26	2	Viern. La Visitacion de Nuestra Señora, y S. Urbano, mr.	7	34
☾ <i>Luna nueva á las 9 y 36 minutos de la mañana en Cáncer. — Gran calor.</i>					
4	26	3	Sáb. S. Trifon y comps. mrs., S. Marco Muciano, y Stos. Heliodoro y Jacinto.	7	34
4	26	4	Dom. S. Laureano, arz. de Sevilla, y el beato Gaspar Bono.	7	34
4	27	5	Lun. Sta. Zoa, y S. Miguel de los Santos, conf.	7	33
4	27	6	Mart. Sta. Lucía, v. y mr., Sta. Domínica, y S. Rómulo, ob. y mr.	7	33
4	28	7	Miérc. S. Fermin, ob., y el beato Lorenzo de Brindis.	7	32
4	28	8	Juev. Sta. Isabel, viuda, reina de Portug.	7	32
4	29	9	Viern. S. Cirilo, ob. y mr., y S. Zenon y compañeros mrs.	7	31
4	29	10	Sáb. Stas. Amalia y Rufina, herms. mártires, y S. Cristóbal y siete hermanos mártires.	7	31
☽ <i>Cuarto crec. á las 7 y 26 minutos de la mañana en Libra. — Vientos, nubes y calores recios.</i>					
4	30	11	Dom. S. Pio I, papa y mr., S. Abundio, y Sta. Verónica de Julianis, v.	7	30
4	30	12	Lun. S. Juan Gualberto, ab., y Santa Marciana, v. y mr.	7	30
4	31	13	Mart. S. Anacleto, papa y mr.	7	29
4	32	14	Miérc. S. Buenaventura, ob., y S. Francisco Solano.	7	28

4 33	15	Juev. S. Enrique, emp., y S. Camilo.	7 27
4 33	16	Viern. El Triunfo de la Sta. Cruz, y Nuestra Sra. del Cármen.	7 27
4 34	17	Sáb. S. Alejo, conf., S. Leon IX, S. Jacinto, S. Liberato, y Sta. Generosa.	7 26

☾ Luna llena á las 9 y 37 minutos de la noche en Capricornio. — Grandes calores y nubes; relámpagos de 9 á 12 de la noche.

4 35	18	Dom. Sta. Sinforosa y siete hijos mrs.	7 25
4 35	19	Lun. Stas. Justa y Rufina, vs. y mrs., y S. Vicente de Paul, fund.	7 25
4 36	20	Mart. Stas. Librada y Margarita, y San Elías.	7 24
4 37	21	Miérc. S. Victor, Sta. Práxedes, v., y San Daniel, prof.	7 23
4 38	22	Juev. Sta. María Magdalena, penit.	7 22

Sol en Leo. — CANÍCULA.

4 39	23	Viern. S. Apolinar, ob.	7 21
4 40	24	Sáb. S. Francisco Solano, y Santa Cristina, v. — Vigilia.	7 20

☾ Cuarto meng. á la una de la tarde en Teuro. — Tronadas generales.

4 41	25	Dom. ✠ SANTIAGO APOSTOL, Patron de España, y S. Cristóbal, mr.	7 19
4 41	26	Lun. Sta. Ana, Madre de Ntra. Señora.	7 19
4 42	27	Mart. S. Pantaleon, mr.	7 18
4 43	28	Miérc. S. Nazario, S. Victor y comps. mrs., S. Inocencio, y S. Celso.	7 17
4 44	29	Juev. Sta. Marta, v., S. Félix II, y Santos Simplicio, Faustino y Beatriz.	7 16
4 45	30	Viern. Stos. Abdon y Senen, mrs.	7 15
4 46	31	Sáb. S. Ignacio de Loyola, fund.	7 14

☾ Luna nueva á las 9 y 8 minutos de la noche en Leo. — Calor excesivo.

SOL	AGOSTO.		SOL
Sale.			Pón.
H. M.			H. M.
4 47	1	Dom. S. Pedro Advincula, S. Félix, mr., y los hermanos Macabeos.	7 13
4 48	2	Lun. Ntra. Sra. de los Angeles, S. Pedro, ob. de Osma, S. Estéban, papa y mártir, y S. Alfonso de Ligorio, ob. y dr.	7 12
4 49	3	Mart. La Invencion de S. Estéban, proto-mártir.	7 11
4 50	4	Miérc. Sto. Domingo de Guzman, conf. y f.	7 10
4 51	5	Juev. Nuestra Señora de las Nieves.	7 9
4 53	6	Viern. La Transfiguracion del Señor, y Stos. Justo y Pástor.	7 7
4 54	7	Sáb. S. Cayetano, fund.	7 6
4 55	8	Dom. S. Ciriaco y comps. mrs.	7 5
☾ <i>Cuarto crec. á las 12 y 23 minutos de la noche en Escorpio. — Calores y nieblas altas.</i>			
4 56	9	Lun. S. Roman, mr. — Vigilia.	7 4
4 57	10	Mart. S. Lorenzo, mr.	7 3
4 58	11	Miérc. S. Tiburcio, mr., y Stas. Susana y Filomena.	7 2
4 59	12	Juev. Sta. Clara, v.	7 1
5 1	13	Viern. S. Hipólito y S. Casiano, mrs.	6 59
5 2	14	Sáb. S. Eusebio, presb., S. Marcelo, y Sta. Atanasia, mr. — Ayuno con abstinencia de carne.	6 58
5 4	15	Dom. ✠ LA ASUNCION DE NUESTRA SEÑORA, y Ntra. Sra. de la Granada.	6 56
5 5	16	Lun. S. Roque y S. Jacinto, confs.	6 55
☽ <i>Luna llena á las 9 y 50 minutos de la mañana en Acuario. — Tiempo revuelto, pésimo y calmoso, la mar gran oleaje.</i>			
5 6	17	Mart. Stos. Pablo y Juliana, herms. mrs.	6 54

5	7	18	Miérc. Sta. Clara de Falconeri, v., San Agapito, y S. Bonifacio, mr.	6	53
5	8	19	Juev. S. Luis, ob., y S. Magin.	6	52
5	9	20	Viern. S. Bernardo, ab., patron de Gibraltar, y S. Samuel, prof.	6	51
5	10	21	Sáb. Sta. Juana Francisca Fremiot, viuda, y Sta. Basa.	6	50
5	12	22	Dom. El Purísimo Corazon de María, San Joaquin, Padre de Nuestra Señora, Santos Sinforiano, Hipólito y Timoteo, mrs.	6	48
<p>☾ Cuarto meng. á las 9 y 11 minutos de la noche en Tauro. — Cálido por 3 dias; varia en vientos fuertes y cálidos.</p>					
5	13	23	Lun. S. Felipe Benicio, conf., y Santos Cristóbal y Leovigildo. — Vigilia.	6	47
<p style="text-align: center;"><i>Sol en Virgo.</i></p>					
5	14	24	Mart. S. Bartolomé, Ap., y S. Petolomeo.	6	46
5	16	25	Miérc. S. Luis, rey de Francia, y S. Gines de Arlés.	6	44
5	17	26	Juev. S. Ceserino, papa y mr., S. Felipe Benicio, y S. Licer, ob.	6	43
5	18	27	Viern. S. José de Calasanz, fund., S. Rufo, ob. y mr., y la Transverberacion del corazon de Sta. Teresa.	6	42
5	20	28	Sáb. S. Agustin, ob., dr. y fund., S. Moisés, y S. Quintin.	6	40
5	21	29	Dom. Ntra. Sra. de la Consolacion ó de la Correa, y la Degollacion de S. Juan Bautista.	6	39
5	22	30	Lun. Sta. Rosa de Lima, v.	6	38
<p>☾ Luna nueva á las 12 y 20 minutos de la tarde en Virgo. — Revuelto, nublados y truenos.</p>					
5	23	31	Mart. S. Ramon Nonnato, conf., y la Traslacion de S. Emeterio.	6	37

SOL	SETIEMBRE.	SOL
Sale.		Pón.
H. M.		H. M.
5 24	1 Miérc. S. Gil, ab., y 22 herms. mrs., y Stos. Vicente y Leto, mrs. de Toledo.	6 36
5 26	2 Juev. S. Estéban, rey de Hungría, y San Antolin.	6 34
5 27	3 Viern. S. Sandalio, mr. de Córdoba, y San Ladislao, rey.	6 33
<i>Sale la CANÍCULA.</i>		
5 29	4 Sáb. Stas. Cándida, viuda, Rosa de Viterbo y Rosalia, virgs.	6 31
5 30	5 Dom. S. Lorenzo Justiniano, y la Traslacion de S. Julian, ob.	6 30
5 34	6 Lun. S. Eugenio y comps. mrs.	6 29
5 33	7 Mart. Sta. Regina, v. y mr., y Stos. Pantaleon y Juan, mrs. — <i>Vig. con abst.</i>	6 27
☽ <i>Cuarto crec. á las 4 y 6 minutos de la tarde en Sagitario. — Recias tempestades, pedriscos y vientos en varias provincias.</i>		
5 34	8 Miérc. ✠ LA NATIVIDAD DE NUESTRA SEÑORA, y San Adriano.	6 26
5 36	9 Juev. Sta. Maria de la Cabeza, y S. Gorgonio, mr.	6 24
5 37	10 Viern. S. Nicolas de Tolentino, erm. y cf.	6 23
5 38	11 Sáb. Santos Proto y Jacinto, hermanos.	6 22
5 40	12 Dom. El Dulce Nombre de Maria, San Leoncio y comps. mrs., y S. Eulogio, obispo.	6 20
5 41	13 Lun. S. Felipe y comps. mrs., y San Amado, abad.	6 19
5 43	14 Mart. La Exaltacion de la Sta. Cruz.	6 17
☾ <i>Luna llena á las 2 y 20 minutos de la tarde en Piscis. — Revuelto.</i>		

5 44	15	Miérc. S. Nicomedes, mr., y Stas. Emilia y Melitina. — <i>Témpora</i> — <i>Ayuno</i> .	6 16
5 45	16	Juev. Stos. Cornelio, Cipriano y Rogelio.	6 15
5 47	17	Viern. Las llagas de S. Francisco, y San Pedro de Arbues. — <i>Témpora</i> . — <i>Ayuno</i> .	6 13
5 48	18	Sáb. Sto. Tomas de Villanueva, arz. de Valencia, conf. — <i>Témpora</i> . — <i>Ayuno</i> .	6 12
5 50	19	Dom. Los Siete Dolores de la Virgen, y S. Genaro, ob.	6 10
5 51	20	Lun. San Eustaquio y comps. mrs. — <i>Vigilia</i> .	6 9
5 52	21	Mart. S. Mateo, Apóstol.	6 8
<p>☾ <i>Cuarto meng. á las 6 y 2 minutos de la mañana en Géminis. — Mejora el tiempo, pero habrá relámpagos, truenos y pedriscos.</i></p>			
5 54	22	Miérc. S. Mauricio y comps. mrs.	6 6
<p><i>Sol en Libra. — OTOÑO.</i></p>			
5 55	23	Juev. S. Lino, p. y mr., y Sta. Tecla, vírgen y mr.	6 5
5 56	24	Viern. Ntra. Sra. de las Mercedes, y el beato Dalmacio Monner.	6 4
5 58	25	Sáb. S. Lope, ob., Sta. María de Socors, y Santa Pantaria, v.	6 2
5 59	26	Dom. Stos. Cipriano, Crescencio y Justina, mrs.	6 1
6 00	27	Lun. Stos. Cosme y Damian, mrs., San Pelegrin, y S. Adolfo, mr.	6 0
6 1	28	Mart. S. Wenceslao, mr., y el beato Simon de Rojas.	5 59
6 3	29	Miérc. La Dedic. de S. Miguel Arcángel.	5 57
<p>☽ <i>Luna nueva á las 4 y 5 minutos de la mañana en Libra. — Calor; habrá un brusco cambio y se hará sentir el frio.</i></p>			
6 5	30	Juev. S. Jerónimo, fundador, y Sta. Sofía, viuda.	5 55

SOL	OCTUBRE.		SOL
Sale.			Pón.
H. M.			H. M.
6 6	1	Viern. S. Remigio, ob. En Cádiz el Santo Angel tutelar de España.	5 54
6 8	2	Sáb. S. Saturio, mr., patron de Soria, y S. Olegario, ob.	5 52
6 9	3	Dom. Ntra. Sra. del Rosario, y S. Cándido, mártir.	5 51
6 11	4	Lun. S. Francisco de Asís.	5 49
6 12	5	Mart. S. Froilan, obispo, y S. Plácido y comps. mrs.	5 48
6 14	6	Miérc. S. Bruno, conf. y fund., Sta. Fe, y S. Magno, ob.	5 46
6 15	7	Juev. S. Márcos, papa, y S. Sergio.	5 45
<p>☉ <i>Cuarto crec. á las 5 y 56 minutos de la mañana en Capricornio. — Buen tiempo en lo general, pero amenazarán lluvias tempestuosas.</i></p>			
6 16	8	Viern. Sta. Brígida, viuda, y S. Demetrio.	5 44
6 17	9	Sáb. S. Dionisio Areopagita y comps. mrs., y Stos. Eleuterio y Rústico, mrs.	5 43
6 18	10	Dom. S. Francisco de Borja, y S. Luis Beltran, conf.	5 42
6 19	11	Lun. S. Fermin, ob., S. Nicasio, ob. y mártir, y S. German.	5 41
6 21	12	Mart. Ntra. Sra. del Pilar de Zaragoza, y Stos. Félix y Cipriano, mrs.	5 39
6 23	13	Miérc. S. Eduardo, rey, S. Fausto, y San Gerardo, abad.	5 37
<p>☾ <i>Luna llena á las 11 y 19 minutos de la noche en Aries. — Lluvias tempestuosas en diferentes partes y el frio arrecia.</i></p>			
6 24	14	Juev. S. Calixto, papa y mr., y Sta. Fortunata y hermanas mrs.	5 36

6 26	15	Viern. Sta. Teresa de Jesus, v.	5 34
6 27	16	Sáb. S. Galo, S. Florentin, y Sta. Adelaida.	5 33
6 28	17	Dom. Sta. Eduvigis, viuda, S. Andres de Gandia, monje, y Sta. Mamerta.	5 32
6 30	18	Lun. S. Lucas Evangelista.	5 30
6 31	19	Mart. S. Pedro Alcántara.	5 29
6 32	20	Miérc. Sta. Irene, v. y mr., S. Juan Cancio, S. Wenceslao, S. Feliciano, y Santa Irene, virgen.	5 28

☾ *Cuarto meng. á las 6 y 28 minutos de la tarde en Cáncer. — Lluvias en la mayor parte de las provincias.*

6 33	21	Juev. S. Hilarion, Sta. Úrsula y las once mil virgenes mrs.	5 27
6 35	22	Viern. Sta. María Salomé, viuda.	5 25
6 36	23	Sáb. S. Juan Capistrano y S. Pedro Pascual.	5 24

Sol en Escorpio.

6 38	24	Dom. S. Rafael Arcángel.	5 22
6 39	25	Lun. S. Crisanto, S. Crispin, S. Crispiniano, S. Frutos, y Sta. Daria.	5 21
6 40	26	Mart. S. Evaristo, papa, y Stos. Luciano y Marciano, mrs.	5 20
6 41	27	Miérc. Stos. Vicente, Sabina y Cristeta, mártires de Avila. — <i>Vigilia.</i>	5 19
6 43	28	Juev. Stos. Simon y Júdas Tadeo, Apóstos.	5 17

☾ *Luna nueva á las 10 y 17 minutos de la noche en Escorpio. — Variable, frios y huracanes; en Zaragoza y Madrid hielos.*

6 44	29	Viern. S. Narciso, ob. y mr., y Sta. Eusebia, v. y mr.	5 16
6 46	30	Sáb. S. Claudio y comps. mrs., y Santos Victorio y Lupercio, mrs. — <i>Vigilia.</i>	5 14
6 47	31	Dom. S. Quintin., mr., Sta. Lucila, v., y la Batalla del Salado.	5 13

SOL	NOVIEMBRE.		SOL
Sale.			Pón.
H. M.			H. M.
6 48	1 Lun. ✕ LA FIESTA DE TODOS LOS SANTOS.		5 42
6 49	2 Mart. La Conmemoracion de los difuntos, y Sta. Eustoquia.		5 41
6 50	3 Miérc. S. Valentin, presb., y los innumera- bles mártires de Zaragoza.		5 40
6 51	4 Juev. S. Carlos Borromeo, ob., y Santa Modesta, v.		5 9
6 52	5 Viern. S. Zacarías y Sta. Isabel, padres del Bautista.		5 8
<p>☾ Cuarto crec. á las 5 y 45 minutos de la tarde en Acuario. — Vientos; al E. SE. y N. bella temperatura y entre el 9 al 18 frios.</p>			
6 54	6 Sáb. S. Severo, ob. y mr., y S. Leonardo.		5 6
6 55	7 Dom. Stos. Florencio y Antonino, comps. mártires, y S. Rufo.		5 5
6 56	8 Lun. S. Severiano, ob., y comps. mrs., y S. Severo.		5 4
6 57	9 Mart. Stos. Teodoro y Sotero, y la Dedicacion de la Basilica del Salvador en Roma.		5 3
6 58	10 Miérc. S. Andres Avelino, conf.		5 2
6 59	11 Juev. S. Martin, ob. y conf.		5 1
7 00	12 Viern. S. Martin, S. Millan, y S. Diego de Alcalá, conf.		5 00
<p>☾ Luna llena á las 9 y 18 minutos de la mañana en Tauro. — Vientos huracanados, hielos y lloviznas.</p>			
7 1	13 Sáb. S. Eugenio III, arz. de Toledo, San Estanislao de Koska, y S. Homobono, cf.		4 59
7 2	14 Dom. El Patrocinio de Nuestra Señora, S. Serapio, mr., S. Lorenzo, ob., y San Rufo.		4 58

7	3	15	Lun. S. Eugenio I, <i>Arzobispo y Patron de Toledo</i> , y S. Leopoldo.	4	57
7	4	16	Mart. S. Rufino y comps. mrs., y S. Fidencia, ob. y conf.	4	56
7	6	17	Miérc. Sta. Gertrudis la Magna, y Santos Acisclo y Victoria, herms. mrs.	4	54
7	7	18	Juev. S. Máximo, ob., S. Roman, mr., y la Dedicacion de la Iglesia de S. Pedro y S. Pablo en Roma.	4	53
7	8	19	Viern. Sta. Isabel, reina de Hungría.	4	52
<p>☾ <i>Cuarto meng. á las 10 y 54 minutos de la mañana en Leo. — Varía en vientos recios, pero menos frío.</i></p>					
7	9	20	Sáb. S. Félix de Valois, fund., y Santos Agapito y Dacio.	4	51
7	10	21	Dom. La Presentacion de Nuestra Señora, y S. Estéban.	4	50
7	11	22	Lun. Sta. Cecilia, v.	4	49
7	11	23	Mart. S. Clemente, papa y mr., y Santa Lucrecia, mr.	4	49
7	12	24	Miérc. S. Juan de la Cruz, S. Crisógono, y Sta. Flora, v.	4	48
7	13	25	Juev. Sta. Catalina, virgen y mr., y San Gouzalo.	4	47
7	13	26	Viern. Los Desposorios de Nuestra Señora, y S. Pedro Alejandrino, ob.	4	47
7	14	27	Sáb. Stos. Facundo y Primitivo, mrs., y S. Valeriano, ob.	4	46
<p>☾ <i>Luna nueva á las 4 y 19 minutos de la tarde en Sagitario. — Mejora el tiempo, varía despues en lluvias y vientos.</i></p>					
7	15	28	Dom. I de Adviento. S. Gregorio III, papa y confesor. — <i>Ciérranse las velaciones.</i>	4	45
7	16	29	Lun. S. Saturnino, ob. y mártir, patron de Pamplona. — <i>Vigilia.</i>	4	44
7	17	30	Mart. S. Andres, Ap., Stas. Maura y Justina, v. y mr.	4	43

SOL		DICIEMBRE.		SOL	
Sale.				Pón.	
H. M.				H. M.	
7 18	1	Miérc. Sta. Natalia, viuda, Sta. Cándida, mártir, y S. Casiano, ob.		4 42	
7 18	2	Juev. Sta. Bibiana, v. y mr., y S. Pedro Crisólogo, ob. y dr.		4 42	
7 19	3	Viern. S. Francisco Javier, y Stos. Claudio é Hilaria.		4 41	
7 20	4	Sáb. Sta. Bárbara, v. y mr.		4 40	
7 20	5	Dom. II de Adviento. S. Sábás, ab.		4 40	
<p>☉ Cuarto crec. á las 2 y 43 minutos de la mañana en Piscis. — Nieves, lluvias y vientos helados segun las zonas.</p>					
7 21	6	Lun. S. Nicolas de Bari, arz. de Mira.		4 39	
7 21	7	Mart. S. Ambrosio, ob. y dr., y S. Teodoro. — Abstinencia. — Ayuno.		4 39	
7 22	8	Miérc. ✠ LA PURÍSIMA CONCEPCION DE NUESTRA SEÑORA, PAT. DE ESPAÑA É INDIAS, y S. Zenon, ob.		4 38	
7 22	9	Juev. Sta. Leocadia, v., S. Cipriano, ab., Sta. Gorgonia, y S. Próculo, ob.		4 38	
7 23	10	Viern. Ntra. Sra. de Loreto, S. Melquiasdes, y Sta. Eulalia de Mérida, v. y mr. — Ayuno.		4 37	
7 24	11	Sáb. S. Dámaso, papa y conf., y S. Sabino, ob.		4 36	
<p>☾ Luna llena á las 8 y 25 minutos de la noche en Géminis. — Grandes hielos en España y el extranjero.</p>					
7 24	12	Dom. III de Adviento. Ntra. Sra. de Guadalupe, y S. Donato y comps. mrs.		4 36	
7 24	13	Lun. Sta. Lucía, v. y mártir, y el beato Juan de Marinonio, conf.		4 36	
7 24	14	Mart. S. Nicasio, ob., y S. Espiridion.		4 36	

7 25	15	Miérc. S. Eusebio, ob. y mr., y S. Valeriano, ob. — <i>Témpora.</i> — <i>Ayuno.</i>	4 35
7 25	16	Juev. S. Valentin, mr., S. Abdon, San Concordio, y S. Eusebio.	4 35
7 25	17	Viern. S. Lázaro, ob., y S. Francisco de Sena, conf. — <i>Témpora.</i> — <i>Ayuno.</i>	4 35
7 25	18	Sáb. Ntra. Sra. de la O. — <i>Témp</i> — <i>Ayun.</i>	4 35
7 26	19	Dom. IV de Adviento. S. Nemesio, mr., y Sta. Justa. — <i>Vigilia.</i>	4 34
<p>☾ <i>Cuarto meng. á las 6 y 53 minutos de la mañana en Virgo. — Hielos y vientos muy variables, á su fin mejora el tiempo.</i></p>			
7 26	20	Lun. Sto. Domingo de Silos, ab. y confesor. — <i>Vigilia.</i>	4 34
7 26	21	Mart. Sto. Tomas, Ap.	4 34
<p><i>Sol en Capricornio. — INVIERNO.</i></p>			
7 26	22	Miérc. S. Demetrio, mr., y S. Fabiano y comps. mrs., y S. Zenon.	4 34
7 26	23	Juev. Sta. Victoria, v. y mr., S. Sérvulo, conf., y el beato Nicolas, factor.	4 34
7 26	24	Viern. S. Gregorio, presbitero, y S. Delfin, ob. — <i>Vigilia con abstinencia de carne. — Visita general de cárceles. — Ciérranse los Tribunales.</i>	4 34
7 26	25	Sáb. ✠ LA NATIVIDAD DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO, y Sta. Anastasia.	4 34
7 26	26	Dom. S. Estéban proto-mártir, S. Marino y S. Arquelao.	4 34
7 27	27	Lun. S. Juan, Ap. y Ev.	4 35
<p>☾ <i>Luna nueva á las 8 y 50 minutos de la mañana en Escorpio. — Buen tiempo por tres dias; varia, hiela y el viento es fuerte.</i></p>			
7 27	28	Mart. Los Stos. Inocentes, mrs.	4 35
7 27	29	Miérc. Sto. Tomas Cantuariense, ob.	4 35
7 27	30	Juev. La Traslacion de Santiago Apóstol.	4 35
7 27	31	Viern. S. Silvestre, papa y conf.	4 35

LA SEÑORA VÉNUS.

Nos cayó la lotería. En el turno pacífico de los gubernamentales destinos de las divinidades olímpicas, corresponde presidir los nuestros durante todo el año de 1875 á la encantadora y nunca bastante celebrada señora de tantos caballeros, divinos y humanos.

¿Qué más podemos desear? Pasó ya el reinado del iracundo Júpiter, que tiene que deponer sus tremendos rayos ante los irresistibles y dulces de la amorosa mirada de la diosa de los placeres.

El mismo Marte, como un pobre vencido de Somorrostro y Abanto, tiene que entregarse desarmado y en alpargatas en brazos de la que no reconoce más guerra que la que aflige á los corazones tiernos, ni más beligerantes que los que disparan billetes amorosos y dulces suspiros, ni más humo que el del incienso, ni más pólvora que la que se gasta en salvas en honor de su niño ciego, desnudo y voluntarioso.

No os molesteis, gabinetes europeos; no os deis de calabazadas en doce meses, diplomáticos adjuntos y conjuntos de reyes y emperadores; ni vosotros, *primos* coronados de los otros *primos* ya sin corona, os molesteis en viajes ni visitas régias de tanto dispendio para vuestros pueblos: la paz está asegurada por ahora. Ni la dura ley de represalias internacionales podrá resistir á la dulce ley de la que, presidiéndonos, es capaz de convertir el mismo Rhin en un adormidor Leteo, caudaloso en olvidos de rencores, y aun á los españoles discolos en gente razo-

nable, pacífica y enemiga de barricadas, estados de sitio, bombardeos y demas atrocidades que han estado en uso.

Historiemos cómicamente, sin embargo, á nuestra diosa, para que así, á la buena de Dios y entre sonrisa y sonrisa, forme cada cual su juicio y no se llame luégo á engaño; porque, la verdad, estas presidencias con faldas, aunque hayan merecido el sufragio universal en el Olimpo, suelen traer sus desazones á los mortales poco avisados y que no entienden de achaques de flaquezas y caprichos femeniles.

*

* *

Vénus nació, como quien dice, de la espuma del mar, y por la fecundacion de la sangre de Urano.

Este dato primordial debe servirnos hoy de consuelo á los buenos españoles. Antes de Urano reinaba el caos, es decir, la confusion de opiniones políticas, la irritabilidad de encontradas ambiciones, la pretension inconcebible del cantonalismo cartagenero, la aspiracion absurda del absolutismo, la sugestion insidiosa de los demagogos y socialistas, el egoismo individual, la tibieza del amor patrio, la inestabilidad de los poderes, el acrecentamiento del agio, la baja del crédito nacional, la tendencia á la bancarota.

Empuña el cetro Urano y el Caos desaparece, se crea el Universo y empieza el movimiento armónico de las esferas, mantenidas por leyes eternas en admirable equilibrio.

Hé aquí el soplo generador de la amable señora que va á presidirnos. Consolémonos y esperemos, pero seamos cautos.

Al primer beso de la brisa, la hermosa recién nacida exhaló un suspiro, que tuvo un eco en el universo, estremeciendo dulcemente á la naturaleza, como que era el principio generador envuelto en as formas del placer.

No bien nacida, y ya adulada por Tritones, Ne-reidas y demas habitantes del líquido elemento, empezó á bogar encerrada en su concha (¡cuidado con las conchas de Vénus!), hasta que arribó á la isla de Chipre, donde su fatal instinto la hizo maestra en el arte del afeite y la compostura.

Este diablo de vicio del tocador es el pecado original que aun trasciende á todas las hijas de aquella divina señora, y que aflige y afligirá al bolsillo de los padres y maridos *paganos*. El refinamiento ha llegado hasta el *esmalte* dispendioso, pasando por ese falso Jordan de aguas que abrasan el cútis, aunque todas ellas lleven el título de regeneradoras.

*

* *

Subió Vénus al Olimpo, y Júpiter *imperator*, con un afecto cuasi paternal, que tuvo despues su salida de tono, la entregó á las Horas para su educacion más perfecta.

La Hora primera despertaba á Vénus, y no dudo que muchos mortales hubieran ido junto á ella y con gusto á primera hora.

La segunda la enseñaba á agradar sin más adornos que los naturales. Hé aquí una enseñanza que debe imitarse por lo honesta y barata. Pero ustedes verán cómo no se imita.

La tercera la ofrecia las primicias frutales de la estacion, sin duda para demostrarla cuán dulces son en amor las primicias, género que escasea y no es barato.

La cuarta le enseñaba á conmover los corazones, cosa que nuestras mujeres no han aprendido bien todavía.

La quinta *quisiera* enseñarle la prudencia, leccion que, por lo difícil, se empeñan en no estudiar las apreciables señoras de nuestro tiempo. Apresúrense mis lectoras á entrar por la puerta de las excepciones, que dejó abierta por pura galantería.

La sexta le enseñaba la amistad. ¡Precioso nombre!

La séptima á ser humana. Padres y maridos hay que no quisieran que sus hijas y esposas se *humanizasen* tanto.

La octava la fe conyugal. Más adelante verán ustedes cuán lucida salió de esa cátedra la señora que nos preside.

La novena los deberes de madre. Que lo diga Cupido, el niño aprovechado de Marte, á despecho de Vulcano, legítimo é infortunado esposo.

La décima y undécima la enseñaban á pasear y bailar, y en esto obtuvo nota de *sobresaliente*.

Y la última hora enseñaba á Vénus el reposo, del cual solia estar tan necesitada la trasnochadora y alegre dama del Olimpo.

*
* *

La fama de las bellas dotes que adquirió Vénus dió lugar á que las doce maestras tuviesen que presentarla ante el cónclave de los dioses, cuidando de poner á la niña mimada aquel famoso ceñidor ó cinturón, con cuyo nombre han bautizado agudos industriales á algunos corsés para el uso de las mujeres del día.

Aquel talisman que hacia irresistible el poder de la hermosa, tejido por las Gracias, obra, segun otros, de la naturaleza, mostraba en su anverso la figura del Amor, guiado por la Esperanza y acompañado por el Pudor, jóven ruboroso y angelical del que, con ceñidor y todo, supo prescindir la señora de Vulcano en sus amorosas y poco edificantes aventuras.

Vénus fascinó al Olimpo entero, que no veia detras de la cruz el diablo, y á la espalda del Amor, estampados por mano de las Furias, los celos, el perjurio, la traicion y la hipocresía.

Pero el triunfo fué completo, y Vénus fué proclamada diosa de la hermosura y de los placeres; y

como tonto, el señor de Júpiter la invitó á colocarse cerquita de él, galantería que le costó una pelotera de mil diablos con su costilla, la quisquillosa é irascible Juno.

*

* *

Hay debilidades chistosas en fuerza de divinas. Júpiter debió decir para su sayo: «Puesto que no puedo ya casarme con esta muchacha, que me hace *tilin*, la caso con mi chico, y todo queda en casa. Y el chico, que no era otro que Vulcano, cojo, tuer-to, más feo que Picio, claro es, no podía repicar y andar en la procesion, es decir, atizar la fragua y guardar á su mujer de las asechanzas y seducciones del bribon de su suegro.

Y ahí tienen VV. á la alumnila de las respetables Horas, dando desazones al pudor y olvidando graciosamente las lecciones de fe conyugal, si es que las habia aprendido. Al papá suegro le duraron poco las condescendencias livianas de la niña del corsé milagroso, y Marte pidió y logró alojamiento, con fuero militar, y lo logró á pesar del despecho del rubio Apolo que quiso entrar tambien por uvas, y hallándolas verdes fué con el soplo al herrero Vulcano, que dejó de darle al fuelle de la fragua y soltó las tenazas, que olian á cuerno quemado.

El pobre cojo, al saber de qué pié cojeaba su costilla, puso el grito en el cielo y armó el escándalo gordo, con lo cual sólo consiguió que los dioses se riesen en sus barbas, sobre todo desde el momento en que les hizo testigos de su gracia para coger adúlteros en redes forjadas por sus puños.

*

* *

Huyó Vénus á Chipre, y allí dió á luz á Cupidito. Apolo logró su objeto de separar á los amantes. Marte se puso furioso, el pobre marido pagaba los gastos de la guerra, y el poeta y músico, con ver-

sos, y bemoles y sostenidos, dió al traste con la resistencia de la moza. La pobrecita, como todas las esposas desleales, halló luégo un castigo en el abandono de su amante Apolo, que se fué con la música á otra parte, es decir, á cortejar á Anfitrite, señora del grave Neptuno, pues, segun parece, era insaciable seductor de mujeres casadas.

Vénus se mostraba inconsolable de la trastada de Apolo. Pero, para distraerse, dió un paseito por la isla, se encontró con el lindo Adonis, y, aunque éste era rudo, asperote é inabordable, merced á unos zurcidos sin conocerse que dió la *Celestina* Epidamnia, la voluntad del jóven principe quedó ligada á la de la salada hija de la espuma del mar.

Más tarde, como quien no dice nada, tuvo tambien sus enredos con Mercurio, por sabio comerciante, y con Neptuno, por buen marino, y con Anchises, por nieto de reyes, y con Baco, por aquello de que bajo una mala capa se oculta un buen bebedor. En fin, les digo á VV. que la señora que va á presidirnos, si era hermosa, no era ménos rica de ternura y de ardiente temperamento.

Renuncien VV. á los comentarios. Pero sean muy cautos durante el año 1875, y no lo tomen á risa, á pesar del título de este Almanaque; que, aunque presidan el amor y los placeres, amor hay que engendra el odio, y placeres que son semilleros de disgustos.

Eduardo Bustillo.

LETRILLA.

I.

Corra dia y noche
sin sentir los callos,
el que tiene coche
de uno ó dos caballos;

Cosa en razon puesta;
y es un gran borrico
el que le detesta
sólo porque es rico.

Mas que el monigote
sito en el pescante,
nuestra cara azote
con atroz bramante;

Que por su torpeza
se hagan mil pedazos,
de éste la cabeza
y de aquél los brazos;

Que despues de todo
calle el que da grima,
porque el ostrogodo
siempre queda encima,

Y hasta sin reparos,
como sus cofrades,
suelta mil disparos
de barbaridades,

Sin que sufra tasa
su lenguaje duro;

*¡Vamos! esto pasa
de castaño oscuro.*

II.

Hace cuatro dias
no se desayuna
Pepe Chiribías,
hombre sin fortuna.

Su mujer, postrada,
necesita baños,
y en la temporada
va todos los años.

Corazones buenos
oyénle, sencillos,
y sin más ni ménos
abren sus bolsillos;

Y como no tienen

lo que Salamanca,
casi, casi vienen
á quedar sin blanca.

Hecho el sacrificio,
saben, al fin, todos,
que ahora medra el vicio
de este y otros modos.

Y aun el más prudente,
dice:—¿No subleva
que á la luz ostente
lujo y cara nueva

Ese, á quien en casa
dí mi último duro?...

*¡Vamos! esto pasa
de castaño oscuro.*

III.

Bien está que libre
sea el ciudadano,
y que rayos vibre
contra su tirano;

Que ante Dios iguales,
súbditos y reyes
vivan como tales
bajo sábias leyes.

Mas que algun canalla
su soberanía
ponga por pantalla
de una picardia;

Que te lance fuera
de la acera Obdulia,
porque en esa acera
tiene su *tirtulia*;

Que con mil amores
roben á ojos vistos
muchos vendedores,
como gatos listos;

Que despues de echarte
caldo de unas rejas,

tengas que aguantarte,
 pues ofenden quejas,
 Y extender potasa
 sobre el caldo impuro,
*¡Vamos! esto pasa
 de castaño oscuro.*

V. Ruiz Aguilera.

Decía un diputado:

—Acabo de publicar mis discursos en dos tomos.

—¡En dos tomos! Pues si V. no ha pronunciado jamás un discurso.

—En el primer tomo están los *sí* y en el segundo los *no*.

*

* *

Un estudiante de gramática estudiaba en alta voz la conjugación de los verbos.

Su abuela, que le escuchaba, le preguntó:

—Dime, hijo, puesto que tanto estudias, ¿sabes en qué tiempo estoy yo?

—Abuela, V. está en el pretérito imperfecto.

*

* *

Dos aldeanos se encuentran delante de la casa-ayuntamiento de una provincia.

Va á celebrarse el sorteo de quintos.

—¿Has asegurado á tu hijo Anton? dice uno.

—Yo... no... cuesta dinero, y sirviendo al rey vuelven luego muy listos.

—Pues lo que es yo, si supiera que al mio le habia de tocar un mal número, le metia desde luego en la marina.

—¿Por qué?

—Porque están menos expuestos á batirse que los soldados de tierra.

—No te aconsejo que hagas eso.

—¿Por qué?

—Porque en el mar no puede uno echar á correr.

*

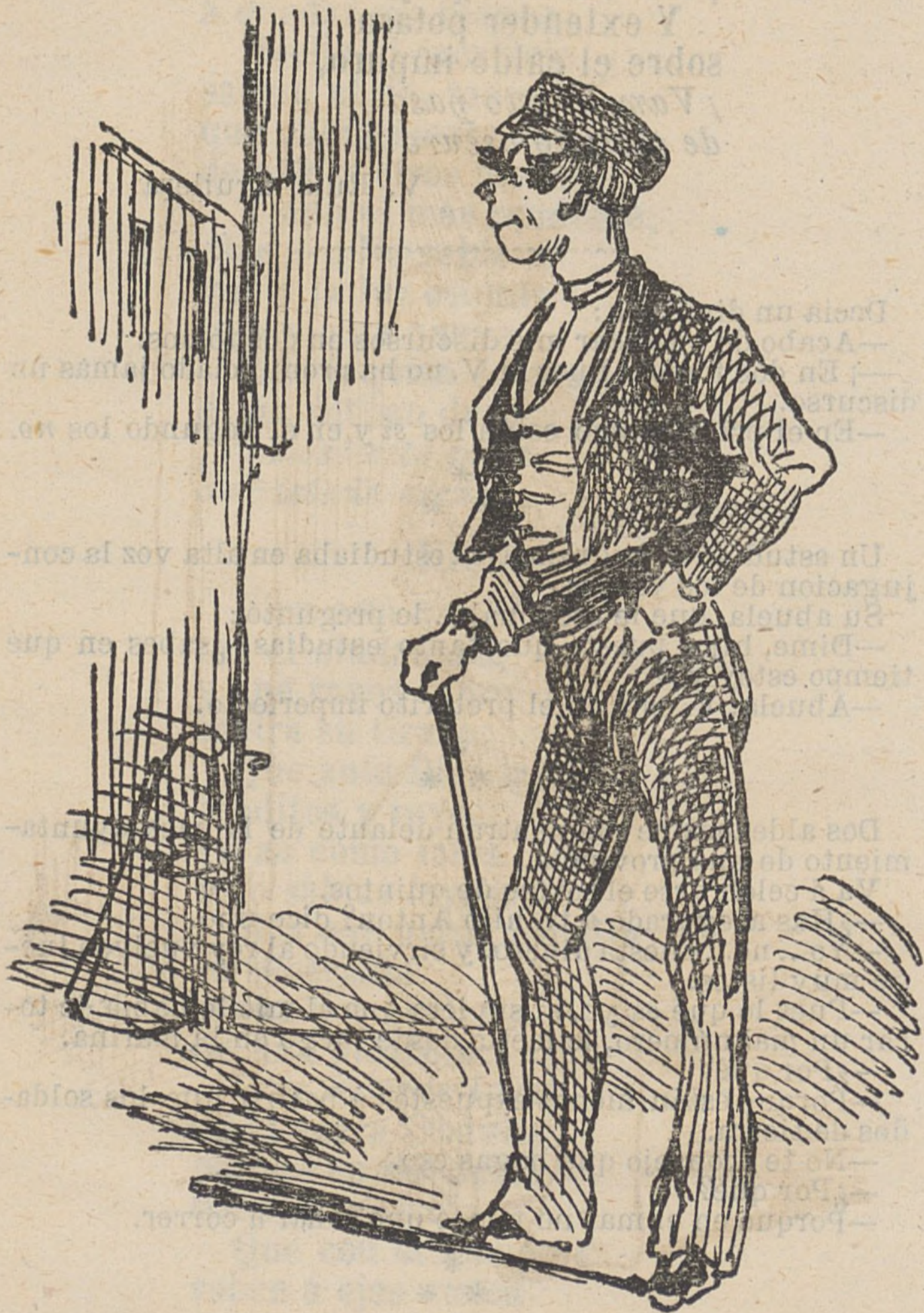
* *

—Señorita, es indispensable que me conceda V. su amor.

—¿Por qué?

—Porque me muero por V.

—¡Ah! Dispense V., pero yo necesito un hombre que viva por mí.



El chulo, á quien ayer llamaban majo,
es este; el chulo de escalera abajo.



Este, que en finos círculos se cuele,
es chulo, pero lo es de la alta escuela.

EN CAPILLA.

Ese que ven VV. parado á la puerta del teatro de... es el autor de la comedia que se estrena esta noche.

Los tres actos de que consta la obra los ha escrito en cuatro meses, y ha estado puliéndolos y corrigiéndolos durante un año.

Al cabo de ese tiempo ha remitido la comedia á la empresa, y ésta la ha tenido bajo llave seis meses; es decir, condenada á medio año de correccional.

Gracias á la recomendacion de un amigo del empresario, la comedia ha sido indultada y hoy la ponen en libertad, ó en escena, como ustedes quieran.

Hace un momento ha terminado el ensayo general. El autor acaba de salir del escenario y se ha detenido junto al despacho de billetes, contemplando el anuncio donde lee que «la obra es de un autor novel.»

Aunque es invierno, el infeliz suda la gota gorda; y aunque está despierto, se restrega los ojos porque le parece un sueño lo de autor novel, lo del ensayo general y todo, en fin, lo que le sucede.

Al cabo de un momento vuelve en sí y cae en la cuenta de que se halla junto al despacho de billetes del teatro; considera que aquellos que se acercan á comprar localidades son sus inexorables jueces; admira á los revendedores que ofrecen butacas á los transeuntes, y se muerde el labio cuando oye decir á uno:

—¡No quiero butacas, hombre, no quiero estrenos! ¡Casi todas las comedias son un mamarracho la primera noche que se representan!

El infeliz autor se fija entónces en la gente que acude al despacho y escucha con atencion los diálogos que se entablan entre el expendedor y el público.

Se acerca un caballero bien portado.

—¿Me ha guardado V. mis dos butacas?

—Aquí las tiene V.

—¿Son las de siempre?

—Las mismas.

—¿Y qué noticias tiene V. de la obra?

—No es mala, según dicen; yo no he visto los ensayos.

—¡Hum! ¡Cuando V. dice tan solo que no es mala, será algún esperpento!...

—No señor, no tanto; pasar... por lo ménos, pasará.

—En fin, pronto lo veremos; abur.

—¡Vaya V. con Dios!

El autor saca un pañuelo y se limpia el sudor de la frente.

Los revendedores asaltan á un matrimonio, cuya mitad masculina hurga con los dedos su chaleco.

—¿Butacas de tercera fila?—¿Quiere V. un buen palco?—¿Delanteras? ¿Quiere V. dos delanteras?

—¡En el despacho no quedan!

—¡Mejor que mejor! Tomaré lo que haya.

—¿Lo ves? Dice un revendedor á otro. Me parece que el autor debe ser muy conocido... en su casa.

El matrimonio se acerca al despacho.

—¿Hay butacas de la sexta?

—¡Ya lo creo! ¿Cuántas quiere V?

—¡Déme V. dos, veremos los toros por la noche!

—¡Ja, ja, ja! No lo crea V., no es mala función.

—¿Quién es el autor?

—No sé, un tal... un tal... ¡no me acuerdo cómo se llama!

—Vamos, ¡un cualquiera! ¡Ahora todo el mundo escribe!...

El autor se apoya en la pared para no caerse desmayado.

Dos nuevos compradores llaman á la ventanilla; por el traje parecen alcarreños; no digo que lo son, sino que lo parecen.

— ¡Buenos dias tenga V! Diga V., buen hombre, ¿la funcion de esta noche es cosa de reir?

— ¡Oh! Sí, señor, ¡mucho, mucho!

— ¿De qué salen vestidos?

— Ellos salen vestidos de hombres y ellas de mujeres.

— No digo eso: yo pregunto si salen á la antigua.

— Sí, señor, á la antigua, sin falta alguna.

Uno de los alcarreños (supongamos) á su compañero:

— ¿Qué hacemos? ¿Tomamos billetes?

— Sí, hombre, ¡vamos á ver!...

— Ea, ¡pues deme V. dos lunetas de las más baratas!

— ¿Dos paraísos?

— ¡O dos glorias, pero que sean baratas!

El autor emprende la retirada; no quiere sufrir más oyendo hablar de tal modo y á tales personas acerca de una obra de su ingenio.

Al marcharse oye contra su voluntad las siguientes frases:

Un vendedor de periódicos á otro.— ¡Ya lo verás! La comedia será mala, los caballeros se irán al primer acto; cambiaremos por *La Correspondencia* muchas contraseñas, las venderemos á ocho cuartos y... ¡el gran dia!

Un revendedor de billetes.— Ni uno solo he podido largar, ¡y es que como no conocen al autor! ¡Yo no sé quién meterá á esos cursis á escribir comedias!

Fulano de Tal (jefe de aplaudidores), á uno á quien da un billete.— Nada, nada, tú aplaudes cuando te se ocurra. Yo ya le he dicho á D. Zutano que no respondia del éxito. ¡Pero si eso no es comedia! ¡Si es un buñuelo!

Un abonado (despidiéndose de un amigo).—No, chico, yo no vengo esta noche. ¡Me tienen muy escamado los escritores noveles!

El autor pierde la vista, tropieza y cae, exclamando:—¡Todos, Dios mio, todos son votos en contra!

Algunas personas se acercan y le ayudan á levantar.

—¿Qué se ha hecho V? Le preguntan.

—¡Me he hecho autor dramático! ¿Les parece á VV. poco?

Un revistero (que pasa por casualidad).—¿Con que ese es el autor de lo que se estrena esta noche? ¡Mala debe ser la comedia, porque la facha de él!... ¡Con qué mal gusto viste!

Post scriptum. En un periódico de hoy leo que la comedia de anoche fué recibida con frialdad, que el autor fué llamado á la escena, pero que no pudo presentarse por hallarse en cama atacado de una congestion cerebral.

¿Se van VV., lectores míos, aficionando á escribir comedias?

Manuel Matoses.

LA MEDICINA EFICAZ.

Un boticario de Newcastle, habiéndose encargado de un enfermo que estaba desahuciado, le mandó una medicina en un frasquito, y puso en un papel: «Menearlo bien cuando lo vaya á tomar.» Al día siguiente fué á ver el efecto que habia hecho el medicamento, y al entrar en la casa del enfermo preguntó al criado cómo estaba. Este sólo le contestó derramando lágrimas.

—¿Qué... está peor? Preguntó el boticario alarmado. ¿Ha tomado la medicina?

—Sí, señor; pero como V. puso en aquel papelito que le meneásemos bien ántes de darle el remedio, en una de las sacudidas que le pegamos bastante violenta para que hiciera más efecto, ha espirado.



*Erased un hombre á una nariz pegado,
de un narizotas, dijo el gran Quevedo;*

yo, con igual razon, preguntar puedo:
 —¿Quién es aquí el que lleva y el llevado?
 El que este enigma á descifrar acierte,
 le regalo un diploma de *esprit* fuerte.

~~~~~  
 Á .....

ROMANCE.

No sé cómo definirte,  
 de ángel y demonio mezcla;  
 eres ángel á que adoro  
 y demonio que me tienta;  
 como ángel derramas luz  
 en las lóbregas tinieblas  
 de la noche de mi vida  
 tan borrascosa y tan negra;  
 aparta tu blanca mano  
 los abrojos de mi senda,  
 tiene tu acento una música  
 que hasta mi alma penetra;  
 me acaricias con tus alas,  
 ¡benditas tus alas sean!  
 murmuras palabras dulces  
 cual la miel de las abejas;  
 me paseas por jardines  
 frondosísimos, me llevas  
 hasta el cielo, donde vives,  
 y allí dormido me dejas.  
 Como demonio, me miras  
 de una manera indiscreta,  
 (que á dar yo la direccion  
 ya sé yo muy bien cuál fuera),  
 y prometes con los ojos  
 lo que con la boca niegas;  
 me atraes y me rechazas,  
 y me coges y me sueltas,  
 y me enciendes y me apagas,

y me abrasas y me hielas;  
 miro muchas lucecitas  
 rodeando tu cabeza;  
 sin poder formar palabras,  
 mi lengua tartamudea,  
 me pongo fuera de *tino*,  
 me pongo de *tono* fuera.  
 Vuelta al ángel y á soñar  
 sueños de limpia pureza,  
 á mirarte de rodillas,  
 á aspirar tu pura esencia,  
 á vivir entre ilusiones  
 deslumbradoras y bellas,  
 y hacer, mirándome en tí,  
 un cielo sobre la tierra.  
 Vuelve el demonio otra vez,  
 y vuelta á pincharme y vuelta  
 á prometer y á negar  
 desmintiendo sus promesas:  
 y en este vaivén horrible  
 mi juicio se balancea,  
 se confunden mis sentidos,  
 se trastorna mi cabeza.  
 Déjame, déjame solo,  
 déjame solo y no vuelvas.  
 ¡Ay, qué soledad tan triste!  
 ¡Qué horrible vacío dejas!  
 No, vuelve, prenda del alma,  
 ángel ó demonio seas,  
 yo no sé vivir sin tí:  
 si soñando me deleitas,  
 viva yo al ménos soñando,  
 ¡mal haya quien me despierta!

Narciso S. Serra.

27 de Mayo de 1874.

- ~~~~~
- Diga V., amigo mio, ¿de qué va V. vestido?
  - De caballo de oros. ¿Me está bien el traje?
  - Perfectísimamente; y aun podría suprimirse el metal.

## MI VIDA.

—

(Á... V.)

Para edificacion de los mal constituidos, consuelo de los desgraciados y entretenimiento de los indiferentes, me propongo contar mi pobre vida á grandes rasgos de pluma, aunque sin ninguno de ingenio.

Confiado en la benevolencia de mis lectores, les hago una súplica y un encargo. Lean este artículo con calma por lo mismo que ha sido escrito sin ella, y acuérdense de sí propios ó de otros, precisamente porque de mí mismo voy á ocuparme.

He dicho, y empiezo á decir.

## I.

Nací deseando nacer, llorando porque nacia y rabiando al ver que no podia prescindir de llorar.

Fuí dado á luz *entre dos luces* y por consiguiente casi á oscuras. Con una mala vela hubiera tenido más digno *alumbramiento* aquel alumbramiento.

Salí tan ruin, que por mucho tiempo dudaron los inteligentes si era yo un niño ó una rana: despues he crecido, y en más de una ocasion no he sabido explicarme si soy un hombre ó un niño.

Como de mí y por mí nada podia esperarse, ninguno se brindó á ser padrino de mi bautismo. Un monaguillo fué el encargado de sacarme de pila, donde de seguro me hubiera ahogado de puro cristiano sin la intervencion de tan modesto funcionario.

Pusiéronme por nombre Lorenzo, por si algun dia llegaba á ser mayordomo de Cabildo, tesorero de sacramental, macero de Ayuntamiento ó habilitado de clases pasivas.

Y trataron de darme un abogado que fuese san-

to; pero como no pudo encontrarse, me quedé indefenso.

Mi familia era por desgracia muy pobre, pero afortunadamente muy reducida. La componíamos mi padre, mi madre, once hermanos que me precedieron en el uso de la palabra, yo y un reloj de cuco.

Paso por alto las gracias de mi infancia, porque su relacion haria muy *poca gracia* seguramente á los lectores solteros.

El maestro de mi pueblo me enseñó á leer, escribir y contar. Era un maestro modelo. Recuerdo que decia *catastrófes* y *séntidos*, y que escribia *melocotones* con *h*.

De la escuela pasé á la sacristía. Aprendí latinidad práctica y experimentalmente, ayudando á misa en latin y recibiendo zurriagazos en castellano. Todavía conservo en mi cuerpo memorias de Nebrija.

Despues cursé filosofía. Tenia siete asignaturas diarias, casi todas á una misma hora. Salí por consiguiente hecho un filósofo por hacer.

Aprendí de moral, que hay en el mundo muy poco de idem. De metafísica, que existen dos clases de hombres: los compuestos de cuerpo y alma, y los que sólo están formados de carne y hueso. De lógica, que es inútil hablando con aragoneses. De física, que el cuerpo más pesado es el del gallego. De química, que el gas de Madrid es pésimo y carísimo. De geografía, que España confina con Cataluña. De matemáticas, que los diputados son ceros á la izquierda cuando ocupan la derecha, y ceros á la derecha cuando se colocan á la izquierda. De historia, que Robinson fué el hombre que disfrutó de más derechos en el mundo. Y de lengua griega... todo, porque todo era griego para mí.

Trataron mis padres de darme carrera, y con discrecion suma me concedieron en la eleccion la iniciativa; pero yo era un holgazan refinado y, qual otro Bertoldo, no encontraba árbol á mi gusto donde ahorcarme.

Me acordé en primer término de la carrera militar que juzgué la de mejor y más pronta salida, porque es la que hace dar á un hombre más *carreras*; pero dije: «Para valiente me sobra lo que he estudiado, y si he de hacer fortuna con miedo, necesito ser andaluz.»

No puedo ser clérigo, porque cuanto más de-voto, transigiré peor con el voto-de...

¿Hombre de justicia? Cuando esta señora ponga casa propia, y nombre por sí misma administradores.

¿Médico? Sólo en el caso de que volviera la costumbre antigua de visitar á caballo. No me gustan, por otra parte, las visitas frivolas y de mero cumplimiento. Y en fin, ¿por qué no he de decir la verdad? Me aterraría la suerte de la muleta.

¿Farmacéutico? Mi conciencia no me permite dar al agua mayor valor del que tiene.

¿Hombre de negocios? Cuando no se hagan tantos.

Pues señor, concluí diciendo: está visto que nada me gusta ó que de nada sirvo. Voy por lo mismo á no ser *nada* para ver si por este medio consigo ser *algo*.

## II.

Cuando ménos lo esperaba me ví rico de repente. Heredé algunos miles de un tío muy lejano, cuya existencia en el mundo me era hasta entónces ignorada, y á quien profesé un cariño frenético desde que tuve el honor de conocerle.

Y los miles y yo vinimos juntos á la corte.

Aunque continuaba siendo *nada* con *tanto*, yo sin embargo me creía ya *todo* para *todo*. Mis ilusiones eran tantas como mis duros.

Pensé leer en dos dias, eso que hoy hace sabios tan pronto, para pasar en todas partes por un prodigio de ciencia y elocuencia; explicar en los círculos literarios y científicos la sublime filosofía del

*si, no, tú y yo, ó la del soy, tengo y quiero, ó la del sí, ayer, tras de la puerta; arrebatar al mundo hasta conseguir que se me aplaudiera sin entenderseme; emplear despues mis sobrenaturales dotes en favor ó en contra del gobierno á fin de lograr por uno ú otro medio que me nombrara diputado para un distrito; y serlo con efecto, y llegar á ministro de la corona.*

Las monedas me estorbaban y traté de colocarlas con seguridad y ventajas. Vino á mis manos el prospecto de una sociedad en debida forma organizada, que ofrecia esas garantías sin riesgo ni peligro de ninguno género. Se titulaba *El Paraíso reformado ó la dicha del universo.*

Prometia devolver los capitales doblados al medio año de impuestos, abonando entre tanto un 25 por 100 mensual por razon de intereses; dar á los mozos solteros cuando llegasen á la edad en que la patria les reclama, su licencia absoluta y el grado de comandante; dotes á las huérfanas, y novios además á gusto de las madres, garantizados por cincuenta años; á las viudas, un color *verde* muy subido para que incontinenti dejaran de serlo; médico, cirujano, botica y sanguijuelas á los socios que quisiesen caer enfermos, y el equivalente en metálico á los que prefieran estar sanos; indulgencia plenaria á la hora de la muerte, y llegado el caso del fallecimiento, entierro de primera clase, música, piquete y salvas de artillería.

Allí fueron á parar mis intereses. Pero cabalmente, cuando esperaba verlos aumentados con arreglo á las pomposas ofertas de la empresa, ésta se hundió con el mayor estrépito, y en el hundimiento me cogió debajo, saliendo de sus resultas *partido* de medio á medio, y quedándose enterradas todas mis ilusiones de oro en las ruinas de tan magnífico y portentoso edificio.

Al concurso fuimos llamados los acreedores, entre los cuales se proratearon los fondos y efectos

pertenecientes al *dichoso* paraíso, y en pago de mi crédito me fueron adjudicadas unas despabiladeras.

El *golpe* me dejó completamente *desconcertado*, y en aptitud tan solo para dedicarme, como me he dedicado desde entónces, al oficio de *volatinero*, revelándose que gano la vida de este modo en todos mis pensamientos, palabras y obras.

He dado ¡pobre de mí! *tantas vueltas* en el mundo, como el mundo mismo sobre sí propio.

Todo le he corrido, y en ningun punto he podido proporcionarme *un punto* de tranquilidad y sosiego.

En el gran teatro de la vida he sido cómico tan de la legua, que á la legua conocia el público que lo era, y si de léjos se reia, de cerca me silbaba.

He tomado tambien algun papel en *funciones caseras*, pero siempre como comparsa. El galan jóven era otro.

.....  
 ¡Ay, mujer celestial!... ¡Morena del alma mia, morena del alma de otro, morena de cuantos tienen alma, aunque sea más negra que un *tito*!... ¿Por qué empezaste á ser morena tan pronto? ¿Por qué me hacen llorar tus ojos que en todas partes veo, que ahora mismo estoy viendo, que tanto más veo cuanto más me ciegan?... ¿Por qué me miras, si tu mirada me destroza el alma; si el llanto es en mí un sarcasmo, y yo quiero desternillarme de risa á costa de un mundo tan digno de ella?...

.....  
 He bailado en toda clase de cuerdas, y siempre al compas de músicas poco bailables.

He cantado bajo, á media voz y á gritos, y mis voces no han encontrado eco en ninguna parte.

Para poder pedir, he sido ciego de los de chapa, y Dios me ha dado ojos tan solo para que vea que nada he recibido.

He corrido como un gamo, llegando siempre tarde.

He hecho por el aire más de una subida para encontrar sólo viento á la bajada.

He lidiado con bichos mansos y bravos, teniendo que retirarme de la arena más que á paso por ver los cuernos muy cerca.

He respirado por horas; he vivido á medias y aun á tercias; continuamente estoy en *maitines*; jamás he cantado *completas*.

Mis casas han sido siempre de un solo piso ó de muchos. Mis *cuartos*, de dos ochavos. Mis banquetes, de banqueta. Mis juegos, de mala suerte. Mis placeres, los de otros. Mis sueños, los que tengo despierto.

He sufrido mucho. He llorado mucho. Pero ha debido ser de risa, porque yo nunca me rio sin llorar despues.

Toca ya á su término este articulillo. Reasumo y concluyo.

Dos pequeñísimas sílabas constituyen y explican de paso mi pobre vida. Un *hoy* y un *¡ay!*

### III.

Aseguro á mis lectores que la historia que les he contado es una pura mentira; pero bueno es que tengan en cuenta que todo, absolutamente todo lo que he dicho es una pura verdad.

Lorenzo Ballesteros.

#### DOLORA... DE BOLSILLO.

A un amigo del alma y del colegio  
inocente fié  
doscientos reales, ¡cuanto yo tenia!  
—No los he vuelto á ver.

\*

\* \*

En un baile de la Zarzuela.

—Máscara, tu voz me llega al alma y yo desearia...

*La Máscara*.—No sigas, por Dios, que me ruborizo.

—Mira, mascarita, yo estoy dispuesto á darte...

*La Máscara*.—No sigas, por Dios, que me ruborizo.

—Máscara, vamos á tomar algo y allí te diré...

*La Máscara*.—Vamos.

—¡Condenada, parece que ahora no te ruborizas



DELICIAS VERANIEGAS EN MADRID. — Dos vecinos honrados sudando tinta.

## LETRILLA.

## I.

No hay quien no diga  
 que es una afrenta,  
 ver el estado  
 de nuestra escena;  
 que ya los templos  
 de la Comedia  
 no se distinguen  
 de las tabernas;  
 que cada chiste  
 que allí resuena  
 nos descalabra  
 como las piedras,  
 y las cuadrillas  
 que cancanean  
 sólo en Sodoma  
 se permitieran.  
 A estos sermones  
 de la decencia,  
 más y más sordas,  
 más y más tercas,  
 responden juntas  
 obras y empresas:  
 —¿No quieren caldo?...  
 Pues taza y media.

## II.

Nacen algunos  
 con tal estrella,  
 que si ocho valen  
 suben á ochenta.  
 Para barridos  
 son cosa buena;  
 en los fregados  
 vienen de perlas.

No dicen cosa,  
 ni cosa piensan,  
 que no entusiasmen  
 á los babcas.  
 ¿Abren la boca?  
 ¡Gracia estupenda!  
 ¡Pues ahí es nada  
 cuando la cierran!  
 Y miéntras otros  
 ven la soberbia  
 de estas especies  
 de revalenta,  
 repiten ellos  
 con insolencia:  
 —¿No quieren caldo?...  
*Pues taza y media.*

## III.

Da la política  
 funciones bellas;  
 y aunque son caras  
 las menudea.  
 ¡Cómo se estira!  
 ¡Cómo se quiebra!  
 ¡Qué de equilibrios  
 hace en la cuerda!  
 ¡Qué de arrastrarse!...  
 Ni las culebras:  
 Juegos de manos,  
 juegos de fuerza,  
 saltos mortales  
 y volteretas,  
 en todo brilla,  
 nadie lo niega.  
 Los ejercicios  
 variar pudiera,  
 ya que lo pide  
 la concurrencia;

mas ella, en jarras,  
dice muy fresca:

—¿No quieren caldo?...

*Pues taza y media.*

## IV.

Un millonario  
que oro apalea,  
casi dos veces  
diez años lleva  
de matrimonio,  
*vulgo* sosera,  
porque sin hijos  
vive ó vegeta.

En tanto un pobre  
machaca-piedras,  
por mujer tiene  
cierta manchega  
más paridora  
que una coneja.

Y cuando aguarda  
que por lo enteca,  
y aun por lo horrible,  
y aun por lo vieja,  
no le regale  
ya más cosechas,  
le da de un golpe  
tres herederas:

—¿No quieres caldo?...

*Pues taza y media.*

V. Ruiz Aguilera.

~~~~~  
PERIQUITO ENTRE ELLAS.

No se sabe á punto fijo dónde nació este personaje más ilustre que grande, como que por su microscópico volúmen se llamó Periquito, que es di-

minutivo del diminutivo Perico, y por consiguiente diminutivo de Pedro; pero se calcula que debió nacer en la Habana, donde los varones, llámense Pedros ó Juanes, muestran por lo comun una afición extraordinaria y plausible á la galantería, prefiriendo la compañía de las damas á toda otra compañía, sea de tropa ó de comercio.

Se asegura solamente que fué muy chiquitin, y precisamente á causa de su pequeña estatura pudieron tolerársele ciertas travesuras, que se tienen por atrevidas en los hombres, y por inocentes en los niños.

El tal Periquito desde su más tierna edad huyó instintivamente de los muchachos, para reunirse con las muchachas, sin que él mismo pudiera comprender la causa de la decidida vocacion que le impelia hácia el bello sexo. «Obedecia, dice monsieur Thiers, en su *Historia del Consulado y del Imperio*, á las leyes de la atraccion molecular, porque era una molécula.»

Y no es extraño que Mr. Thiers hable en estos términos, porque tambien él es una molécula en el cuerpo, y algo mucho dado á las tentaciones que dieron justa celebridad á nuestro Periquito.

Este buen hijo de las bellas no podia separarse de ellas en sus juegos cuando niño, y su afición, en lugar de disminuir, fué aumentando con el tiempo, como suele suceder en estas cosas en que empieza uno pian pianito y acaba en la carrera de un caballo desbocado.

Cuando iba á algun lugar concurrido era inútil buscarle entre los hombres, pues ya se sabia que su asiento habia de estar entre *ellas*.

No quiso ir á la escuela miéntras ésta no fuese una institucion de ambos sexos, y todo por colocarse entre *ellas*.

En las tertulias hacia lo mismo que en la escuela, y como á pesar de sus años cuando se hizo hombre conservó las apariencias de niño, las mujeres

no tenían inconveniente en que las acompañara siempre.

Y el muy tuno de Periquito, como buen cuco que era, se aprovechaba de esto para dar envidia á más de cuatro buenos mozos que, aunque muy pagados de su estatura, hubieran preferido á veces la de Periquito.

Un dia estaban dos granaderos en el teatro del Príncipe, en Madrid, muy ocupados de las hablillas á que iba dando lugar Periquito, cuando se armó un guirigay de todos los demonios en la cazuela.

Como esto era frecuente, nadie hizo caso al principio; pero fué aumentando tanto el guirigay que se convirtió en un escándalo, de manera que la autoridad creyó conveniente hacer desalojar la cazuela.

Con este motivo los mencionados granaderos fueron á ver lo que pasaba y quedaron muy sorprendidos al saber que la causa de todo aquel guirigay era el bribon de Periquito, el cual tomando el disfraz de mujer se habia colocado en la cazuela, sin que nadie lo advirtiese, hasta que hizo tales travessuras que no pudo por ménos de alborotar el cotarro.

Desde entónces recibió el nombre de *Periquito entre ellas*, con el cual se hizo famoso, aunque dicen que alcanzó su fama por haberse dedicado exclusivamente á las damas, no para realzarlas como se merecen, sino para adularlas y decirles tonterías.

Cuando requebraba á las bellas lo hacia unas veces en mal castellano y otras en andaluz; pero con tal propiedad, que cuando hablaba en andaluz cualquiera le hubiera tomado por asturiano.

Y sin embargo él hizo su negocio, que no siempre es necesario el talento para medrar, y como tenia una buena dosis de amor propio, llegó á creerse que era un gran personaje, cuando si algo tenia de grande era el ser grandemente pequeño.

Dichoso él que fué al ménos mimado por las cosas más bellas de este mundo, á saber: las bellas mujeres y las bellas ilusiones.



—Este es un caballero
que posición ocupa muy elevada.
—¿Ministro? ¿Secretario de embajada?...
—No, señor; un cochero.

DIÁLOGO ENTRE DOS AMIGOS.

—Querido Luis, te presento á mi esposa.
—¿Civil?
—¡No, hijo, de lo más incivil que se conoce!

EPIGRAMAS.

Ardiendo un marido en celos,
de coraje se arrancó
un gran puñado de pelos,
y en el brasero lo echó.
La mujer lo vió encendido
y hurgó con sumo cuidado,
diciendo:—¿Qué habrá caído
que huele á cuerno quemado?

La beata santurrona
que en el entresuelo habita,
tiene, segun malas lenguas,
el amante en las buhardillas.
Y ella dice: tal me embargan
las oraciones divinas,
que paso dias y noches
entregada al que está arriba.

Una beata ofreció
á Santa Agueda sus pechos,
que entre dos platos mandó;
la Santa, que los tomó
con ademanes deshechos,
dijo:—¿Qué es lo que me dan?
Arrojárselo á los gatos.
—¿Y para qué lo querrán?
La contestó el sacristan,
si esto es... nada entre dos platos.

Juan Martinez Villergas.

~~~~~

Se hablaba de un conocido escritor.  
—¿Qué tal escribe Fulano?  
—Mal, chico, sólo hace bien las eses cuando acaba de  
comer.

\*  
\* \*

A Pascual con gesto fiero  
decia ayer don Simon:  
—Diga usted, ¿por qué razon  
llaman Simon al cochero?  
Al oír pregunta tal,  
dijo mi amigo:—¡Pardiez!  
Será que Simon tal vez  
quiera decir animal.

## UN DESTELLO.

La juventud se me va,  
el talento se me fué,  
sólo dél me resta ya  
algun destello quizá  
que quizá lumbre no dé.

Y de cualquiera manera  
pienso yo al pensar en ello,  
que es una desdicha fiera,  
que el que tenia una hoguera  
tenga tan sólo un destello.

Hoguera que se extinguió  
cuando tomaba incremento,  
y sin ceniza quedó  
cuando enfurecido el viento  
de mi desdicha sopló.

Dentro de mí mismo estoy,  
y conozco que no soy  
ni sombra de lo que fui...  
*Aprended flores de mí  
lo que va de ayer á hoy.*

Si recuerdo al escritor,  
hago versos ¡ay dolor!  
endebles, tibios y flojos,  
unos mancos y otros cojos,  
y todos á cual peor.

Pretendo hilvanar un drama  
(yo que he sido autor dramático  
de los que gozaban fama),  
y urdo muy clara la trama  
y me falta lo enigmático.

Yo he nacido para amar,  
 voy á cantar al amor  
 y enmudezco al empezar...  
 ¿Cómo he de poder cantar  
 si me falta lo mejor?

— ¿Cómo he de poder decir:  
 — Soy el poeta, que vengo  
 á sentir y hacer sentir?...—  
 ¿Cómo escribir, si no tengo  
 estro ya para escribir?

Adios, santa inspiracion,  
 adios, las que en mi ilusion  
 me fingisteis una gloria,  
 tanto que aun vuestra memoria  
 refresca mi corazon.

— Dejadme aquí devorando  
 á solas mi ardiente lloro,  
 desde aquí os veré callando,  
 pero os miraré llorando  
 porque callando os adoro.

Rindióme en lozana edad  
 la fatal enfermedad  
 dejándome el cuerpo inerte,  
 y su poder es más fuerte  
 que mi fuerte voluntad.

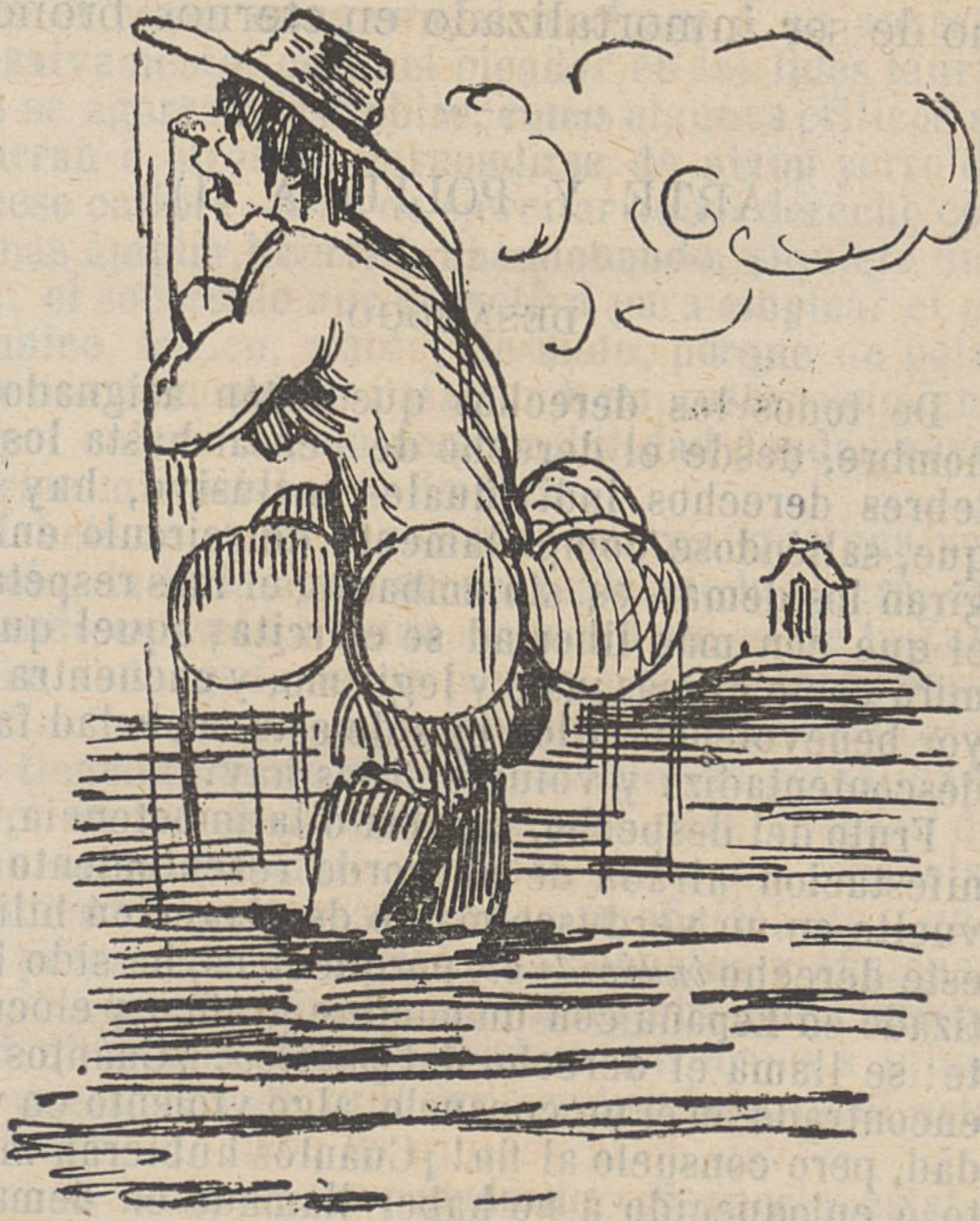
Adios, vosotras quizás  
 vais de la ventura en pos,  
 y tú, juventud, te vas  
 para no volver jamás...  
 Adios, juventud, adios.

.....  
 Tal vez, lector, hallarás  
 en estos versos talento...

¡Cuán equivocado estás!  
No le tengo, no te miento,  
es un *destello* no más.

Narciso S. Serra.

27 de Mayo de 1874.



El hombre verdaderamente valeroso, no es temerario. Hé aquí un español intrépido é inalterable (aunque parece lleno de cerote), en el momento de arrojarse al caudaloso Man-

zanares, plagado en sus inmensas profundidades de monstruos nunca vistos; cuyo ciudadano no cree rebajarse tomando aquellas precauciones que aconseja la más vulgar prudencia. ¡Dios saque con bien de tamaña empresa á este héroe, modelo de bañistas, digno de ser inmortalizado en eternos bronce!

ARTE Y POLÍTICA (1).

—  
DESAHOGO.

De todos los derechos que están asignados al hombre, desde el derecho de pensar hasta los célebres derechos individuales inclusive, hay uno que, saliéndose completamente del círculo en que giran los demás, es, sin embargo, el más respetado, el que con más libertad se ejercita, aquel que se mira como el más justo y legítimo, y encuentra mayor benevolencia á los ojos de esta sociedad falaz, descontentadiza y voluble si las hay.

Fruto del despecho, la rabia ó la impotencia, manifestacion airada de un sordo resentimiento envuelto en un verdusco manto de secrecion biliosa, este derecho *individual*, porque lo es, ha sido bautizado en España con un nombre gráfico y elocuente: se llama el derecho del *pataleo*. ¡Cuántos han encontrado en él un consuelo, algo violento en verdad, pero consuelo al fin! ¡Cuántos hubieran muerto ó enloquecido á no haber llamado en demanda de bienhechor auxilio á las puertas de ese gran derecho de todos los tiempos! ¡Qué de heridas ha cicatrizado, qué de tribulaciones, amarguras y angustias ha vencido!

(1) Artículo inédito. Fue escrito para *El Imparcial*, que es el periódico á que se alude diferentes veces.

¡Bendito derecho ese que tantos torcidos endereza! ¡Bendita esa áncora de salvacion que me ofrece un asidero oportuno y sólido para comunicar con entera libertad á mis queridos y benévolos lectores todos los dolores que siente mi alma, todas las desdichas que me aquejan en estos momentos!

Sí: yo me acojo al derecho del pataleo; me agarro á él como se agarra el náufrago á un aparato de salvamento, como el picador en las lides taurinas se agarra á las tablas, como algunos críticos se agarran á otros para sacudirse de algun yerro de grueso calibre. Y he de ejercitar aquel derecho con la más amplia libertad, abandonando, siquiera una vez, el socorrido *nos* colectivo para emplear el *yo* satánico, franco, claro y desnudo, porque de patalear una vez, quiero patalear á mi gusto, asumiendo por entero cuanta responsabilidad puedan acarrear mis palabras. Empiezo.

Habeis de saber, queridos lectores, que una vez terminada la temporada del teatro de la Opera, esperando en vano alguna novedad en el de la Zarzuela, aletargado segun parece por una larga serie de *Sueños de oro*, agotados los asuntos musicales que tienen relacion con espectáculos de actualidad; libre, en una palabra, el campo para abordar de lleno los importantes asuntos de ópera española, creacion de orfeones, academia oficial, etc., que hoy preocupan la atencion de artistas y aficionados, tenia el propósito que abrigaba hace tiempo de dedicar una serie de modestos trabajos á aquellas cuestiones de gran trascendencia para el arte nacional.

Ya lo tenia todo preparado; dispuesto estaba para lanzarme á la arena con el objeto de proporcionar por todos los medios puestos á mi alcance algun rato de útil entretenimiento á los que miran con interes los asuntos musicales de España. Pero hé aquí que de repente resuena en mis oidos una palabra terrible, espantosa palabra que hunde en

el abismo el edificio cimentado por mis esperanzas. Esta palabra significa para mí la trompeta del juicio final, el *Mane Thecel, Phares* de Balthasar, el *Desespera y muere* de Shakspeare; me persigue como un enemigo encarnizado, me asedia por doquier y produce en mi ánimo un efecto extraordinario. Cada vez que la oigo mi imaginacion desvaria, agólpanse en ella mil extrañas visiones, y entre llamaradas de fuego veo surgir, como por ensalmo, un negro y horroroso cartelon en el que se lee en caractéres endemoniados el *Lasciate ogni speranza* del Dante.

No tiene más que seis letras esa maldita palabra, dos sílabas ante las cuales huye mi pluma, escápanse las cuartillas y caigo en el mayor desaliento y afliccion. CORTÉS. Ahí está la palabra, ahí están esas seis letras, esas dos sílabas fatales, causa de mis desventuras y que encierran todo un poema de zozobras, batallas, disgustos y penas.

Las Cortes son para mí Constituyentes siempre, porque constituyen los apuros y desazones que voy á detallar. Miéntas están cerradas, todo va bien; un periódico me reserva cariñosamente un pequeño espacio para mis artículos; sin grandes dificultades entran éstos en prensa con regularidad, y vamos andando. Entónces da gusto; escribe uno sus crónicas, los cajistas las componen en seguida, se corrigen las pruebas, y al dia siguiente aparecen en el periódico. Es el todo bueno, el sibaritismo del oficio.

Abrense las Cortes y se acabó la procesion. Aquí entra el lado espinoso del asunto. Hasta ahora hemos recorrido una sucesion de acordes consonantes, con tal cual disonancia trabajosamente preparada, pero resuelta al cabo; caminamos sosegadamente por un sendero plácido y tranquilo, sembrado aquí y allí de delicadas flores; nos hallamos, en fin, entre el *Pria che spunti* de Cimarosa y el *Dilanti palpiti* de Rossini.

Pero á esta calma adorable sucede pronto la tempestad. Núblase el cielo, lanza Eolo sus potentes resoplidos, desgájanse las nubes en agua, y aparece, en fin, la disonancia; disonancia sin ejemplo, disonancia monstruosa formada por las siete notas de la escala colocadas por intervalos diatónicos y simultáneamente oídos; una disonancia de Wagner comentada por Barbieri. Tal es el efecto que me produce la apertura de las Cortes.

Aquí de mis zozobras. Este periódico, como todos los demas, dedica preferente atención á las deliberaciones de los diputados y senadores. Esto arroja un artículo diario titulado «Crónica parlamentaria,» y además otra sección en la que, según la importancia de las sesiones, aparecen en extracto ó íntegros los principales discursos pronunciados en las Cámaras. Las dichas Cortes se tragan, pues, un espacio enorme que, unido al que requieren los fondos, misceláneas, noticias y anuncios, retarda considerablemente ó hace imposible la inserción de las Crónicas musicales.

Si las sesiones no tuvieran importancia, pase; pero ¿dejan de tenerla alguna vez? Importancia hemos dicho, entendámonos. Llamo yo sesiones importantes á aquéllas en que se verifican escenas violentas, aquéllas en que vociferan los representantes como energúmenos, en que el presidente rompe par y medio de campanillas, y que por ende llaman la atención y ocupan lugar en el periódico. Supónganse VV. si será vana mi esperanza, cuando se cifra precisamente en las sesiones de *poca importancia*. No hay medio de hallar tres en una legislatura.

Cuando están abiertas las Cortes y tengo escrito algun artículo, soy el protagonista de escenas como la siguiente:

Entro en la redacción y lo primero que pregunto es:

—¿Ha sido importante la sesión de esta tarde?

Si me contestan afirmativamente, lanzo *in pectore* una inocente interjección y me callo como un muerto. Si es negativa, me resuelvo á presentar la batalla. Me acerco cautelosamente al confeccionador y, quedito, como aquel que oculta un crimen, si bien aparentando la tranquilidad y la satisfacción, deslizo al oído de aquella excelente persona estas palabras:

—Parece que la sesión no ha dado mucho de sí. ¿Cómo andan VV. de espacio?

Si el espacio no es muy grande (en este periódico siempre sobra original), entónces me atrevo á dar el gran paso, y entre confuso y temeroso digo al confeccionador:

—El caso es que yo traía aquí una *croniquilla*.

Siempre las llamo en diminutivo, porque creo que así se hacen simpáticas y aparecen más cortitas de lo que son.

—Veremos lo que toman de las galeradas (se da este nombre en las imprentas al conjunto de líneas encerradas en largas tiras de papel, bajo cuya forma se remite diariamente á la prensa el *Extracto de las Sesiones* de ambas Cámaras. Esas son las galeradas que frecuentemente me echan á mí á las galeradas de la desesperación), me contesta mi interlocutor.

Dicho esto, ya sé lo que me toca hacer. Sentarme al lado del redactor que recibe las galeradas y esperar á que lleguen éstas. Ya están sobre la mesa y ya está el redactor lápiz ó pluma en mano dispuesto á señalar lo que debe entrar en el periódico. Empiezo á sudar. Una línea, no siempre perpendicular, pero que quiere serlo, indica los fragmentos que se eliminan, es decir, que no se insertarán en el periódico. ¡Con qué ansia sigo yo la mano del redactor! ¡Con qué interés miro la longitud de las perpendiculares! Cuando la mano está muy ocupada, respiro; es señal de que se quita mucho original. Cuando el redactor se entrega á la

inaccion, tiemblo. ¡Si él comprendiese en aquel momento mis angustias! ¡Si pudiera estudiar en mi fisonomía las torturas que experimento!

Pero, en fin, dejo la crónica con esperanzas y al día siguiente sale el periódico tan campante sin mi artículo. Pregunto la causa y me contestan que «las Cortes, la sesión, los discursos... Figúrese V. que á las cuatro de la madrugada ha habido que retirar dos columnas de original.» Los redactores de este periódico son atroces; vomitan cuartillas como quien come cañamones.

Y esto, cuando hay Cortes, sucede todos los días, y todos los días pregunto si la sesión ha sido importante, y todos los días me contestan que sí. Si á mis compañeros de la prensa les ocurre lo que á mí, les compadezco ¡oh, sí! Les compadezco sinceramente.

Diganme mis lectores si la queja, si el derecho del pataleo es fundado. El día tantos se reúnen las Cortes ¡constituyentes! ¿Puede darse para mí mayor desdicha? Se acabó la música, se acabaron las crónicas, se acabó todo mi trabajo. Paso á la política, paso á esa política que detesto con toda mi alma, paso á las funestas galeradas y á las líneas pseudo-perpendiculares. La política, que aquí lo absorbe todo y todo lo gangrena, es hoy dueña y absoluta soberana de España. La música ¡pobre música! Debe retirarse, está demas. ¡Qué vale ella al lado de las circulares, de las elecciones, de las Cortes, de los trancazos políticos y las elucubraciones monárquicas y republicanas!

Sonó la hora fatal. Rómpace en mil pedazos la pluma, duerma la crítica, húndase la música en el abismo y despedámonos (hasta otro día, por supuesto) de los lectores. No esperen éstos de mí el *Cæsar*, *morituri te salutant*, no. Me despido haciendo uso del precioso derecho que en buen hora he invocado, me despido parodiando al anciano doctor *Fausto* mientras busco por ahí un *Mefistófeles* que me hace falta.

¡Maldigo la política, maldigo las Cortes, maldigo la revolucion, maldigo con *Fausto i ceppi che mi fan prigionie quaggiú*, y maldigo, no sé si con ó sin *Fausto*, el sistema parlamentario! Una, cien y mil veces lanzo mi maldicion sobre todo cuanto he citado, y una, cien y mil veces estoy dispuesto á reiterarla.

Dije al principio que, de patalear una vez, queria patalear á mi gusto. Lo he hecho y ahora me encuentro satisfecho. Salud y Cortes.

Antonio Peña y Goñi.

NOTA. ¿Qué dirán los redactores del periódico cuando lean este artículo? ¿Habré *pataleado* demasiado? Tiemblo al pensarlo.

~~~~~  
Estando en una soirée
Blas, una silla cogió,
y al sentarse se clavó
una aguja ó no sé qué.
Sintió el dolor ¡ ya se ve!
Dió un grito digno de Talma,
y dijo falto de calma
viendo á todos reir aprisa:
—¡ La sociedad toma á risa
todo lo que llega al alma!

*

* *

—Mamá, ya ha venido el carnaval.

—Tambien vendrá el casero, hija mia, y váyase lo uno por lo otro.

*

* *

—Yo quiero ir este carnaval al baile de máscaras.

—¿ Para qué?

—Para dar broma á Julia sin que me conozca.

—Eso es difícil.

—Ayúdame á buscar un medio...

—Ya lo encontré. La convidas á cenar. Como no lo has hecho nunca, de seguro te desconoce.

*

* *

—¿ Me quiere V. decir por qué en esta fonda están tan afilados los cuchillos?

—Para que la carne parezca blanda.

- Señora, ¿tanto siente V. la muerte de su esposo?
 —Nunca me consolaré. Era un hombre extraordinario y tan fuerte...
 —¿Fuerte, eh?
 —Si señor, fuerte para todo; lo mismo para trabajar, que para pegarme.

*
 * *

Ayer compró X un paraguas magnífico por cien reales. Por la noche llovía á mares y X se presentó en el café chorreando.

- ¡Qué tiempo! Vengo empapado, dijo.
 —¿No tiene V. paraguas?
 —Esta mañana precisamente lo compré.
 —¿Y por qué no lo ha sacado V?
 —¡ Hombre, pues bonito se hubiera puesto con la noche que hace!

*
 * *

En un pueblo de Castilla estaba reunido el ayuntamiento, y un concejal emitió su voto levantando el brazo y diciendo:

- Me adero (me adhiero) á lo que dice el alcalde.
 Y señalando al que acababa de hablar, añadió otro:—Pues yo madero como el señor.

*
 * *

- ¡ Jesus, qué escotada viene V!
 —¿Qué se me ve? Nada.
 —Por lo mismo que no se ve nada, viene V. muy escotada.

*
 * *

En una fonda económica.

Un parroquiano (llorando).—¡ Ay de mí! ¡ Socorro, socorro!

- El mozo.*—¿Qué tiene V. caballero?
 —Acabo de saber que la chuleta era de perro, ¡y ya me la he comido! ¡ Socorro!
 —No se aflija V., que no le hará daño.
 —¿Y si el perro estaba rabioso?
 —Cómase un bozal por pura precaucion.

*
 * *

- Buenos dias, don Juan, vengo á ver si quiere V. pagarme aquel pico.
 —¡ Sí, hombre, vaya si quiero!
 —Pues me alegro: hoy precisamente lo necesito más que nunca.
 —Lo malo que hay en esto es que quiero y no puedo.

Diálogo en el Prado entre un niño y una niñera.

—¡ Juana !

—¿Qué quieres, hijo mio?

—Dime ¿quién ha hecho todos esos árboles?

—Todo eso lo ha hecho Dios.

—¿Y á Dios, quién lo ha hecho?

La niñera muy ofuscada.—¡Ay! ¡Pues miá tú, no lo sé.



A la noche me verás,
y no me conocerás.



Soy la misma ciudadana
que viste por la mañana.

POESÍAS

AL SR. D. R. P. ENVIÁNDOLE MIS OBRAS.

Ley es de la creacion:
cuanto en la tierra radica,
reproduce, fructifica
ó cria. Los versos son
las flores del corazon;
pedis los míos, ahí van;
son flores que con afan
cultivé; pero os advierto,
que las flores de mi huerto
entre maleza se dan.

Mi corazon está hecho
de tierra un poco salvaje,
y brota mucho ramaje,
musgo ruin, frágil helecho.
Mas la tierra de mi pecho
calentó el sol oriental,
y entre cada matorral
que le enmaraña bravío,
suele con salvaje brio
despuntar algun rosal.

Yo os franqueo mi jardin,
registradle á vuestro antojo:
si hallais entre tanto abrojo
lirio azul, blanco jazmin,
rosa de olor ó carmin
apetecido, cortad
y mi jardin despojad:
sólo os suplico, señor,
que me dejeis una flor,
la flor de vuestra amistad.

José Zorrilla.

LA HERENCIA DEL POETA.

El año qué sé yo cuántos
 de la creacion del mundo,
 Júpiter mandó á los hombres
 venir á su trono augusto.
 Llegaron, tosió, escupió,
 reinó silencio profundo,
 y el buen señor descolgóse
 con el siguiente discurso :
 « Hasta el dia de la fecha
 mi providencia os mantuvo,
 pero desde hoy, camaradas,
 la cosa toma otro rumbo.
 Grata donacion os hago
 de la tierra con sus frutos,
 del mar y de cuanto encierran
 los dos elementos juntos.
 Mire cada ciudadano
 qué objeto es más de su gusto,
 cójalo ; y al que lo atrape
 declároselo por suyo. »
 ¡ Ira de Dios ! ¡ Con qué prisa
 echó á correr el concurso !
 Ya estaba Júpiter solo
 ántes de medio minuto.
 ¡ Qué empujones ! ¡ Qué porrazos !
 Aquello dicen que anduvo
 cual proclamacion de reyes
 en que echan dinero al vulgo.
 El labrador se apropió
 un campo extenso y fecundo,
 el pastor una dehesa,
 el arriero cien mulos,
 el fraile un buen rectorio,
 el juez la horca y el verdugo,
 los curas el pié de altar,
 y los reyes los tributos.
 Cuando todo estaba ya
 tomado á fuerza de puños,
 héte que viene el poeta
 y se halla sin bien ninguno.
 Pide parte y se la niegan ;
 ántes le llaman intruso,
 y donde el pobre se mete
 le quieren zurrar el bulto.
 A Júpiter, el cuitado
 va por último recurso,
 y el dios le dice que—¿ dónde
 y en qué diablos se entretuvo ?

—Señor, contestó el poeta,
yo que con piadoso impulso
á los males del cerebro
remedio buscar procuro,
allá en un país distante
donde tu órden no se supo,
fundé un hospital de locos,
y observándolos estudio.
Por esto falté al reparto,
y fuera en verdad absurdo
que yo me quedara *in albis*
por ser bienhechor de muchos.
—Razon que te sobra, tienes,
respondió Júpiter sumo:
justa tu tardanza fué,
y es el atenderte justo.
Ya que una casa de locos
fundaste, segun escucho,
la jaula mejor de todas
por herencia te instituyo.
Desde esta adjudicacion,
confirmada por el uso,
la casa de locos es
de los poetas refugio.

J. E. Hartzzenbusch.

En la reunion de escritores del Ateneo.
—¡Hola, chico! ¿Tú por aquí?
—Así parece.
—Ignoraba que fueras escritor. ¿Dónde escribes?
—En la direccion de loterías.

*
* *

Don Basilio Patarata
es un hombre muy galante,
pero el pobre á cada instante
está metiendo la pata.
Hablando de Hernan-Cortés
con Canuto,
aseguró que era ¡inglés!
¡ Cuando digo que es muy bruto !

—
Don Salustiano Pavana
pasa por sabio en Madrid,
porque diz que enseña á mil
gramática castellana.
Lo que sólo decir sé
es que el tal,
escribe zaga con c.
¡ Si será el pobre animal !

Nació en Galicia Blas Cano
y educóse en Mataró,
y allí su vida pasó
con el arado en la mano.
Y hoy le ha dicho á un tal Facundo,
con cinismo,
que hay mucho bestia en el mundo.
¿Se habrá contado á sí mismo?

—
Ayer, como siempre, fui
á ver á mi novia Irene,
jóven bella, que no tiene
siquiera un maravedí.
Y el padre de adusta cara,
sin piedad
me exigió que me casara.
¡Jesus, qué barbaridad!

*

* *

El domingo sorprendí este diálogo en Capellanes:
—Felisa, en bailando esta habanera la voy á convidar á usted.

—¿Y á qué?

A una copita mezclada. ¡Digo, si V. no tiene á menos el ir conmigo!

—Ya le he dicho á V. que me gusta por lo caballero.

*

* *

Dos caballeros, uno viejo y feo, otro jóven y guapo, pretendían á una niña de diez y ocho abriles bien contados. Llegó el momento decisivo, y la niña eligió por esposo al viejo.

Al salir de la iglesia, el viejo, loco de alegría, preguntó á su esposa:

—Angel adorado, chachita mia, ¿por qué me has elegido á mí? ¿Es que te gusto más que mi rival?

—¡Ah, señor, yo creo en los vaticinios!

—¿Y qué?

—Una gitana me ha dicho que he de ser casada dos veces, y elijo el otro para despues.

*

* *

Suena un campanillazo en la puerta de una buhardilla.
El inquilino.—¿Quién es?

Una voz.—El sereno de las alcantarillas, que felicita á usted las Pascuas.

El inquilino.—Gracias, amigo, pero no pienso dar más que al sereno de los tejados. Es el único con quien me conviene estar bien.

EL AMOR EN EL SIGLO XIX.

LOS AMANTES PINTADOS POR SÍ MISMOS.

Un solteron egoista.—El amor es un camino por donde anduve, mientras no se me lastimaron los piés. Guardo el amor en el pecho, como el que deja arder una vela: cuando quiero dormir la apago, porque su luz me roba el sueño.

Una fashionable.—El amor, como un par de guantes, se pierde con el uso; para los hombres no es una necesidad amar, pero sí tener un amor, y como los guantes les gusta lucirlo flamante; por eso, los más estrenan uno cada día.

Una marisabidilla.—Como el amor dicen los cultos que se guarda en el pecho, para muchos hombres es un mal crónico; los hay propensos á coger un amor como á coger un constipado; hombres que al volver una esquina, el viento que pasa les produce una afeccion en los bronquios, ó la mujer que pasa una afeccion en el corazon. Desgraciadamente, la que pasa despues, es un remedio eficaz para estos males; un catarro tras otro no es grave para el individuo, porque se curan; lo expuesto es uno continuado, porque echa profundas raíces. Cuando ataca una pulmonía y se escapa del peligro, debe el enfermo tomar *otros aires*; las pulmonías matan todavía, pero los amores *fulminantes* pertenecen á la historia.

Una Safo incógnita.—El corazon de la mujer es un libro; sus hojas se manchan pronto, porque ella, en su desvario, no examina la tinta donde moja la pluma para inscribir el nombre de un amante; la tinta del amor no es indeleble, pero tampoco duradera. ¡Se borra tan fácilmente un nombre en este libro! Cuando creí que no quedaban hojas para escribir, lo encontré en blanco.

Un buscon del siglo.— Soy buen mozo; pero no tengo más vellones que los de mis barbas. Voy á casa de Utrilla, Dubost y Pelaez, para que me conviertan en *leon*, pues no faltará alguna *pantera* que me eche la garra. Casado, ya con un capital, es decir, puesto en carrera, pagaré mi fiada *fashion*; si no lo consigo, rezaré el *Padre nuestro* y se me perdonarán mis deudas, como yo perdono á mis deudores (porque no los tengo). El amor es una California para los hombres de mi presencia.

Una coqueta de buen género.— Mi corazon es un cementerio ambulante, donde nunca falta un nicho y una lápida para el amante de hoy.

Un polluelo.— El amor es la exaltacion del alma; es el estremecimiento que sufro al contacto del vestido de seda de mi novia ó el dulcísimo deliquio que experimento al estrechar su cintura, siguiendo por instinto el compas de una polka ó un wals. Necesito destinar cada dia algunas horas para aprender á amar, como las destino para aprender mi leccion de matemáticas ó derecho. El amor se enseña en un colegio que se llama mundo; sus lecciones son prácticas.

Una mamá (presunta suegra).— Sujeto el novio de mi niña bajo mi terrible influencia, le voy formando á mi imágen y semejanza. Su corazon es una tela que voy cortando por el patron que me sirvió para formar el de mi hija.

Una fea desahuciada.— El amor es como un zapato nuevo, que siempre lastima; quiero caminar por el mundo sin que nada me atormente; no es preciso amar; la tranquilidad es la base de la dicha suprema.

Un hortera.— Sólo me acuerdo los domingos de que tengo corazon; guardo el amor en los bolsillos de mi frac, y sólo esos dias lo uso. Como el amor no cuesta dinero, lo prodigan mis lábios en los bailes, y cuando vuelvo á casa encierro el corazon en la caja de los maravedises para que les tenga cariño.

Un fátuo de salon (vulgo dandy). El amor es la *toilette* del corazon; él lo reviste de unas galas que sólo ve la persona amada. Necesito que el mundo vea mi amor, y por eso lo llevo en mi figura con mi estudiada corbata y mis botas de charol.

Una mujer de mundo.— El amor es para mí una necesidad tan indispensable como el sueño, el espejo, la mesa, el fastidio y mi perro de lanas; es una luz donde vienen á quemarse esos fátuos que me galantean y que, siendo mis satélites, hacen mi reputacion.

Un filósofo.— El amor es un pozo de agua cristalina; pero los hombres se dan tal maña, que lo revuelven y sacan sólo el cieno del fondo.

Un necio con puntas de bufon.— El amor es un caldero de salsa, donde todos mojamos el corazon para calmar el apetito.

Un poeta romántico.— El amor es una fiebre; vive y se alimenta de insomnios, y muere con la desesperacion.

Un poeta clásico.— El amor es un madrigal, picante como una salsa de almejas y jugueton como un niño; es un entreacto de la vida monótona, un sueño en un sofá no tan mullido como la cama. Me dejo arrastrar por el amor, y forjo sus contrariedades para saber de todo. El amor es un drama de sabidas y estudiadas peripecias.

Una solterona histérica.— Cada hombre es un cosmorama. Si todas encontrasen como yo el cristal para ver su interior, no se casarian. Cada vez estoy más contenta, porque moriré soltera, sin ser víctima de los hombres, que son fango, ni del amor, que es una frivolidad.

Un don Juan.— El mundo es una orgía desenfadada; el amor es el vino; las mujeres son las copas donde se liba. Yo, convidado digno, pruebo todos los vinos en todas las copas, los más son espirituosos, y cuando salta la tapa, se lleva consigo el corazon; el corazon es para el amor, lo que la es-

puma para el vino; la efervescencia pasa pronto.

Un Juan sin don.— Soy feliz con mi consorte, y eso que nunca supe lo que era amor. ¡Cómo mienten los poetas! Las mujeres deben sentir más la pasión; la mía se entusiasma y se le encandilan los ojos cada vez que habla de amor con ese primo suyo que se me ha entrado por las puertas. ¡Buen provecho le haga al tal primo! Ella le cuenta todas sus impertinencias, y él la acompaña á todas partes. El primo de mi mujer es más sufrido que yo; es una víctima de su amor.

Una Mesalina en flor.— Dicen que el corazón es el almacén de las pasiones; creo que el corazón es necesario para vivir, pero no para querer. Si la mujer hermosa es una mina, mi amor será un filón que explotaré, y me daré una casa y muebles, y carruaje y lujo para adornarme. Me pondré por acciones. ¿Quién quiere comprar amor?

Un actriz sobresaliente.— Ya se sabe que el teatro es una farsa donde se finge siempre; el mundo es también un teatro con escenario más grande, pero todos en él somos actores. Cuando pinto mi pasión en las tablas, no hago más que copiar al mundo; sólo que en el teatro se finge para muchos espectadores, y en el mundo para un hombre, que es el público á quien se engaña. ¿Es acaso el amor otra cosa que un papel que se ensaya y se estudia para producir un afecto?

Un Mercurio hembra.— El amor de los hombres es un dinero capitalizado, que me paga el tanto por ciento de agencia.

Una vieja jubilada.— El amor es un libro palpitante de actualidad, que se lee con el corazón, y que sólo se escribe para el día. Mi corazón no sabe ya leer, y cuando más deletrea una historia.

Una niña á la dernière.— Ya tengo quince años, ya me compraron trajes, flores y cintas; ya sé bailar, sólo me falta el amor de un hombre que se case conmigo. Así me lo dice mamá, y en cuan-

to un hombre me asegure que me quiere, se lo participo á ella para que tome sus informes. El amor es la puerta por donde se entra al templo del matrimonio.

Una aya comme il faut.—El niño-amor es un bribonzuelo muy listo. No sé cómo se las compone; trae y lleva miradas y suspiros y, lo que es más visible, cartas, sin que nada aperciba yo. Recuerdo que algunas veces me ciega con dos monedas que á guisa de gafas me pone en los ojos.

Un amante desdeñado.—¡Ay, Julia! Hiciste bien en no quererme; sólo hubiéramos conseguido engañarnos mutuamente. El amor es un convenio para pasar el tiempo.

Un predestinado.—El amor es un cálculo egoísta, hijo siempre de la voluntad. Ya tengo tantos miles de renta y puedo amar, porque ya puedo casarme. Buscaré una mujer bonita que me inspire.

Un loco cuerdo ó un cuerdo loco.—El amor es un sueño; su despertar se llama matrimonio. El amor es el borde de un abismo; este abismo se llama matrimonio. El amor es un río cristalino que se los traga un mar oscuro; este mar se llama matrimonio. El amor es la orgía y el placer; el matrimonio es la embriaguez y el hastío.

Un veterano sans façon.—El amor entra en el corazón como la pólvora en el fusil; ambos son combustibles, y cuando se encienden salen súbitamente; después de la explosión sólo queda un calor que se pierde bien pronto. El amor se pertrecha en la mujer, que es una trinchera muy débil; la más fuerte se rinde á discreción, sitiándola por hambre, porque al fin la obliga á entregarse *el* *apetito*.

Un escéptico á los veinte años.—¡Qué estupidez! ¡Amar! ¡Y amar á una mujer! ¡Tanto valdria poner su amor en la Cibeles del Prado! ¡Oh! Los desengaños me enseñan; voy á escribir un folletín que me immortalizará. ¡Qué mujeres y qué amor!

Tengo mucha experiencia... ¡Las nueve! ¡Ay! Me voy á ver Elisa, porque me regaña cuando tardo. ¡Elisa es una excepcion de la regla! ¡Es un ángel! ¡Cómo me ama!

El mismo á los treinta años.—El amor nace como la rosa por la mañana, vive al calor del sol y muere por la noche. Cada veinticuatro horas entra de servicio una mujer distinta; el amor es sólo la consigna que debe guardarse.—¡Cómo exageraba anoche Filena pintándome su pasion! Pero en cambio ¡cuántas mentiras la dije!... Voy á casa de Clementina.

El mismo á los cuarenta años. ¿Es posible que haya hecho yo tantas locuras por el amor, y sobre todo por las mujeres? ¿Hay felicidad más grande que tener una esposa querida y una caterva de niños que nos llamen papá?... ¡Oh!

El mismo á los cincuenta años.—¡Qué juventud! En mis tiempos se amaba de otro modo y se respetaba más la moral. ¡Los hombres de hoy son malos! ¡Pero las mujeres!...

T. Guerrero.

~~~~~  
CANTARES.

Por mucho que el tren corria,  
corre tanto un «yo te adoro»,  
que era tuyo en Valdemoro,  
y en Aranjuez ya eras mia.

—  
No engañarias, á fe,  
su fe con tan buenos modos,  
si éste, y aquél, y ése y todos  
supieran lo que yo sé.

—  
Como en la iglesia te ví  
despues de lo de la fiesta,  
me santigüé y prorumpí:  
—¿Quién dirá que aquella es ésta?

—  
En vano al pié de un retablo  
le juras á Dios ser fiel;  
despues que fuiste de aquél,  
sólo puedes ser del diablo.

Del mundo entré en el bazar;  
mas ; cuánto he sufrido al ver  
que ya es costumbre vender  
cuanto se quiere comprar !

—  
Ayer sudé por ganar  
lo que hoy me causa desgana,  
y hoy sudo por alcanzar  
lo que me aburra mañana.

Ramon de Campoamor.

~~~~~  
ASTUCIA DE UN SOLDADO.

Por el reino de Galicia
un soldado caminaba,
y llegando á un lugarcillo,
entró alegre en la posada.
Preguntó á la mesonera
que qué de comer le daba,
y ella le dijo, que en todo
el lugar no habia nada,
y el soldado replicó
con astucia y con cachaza :
—¿Habrá algunos guijarritos
de aquellos que hay en el agua
de ese arroyo que se ve,
que cerca del lugar pasa?
—Eso, señor, á montones,
respondió : pero ¿qué saca
para comer, de que yo
vaya ahora y se los traiga?
—Es que yo, dijo el soldado,
tengo el secreto y la gracia
de cogerlos y ponerlos
más sabrosos que unas natas,
y yo la enseñaré á hacerlo.
Alegre como una pascua
la sencilla mesonera,
fué por ellos con el ánsia
de enriquecerse con cosa
que tanto la acomodaba :
trajo una buena porcion,
y el soldado preguntaba :
—¿Hay aceite?—Sí, señor.
—¿Hay huevos y pan en casa?
A todo dijo que sí,
y el buen soldado con maña,
hizo de todo una sopa
y se la comió con gana.
Y viendo la mesonera

que los guijarros dejaba
 y lo demas se comia,
 le dijo muy admirada:
 —¿Por qué dejais los guijarros?
 y él le respondió con gracia:
 —Esos se dejan despues
 que ya han dado la sustancia.

Francisco de Salas.



Ordena el figurin más superfino
 que los párvulos vistan de este modo;
 el traje es elegante, sobre todo
 ¡qué gracia en aquel yelmo de Mambrino!

UNA RAREZA.

(ESCRITA PARA UN ALBUM.)

I.

Una fatal experiencia
me ha hecho aprender esta máxima:
«Nunca está de buena *fecha*
el hombre de mala *facha*.»

Sucede con las personas
lo mismo que con las casas;
que se calcula del fondo
con sólo ver la fachada.

¡Desgraciado del que nace
con un ochavo por cara!
Moneda es que por lo fea
en ningun mercado pasa.

¡Infeliz del hombrecillo
que no llegó á dar la talla!
Se quedará siempre corto
si de alcanzar algo trata.

Pobre, en fin, del que ruin sale
de este mundo á la gran sala,
porque tan triste *salida*
jamás le dará una *entrada*.

Escrito está y lo repito
con la paciencia más santa:
«No cuenta una buena *fecha*
el hombre raro de *facha*.»

II.

Si el rostro, según se dice,
es el espejo del alma,
¡por Dios! Miradme á la nuca,
no me mireis á la cara.

Yo soy también... de los nuestros:
¡ay! Yo soy por mi desgracia

de esos de las malas *fechas*
por lo raro de su *facha*.

Me hiciste mono, muy mono,
¡oh, naturaleza sábia!
Te lo agradezco infinito:
muchas gracias... muchas gracias.

Un cuerpecito de hueso
formado de mala gana,
estatura de abanico,
figura de matemáticas;

Ojos que no vieron nunca,
cara de las más baratas,
cabeza grande y ligera,
pelo de color de calva;

Andar de reló de pobre,
vestir de deudor con trampas,
callar de holgazan modesto,
hablar soso y lengua zaza.

Aquí están los negros dones
que me dió mi suerte blanca;
y tales son los perfiles
de mi lindísima estampa.

Eche ustedé ahora un vuelito
con tan primorosas alas,
y hable, y obre, y mire, y quiera,
y entre, y suba, y venga, y vaya.

¿Suspiro?—Será un bostezo.
¿Canto?—¡Jesus, qué chicharra!
¿Me muevo?—Una perinola.
¿Estoy quieto?—Buena estatua.

Si me alegro... ¡ay qué payaso!
Si me enfado... ¡ay qué tarasca!
Y si me encuentro tranquilo...
¡ay qué ñoño! ¡Ay qué lilaina!

Ningun sentimiento inspiro
de los que nobles se llaman;
mis ayes producen risa...
eso sí... ¡viva la gracia!

Tengo una mujer al lado

de esas tan poco cristianas,
que si mirando dan vida
tambien cuando miran matan.

Una mujer á quien nadie
puede mirar cara á cara,
sin decir quince canarios
y diez y siete carambas.

Toda una mujer morena,
con ojos... hablando en plata,
de los que siempre han gastado
las morenas en España.

¡Qué mujer!... Yo me declaro:
soy un hombre... que se abrasa;
soy todo un hombre... muy hombre,
soy mil-hombres... ¡vaya, vaya!

Y que á mí nadie me tose,
ni me asusta, ni me espanta;
y que tengo muchos bríos,
porque nada me acobarda.

Ea, pues, ahora es la mia...
allá voy yo... ¡pecho al agua!

Indicacion:—¡Ay qué hermosa!

Contestacion:—¡Ay qué facha!

• • • • •
¡Providencia, Providencia!
¿Por qué no me dió tu gracia
otra alma para este cuerpo
ú otro cuerpo para esta alma?

III.

Niña para quien se escriben
estas líneas mal trazadas,
que si una vez son leídas
bastante fortuna alcanzan;

Tú que comprendiendo todo
tambien la rareza abarcas,
y eres de *raro* talento
como de belleza *rara*;

Tú que en balde nunca ries,
 porque siempre alguno paga,
 haciendo el gasto los raros,
 cuyo tipo no se gasta,

Escucha el último chiste
 de mi chistosa palabra,
 que yo te cuento con gusto
 para que rias con gana.

Escribiendo este romance,
 sobrado acaso de faltas,
 he pasado un rato alegre
 que me ha quitado una cana.

He reido hasta rendirme
 al gran peso de mis gracias.
 ¡Cómo no reir... si al cabo
 de mí mismo me ocupaba!

Pero por una rareza
 de esas que tanto me asaltan,
 al poner aquí mi firma
 se me ha escapado una lágrima.

Lorenzo Ballesteros.

~~~~~  
 Entre un elegante y un aficionado á Baco.

Dice el último:

—¡Hombre! Siempre traes las botas con lustre.

—Eso va en gustos. Yo bien sé que tú prefieres las botas  
 con vino.

\*

\* \*

En una fonda.

—Mozo, vamos á ver, ¿qué tenemos hoy?

—¡Gran novedad!

—¿Sí, eh?

—¡Hoy tiene V. cabeza de jabalí!

—¡Bárbaro, eso lo hay todos los días!

\*

\* \*

Aunque usía andar me ve,  
 á pié de dia y de noche,  
 cuanto yo traigo pagué:  
 pero otros que van en coche,  
 tienen sus deudas en pié.

## CUENTO.

Un vizcaino brutal  
 cruzaba por un camino,  
 montado sobre un pollino  
 que andaba despacio y mal.  
 A la bestia caminante  
 no sé lo que le pasó,  
 que de pronto se paró,  
 sin querer ir adelante.  
 El ginete se esforzaba  
 y palos le sacudia,  
 el borrico los sufría,  
 pero no se meneaba.  
 Cansado ya de pegar  
 el hombre, con mucha grima,  
 lo cogió, se lo echó encima,  
 y se puso á caminar.  
 Y tanto se poseyó,  
 llevando encima el pollino,  
 que el infeliz vizcaino,  
 que era burro se creyó.  
 Así que, sin discurrir,  
 llega á su casa deshecho,  
 mete el borrico en su lecho,  
 y él va á la cuadra á dormir.

—  
 Una moral á mi ver  
 de este cuento se desprende:  
 y es, que hay hombre que comprende  
 al fin lo que debe ser.

D. O.

Juan y Antonio están tumbados á la bartola, como suele decirse, á la sombra de unos árboles.

Dice el primero:

—Chico, es preciso cambiar de vida, buscarnos una posición.

—En este momento acabo de encontrar una para mí.

—¿Sí? ¿Y cuál es?

—¿No lo ves? La horizontal.

\*

\* \*

Un chico, en una comida que sus padres daban, se puso á lamer el plato despues de haberse comido el dulce que le habian puesto.

—Pero, Luis, que te pego; ¡no hagas esas cochinas!

—Pues tú bien las haces cuando no hay nadie delante.

- Señorita; ¿quiere V. concederme este primer wals?  
 —¡ Ah, caballero, lo siento, pero no me es posible!  
 —¿ No baila V. tal vez, señorita?  
 —Sí; pero no bailo delante de gente.



Cazador de perdi... ces, palomas de vuelo bajo, y otras aves de paso, principalmente nocturnas, y constante abonado y de espera en la puerta de la cervecería inglesa, Carrera de San Jerónimo.

Frente del aposento del padre Isla, muy conocido en el mundo por su gracioso humor para la sátira, vivía cierta mujer, que por su conducta libre tenía varias reyertas con su marido. Estos frecuentes alborotos incomodaban demasiado al padre Isla; pero lo que más le desazonaba era que siempre que concluía la pendencia, empezaba á cantar sin intermision ni variedad aquella copla ordinaria de

Cuatro frailes Franciscos,  
cuatro del Cármen,  
cuatro de la Victoria,  
son doce frailes.

Cansado el padre de tanta majadería y repetición, se asomó á la ventana y la dijo:—Vecinita, ¿no sabe V. más copla que esa?

—No, padre; respondió la mujer.

—Ea, replicó él, pues aprenda V. esta, que es mejor y más al caso.

Cuatro cuernos de toro,  
cuatro de ciervo,  
cuatro de mi marido,  
son doce cuernos.

Y cerrando la ventana se retiró, habiendo logrado no oirla cantar más.

\*

\* \*

—Chico, ¿es verdad que has concluido ya con Manolita?

—No, amigo mio, Manolita es la que ha concluido con mi patrimonio.

—Bien, es lo mismo: hace tiempo que debiste romper las relaciones.

—No, lo que hace tiempo que debí romperla, fueron las costillas.

\*

\* \*

Metióse por tierras ajenas la burra de un labrador, y causó muchos daños.

El hombre se vió amenazado con tener que pagar, y quiso ántes verse con un abogado.

El jurisconsulto no estaba en casa, pero estaba su señora, que le dijo:

—Mientras esperamos á mi esposo, cuénteme V. el negocio.

—Negocio... dijo el hombre, no lo es para mí, vamos al decir, porque señora... figúrese V. con perdon, que V. es mi burra; yo la ensillo á V., la embrido á V., la cincho á usted, y V. me tira al suelo, se me va disparada, se mete en sembrado y hace mil tropelias: ¿he de pagar yo las atrocidades de V.?

## UN ELEGANTE DE PROVINCIA.

Hacia media hora poco más ó ménos que acababa de llegar la diligencia de Cuenca, cuando se hallaba instalado Pepito el Marqués (tal era el nombre que daban en su provincia al protagonista de esta verdadera historia) en una sala de las Peninsulares, rodeado de tres ó cuatro de sus paisanos que habian estado esperándole.

Miéntras se despojaba del traje de camino, le atronaban á preguntas sobre las novedades y acontecimientos del pueblo, y se anticipaban á darle algunas nociones acerca de la Armeria, del Jardin Botánico, del Casino y Casa de fieras. Todo eso lo tengo visto cuando vine hace diez años por ferias con mi abuelo, dijo el recién llegado; ahora ya no me ocupo de eso; ahora quiero ver y tratar notabilidades artísticas, los Palacios, Campuzano, Dubost, Aimable, Sisí, etc. Es necesario que me lleveis á casa del primero; si no, no podré presentar mis cartas de recomendacion. A la del último, ya tendré tiempo de ir mañana. Se viste con el traje de ceremonia que usaba en su pueblo, y se dirige con sus amigos á casa de Palacios. Este, como ustedes saben, es un sastre que tiene ciento treinta y seis operarios de ambos sexos, á quienes da trabajo fuera de su casa. Para tan considerable número de artistas, le es necesario tener cortando diariamente dos ó tres oficiales, necesitando él todo su tiempo para tomar medidas, no extraordinarias ni excepcionales, sino justas, y enterarse del gusto y pretensiones de sus elegantes parroquianos. Con su amabilidad acostumbrada ponderó la gallardía de nuestro Pepito.

—¡Oh, amigo, cuánto partido puede sacar del cuerpo de V. un buen sastre!

—¿Si, eh? Sin embargo, yo lo creia difícil.

—Mire V. que soy de un gusto muy delicado.

Palacios le tomó las medidas de frac, chaleco y pantalon.

Nuestro jóven se proveyó de un corsé, de botas charoladas de Reynaldo, jabon de olor que compró en casa de Fortis, guantes de Dubost, etc., etc.

A los pocos dias, gracias á sus continuas idas y venidas en casa del sastre, tenia ya la ropa en su habitacion.

Llega la hora de vestirse; Sisí se habia esmerado en el peinado, Palacios habia estado sublime en el vestido, y cumpliendo con el encargo que le fuera hecho, habia confeccionado el traje con arreglo al último figurin acabado de llegar de Paris.

—Es preciso ensayar mis modales y ver cómo me sienta esta ropa, decia Pepito contoneándose y dirigiendo de cuando en cuando una mirada al espejo.

Púsose el sombrero, comprado el dia ántes en casa de Aimable, tomó un junquito que tenia arrimado á una cómoda, y ensayó algunos movimientos.

Satisfecho de su presencia, sale á la calle esta notabilidad conquense.

—Este caballero es de Cuenca, oyó decir á su espalda...

—Para servir á V., caballero..., ¿á quién tengo el honor..., dijo Pepito poniéndose en tercera.

—Este caballero es de Cuenca, dijo otro que pasaba detras de él.

Volvióse el jóven, pero no conoció más al segundo que al primero de los que parecian sus admiradores.

Detúvose á leer delante de una librería uno de los cartones que se hallan á la puerta, y al cabo de pocos renglones tropezó su vista con el siguiente:

*Manual del Jóven elegante.*

Este librito ya le habia leído Pepito, el marqués de Cuenca; pero se le habia dejado olvidado, y creia necesario repasar algunos documentos, porque se le ocurrían algunas dudas acerca de aquello

de tronzar el pan frances, y romper con la mano las cáscaras de los huevos pasados por agua.

Entra en ella.

—Este caballero es de Cuenca, dicen á una voz todos los que se hallaban en ella.

—Señores, soy más conocido en Madrid de lo que creia. ¿Tiene V. la bondad, dijo acercándose al mostrador, de darme el *Manual del Joven elegante*?

Toma un ejemplar en pasta, sale de la librería dirigiéndose á Correos, y por el camino, á un lado y á otro, y por detras, no oia más que una voz continua que decia: Este caballero es de Cuenca. A pesar de que nuestro elegante era de un carácter dulce y pacífico, ya se iba incomodando; pero llegó á desesperarse cuando al entrar en Correos se vió rodeado de toda la guardia, que gritaba:—Este caballero es de Cuenca.

Por último, viéndose por todas partes rodeado por gentes para él desconocidas, que pronunciaban aquellas palabras, se dirigió á su casa, subió á su cuarto, y comenzó á desnudarse.

Al quitarse el frac, para cuya operacion tuvo que llamar á un criado, vió la causa de su desesperacion.

El camarero, que le habia visto llegar en la diligencia de Cuenca, y que habia observado tambien las contorsiones, los gestos y ademanes que hiciera ante el espejo, le habia cosido á la espalda del frac una cuartilla de papel, en que se leian estas palabras: Este caballero es de Cuenca.

## EN EL ALBUM

DE LA SEÑORITA DOÑA BLANCA DE OSMA.

Blanca, á cuyos piés me postro,  
y el grato nombre que llevas  
con la bella alma compruebas

y con la tez de tu rostro,

No á tí, como merecias,  
consagro en este volúmen  
las primicias de mi númen,  
sino ¡ay! las postrimerías.

Por desdicha, si algun estro  
me quedaba, la Academia,  
que con sus actas me apremia,  
le tiene en rudo secuestro.

Ni ¿de qué ideas eximias  
es ya capaz quien se afana,  
una tras de otra semana  
compulsando sinonimias?

¿Qué ha de escribir, sino ripios,  
quien, ó define proverbios,  
ó abrumado está de adverbios,  
gerundios y participios?

Mas si la pública voz  
no ménos, niña hechicera,  
tu donosura pondera  
que tu talento precoz,

¿No es ley de fina amistad,  
aunque el Parnaso me tilde,  
agregar mi voto humilde  
á tantos de calidad?

Sí; y pues, mirándolo bien,  
basta la sencilla prosa  
para decir á una hermosa  
¡bendita seas, amen!

No por ser mi don de cobre  
entre tanta rica ofrenda,  
temo que al idolo ofenda  
el contingente de un pobre.

Este curioso problema:  
«¿Cuál es mayor perfeccion,  
hermosura ó discrecion,»  
sirvió á Calderon de tema

Para un excelente drama  
que labró con otros ciento,

el sólido fundamento  
de su merecida fama.

Con tan peregrino ingenio  
emularia yo en vano,  
aunque ya soy veterano  
en el español proscenio;

Pero si musa más franca  
hoy á sostenerme brinda  
que ser discreta y ser linda  
es *miel sobre hojuelas*, Blanca,

Ningun siniestro murmullo  
se alzará contra mi pluma,  
porque esta es verdad, en suma,  
de aquellas de Perogrullo;

Y diga cualquier doncel  
de los que por tí se alampan,  
si á la par en tí no campan  
*las hojuelas y la miel*.

Manuel Breton de los Herreros.

LETRILLA.

CUENTO DE CUENTOS.

Erase que era  
el cuento más raro...

*Mas chito, mancebos,  
que ya me resbalo.*

Erase que era  
un jardin cercado;  
allá en media noche  
cuando canta el gallo,  
se arroja una escala,  
sube un embozado,  
y á oscuras lo guia  
una blanca mano...

*Mas chito, mancebos,  
que ya me resbalo,*

Erase que era  
un talle delgado,

que al brial pasito  
me lo fué acortando ;  
pero al mes noveno  
quedó liso y llano,  
y aumentó su casta  
por no ser él casto...

*Mas chito, mancebos,  
que ya me resbalo.*

Erase que era  
el más pobre diablo,  
sin blanca en la bolsa,  
tuerto y remellado ;  
matrimonio empero  
y halla por ensalmo,  
novia re-catada  
y cien mil cornados.

*Mas chito, mancebos,  
que ya me resbalo.*

Erase que era  
coche simoniaco,  
de aquellos que ruan  
por sitio excusado ;  
sospecha la ronda,  
regístrale al cabo,  
y encuentra dos faldas  
y un sombrero pando...

*Mas chito, mancebos,  
que ya me resbalo.*

Erase que era  
la Porcia de ogaño,  
de aquellas que esquivan  
todo viril tacto,  
pero ve un *organdis*,  
de tules y un manto,  
y de hoy más, por siempre  
curóse de espantos...

*Mas chito, mancebos,  
que ya me resbalo.*

Erase que era  
maligno muchacho,  
que el tu-ti-limondi  
mostraba á los sandios,  
y á hombres y mujeres  
mudó en su retablo,  
á muchas en cabras,  
á todos en cabros...

*Mas chito, mancebos,  
que ya me resbalo.*

S. C.

En el baile de máscaras del Circo de Paul:  
 —¡ Calle! ¡ Qué mascarita más joven! Niña, apenas tendrás quince años.  
 —Pues mira, ceno como si tuviera treinta.



Tipos de esos parroquianos  
 que en los cafés de la villa,  
 charlan mucho, toman poco,  
 y suprimen la propina.

## UNA REUNION DE CONFIANZA.

Ayer llovía de una manera espantosa ; á las seis de la tarde habia acabado de comer, y saboreando un *escogido* coracero, luchaba con el sueño que poco á poco iba cerrando mis párpados, y pensaba con fruicion en lo feliz que es un hombre que no tiene que salir de su casa en noches lluviosas, llenándose de lodo y poniéndose como una sopa. Insensiblemente entraba en ese delicioso estado de somnolencia en que se aleja uno mentalmente de las miserias de este pícaro mundo, y en el que un ojo empieza á cerrarse y el otro está dando las *boqueadas* (y ustedes dispensen la frase).

A los cinco minutos, un violento campanillazo puso en conmocion todos mis nervios.

—¡Quién será! Dije en mi interior, maldiciendo al importuno visitante.

Escuché unos pasos precipitados por el pasillo; miro á la puerta del gabinete, y veo entrar á mi amigo Federico.

—¡Eh! Arriba, tumbon, gritó con acento jovial.

—¿A qué vienes ahora, calavera?

—A sacarte de tus casillas.

—¿Por mi? En eso estaba pensando.

—Aviate, que vamos esta noche de reunion.

—¿Quién, yo? No será el hijo de mi padre con la noche que se prepara.

—Vaya, vaya, no tengas pereza; pasaremos el rato en casa de la señora de Valdés. Ya verás, tiene tres hijas como tres pedazos de cielo.

—Mira, chico, déjame en paz, que no estoy ahora para bromas.

—Vamos, ámate, que te distraerás.

—Pero, hombre, tú eres un diablillo tentador.

—Anda, bailaremos, tocarán el piano y jugaremos á las prendas. Es de confianza.

—Pero...

- Nada de objeciones; á vestirse.  
 No pude ménos de echarme una mirada; mi *toilette* estaba en un estado lamentable.  
 —Hasta las ocho hay tiempo.  
 —¿Llevo el frac? Pregunté.  
 —¡Quiá, hombre! Si yo vengo de americana. Es de confianza la reunion, de mucha confianza.  
 —Me lo figuro, viéndote así.  
 En efecto, mi amigo estaba como de casa.  
 —Escucha, continuó él; llévate el *rewolver*.  
 —¿Para qué?  
 —Pues... por si acaso.  
 —¿Pero vamos á andar á tiros en la reunion?  
 —No, pero llévalo, por si acaso á la vuelta...  
 Aquello me escamó.

Me vestí con bastante desaliño, y á las ocho en punto entrábamos en un oscuro portal de la calle de la Comadre. Llamamos á la puerta, y nos salió á abrir el dueño de la casa; Federico me presentó á él y entramos en la sala.

A primera vista distinguí media docena de *niñas* con sortijillas en la frente y pañuelo cruzado al pecho, y ocho ó diez *galanes* con pantalon ajustado, chaleco de color y marsellés. Las mamás, con trazas de cualquier cosa, estaban en el gabinete medio adormiladas.

Hice un saludo á los concurrentes, y despues de ser presentado á la mamá é hijas de Valdés, tomamos asiento.

—Ea, dijo una de las pollas, que empiecen las prendas.

A mí me entregaron la sortija (de estaño al parecer) y principió el juego; uno de los *pollos* me clavaba las uñas para que le dejase el anillo, y muchos me lo querian quitar á viva fuerza.

Acabada la vuelta, principiamos á apurar una letra. La B.

—De la Habana ha venido un barco cargado de?... Preguntó uno con voz aguardentosa.

—Bellotas. Contestó una niña con aspecto de verdulera, poniéndose en jarras.

—¿De?... Continuó la alcohólica voz.

—Batatas. Dije yo, que era el aludido.

—¿De?...

—Cartas. Contestó uno que tenía toda la cara de un chulo de las Vistillas.

—¡Prenda, prenda! Ahullaron todos.

—*Pus* no la pago, objetó el que perdía.

—¡Cómo! Prorumpió un tertuliano, echando mano al bolsillo de la chaqueta.

—Lo dicho, dicho; *sacabó*.

—*¡Miste que Dios!* Dijo una. *Pacorro*, no empieces.

La que tenía el uso de la palabra recibió un bofetón del interpelado.

Con este motivo se armó un tiberio mayúsculo, y yo aproveché aquella ocasión para reñir á Federico por haberme llevado á tertulia tan edificante. Por fin el dueño de la casa tomó cartas en el asunto, y después de repartir cariñosamente á diestro y siniestro algunos puñetazos, y de romper una silla en las espaldas de uno de los sediciosos, mugió con voz potente:

—*¡Mala sombra!* Vamos callando; á ver, *Chato*, si guardas compostura; *Pacorro*, que no te oiga resollar.

—¡A bailar! Dijo el ama de la casa. Tuerta, siéntate al piano, á ver si callan esos *pinchos*.

Al fin y al cabo aquel campo de Agramante se pacificó algún tanto.

La Tuerta tocó en una especie de carraca una habanera sin compas y empezó un baile íntimo, que á su lado son de etiqueta los de *Mabille* y Capellanes.

Yo no hacía más que mirar á Federico; ¡válgame Dios! Aquello era un baile por todo lo alto; las manos de ellos desaparecían, y las caras se aproximaban de una manera que no había más que ver.

Yo me acerqué á una muchacha que parecía una

rabanera, y á los pocos momentos me empezó á contar de cómo ella se llamaba Nicanora y era su novio el Chato, mozo tan listo para un fregado como para un barrido, y tan dispuesto para dar *garrote* á un reló, como para *pintar* un *jabeque* al lucero del alba. La Nicanora continuó contándome sus cuittas, y me dijo que era sastra y que vivia en un cuarto interior de la calle del Sombrerete, cuarto que corria de la cuenta del Chato.

Este, que presenciaba nuestra animada conversacion, no hacia más que mirarnos con ojos enfurecidos, y yo por quemarle más saqué á bailar á la Nicanora.

Concluida la habanera, que duró tres cuartos de hora, se abrió el *buffet*. Seis docenas de bollos de á cuarto y ocho botellas de legitimo Chinchon, cubrieron una mesa desvencijada. En seguida se arrojó la concurrencia sobre los bollos, y en un segundo quedó limpio el plato. Las botellas pasaron de mano en mano, y al instante se empezaron á atufar las cabezas.

Uno pedia que le trajesen una guitarra; otro que le sacaran un catre para dormir la siesta, y el amo de la casa, que estaba como una cuba, iba abrazándose á las paredes y preguntando por su mujer. Las mamás principiaron á insultarse, y las niñas á tirarnos bolitas de papel.

El Chato se acercó á mí, y clavándome sus ojos vidriosos, me aseguró que en cuanto saliéramos, se iba á cenar unas chuletas de *señorito*, que eran las que á él le gustaban.

Yo le dí un bofeton, él rodó por el suelo, y aprovechando la confusion que reinó en aquel momento, hice una seña á Federico, y nos marchamos.

No habíamos bajado aun la escalera, cuando cinco ó seis chulos, amigos del Chato, se precipitaron detras de nosotros para pedirnos explicaciones.

—¿Quién ha sido el que ha pegado á mi amigo? Dijo uno de ellos encarándose conmigo.

—Yo, respondí.

—Pues ahora mismo va V. á venirse conmigo á pegarse dos *bofetás*.

—Ahora y donde V. quiera.

Otro de los *valientes* sacó la navaja, y por detras me asestó un golpe que afortunadamente pudo parar Federico. Entónces saqué el *rewolver* lleno de ira, y los *majos* tomaron las de Villadiego.

Cuando entré en mi casa juré no volver á ninguna reunion de confianza.

Y hasta ahora puedo asegurar á VV. que voy cumpliendo mi promesa.

Angel de la Guardia.

—¡Jesus, qué cosa más mona!

—Sí, señor, muy mona.

—He dado un paseo por el Jardin Botánico, que está delicioso.

—Yo no sé cuánto dinero cuesta sostener ese sitio, para que en él se recreen durante el año unos cuantos conejos escogidos, unas gallinas apreciables, y unos distinguidos patos que no hay más que ver.

En cuanto á lo demas ¡vaya si es bonito y de gusto el jardin!

Todo está lleno de *celtis australis* (*almez*).

Yo creo que no hay más árboles que *celtis australis*.

Permítanme los señores botánicos que les pregunte si es muy conveniente esa inmensa propagacion del *celtis australis*.

Si le quitan al Jardin  
los conejos y los patos,  
y á más el *celtis australis*,  
¿qué le queda de Botánico?

\*

\* \*

Un marido quiso tener el busto de su mujer en mármol, y lo encargó á un escultor.

El artista celebró dos ó tres sesiones con la dama para copiar con exactitud la cabeza, y el resto lo hizo en su casa.

Una vez concluido, convocaron los esposos á varios amigos para que lo vieran, y chocando á las damas la perfeccion de los hombros y el pecho, que se veia más de lo que permite en sociedad el escote de los vestidos, preguntó uno:

—¿Cómo ha hecho eso el escultor?

—De memoria, contestó el marido.

De este mundo al otro dicen que no hay más que un paso.  
De ser cierto, ¡qué ventaja para los montañeses, asturianos y gallegos, que podrían ir á América sin costarles un cuarto.



De un original es copia,  
y hasta puedo asegurar,  
que más que la copia misma  
es raro el original.

## UNO DE TANTOS.

Poderosos, venid: trazaros quiero  
 la historia de un ilustre caballero  
 que, inmensamente rico,  
 años contó noventa y nueve y pico.  
 Escuchad y aprended; la historia es esta:  
 Nació mi buen señor, ya se supone:  
 comió, bebió y murió... ¡Dios le perdone!  
 ¡Qué pérdida tan grave y tan funesta  
 si llega á fallecer niño de pecho  
 persona de tantísimo provecho!

J. E. Hartzenbusch.

## EPIGRAMAS.

I.

«La viuda de Cantimploras  
 y la condesa del Galgo,  
 reciben á todas horas.»  
 —Muy bien; pero esas señoras  
 que reciben, ¿no dan algo?

II.

«Hoy da el marqués del Rosario  
 un bullicioso café.»  
 —Y mañana el tío José  
 aguardiente literario.

La escena pasa en el despacho del director de una de las  
 más desacreditadas sociedades de crédito.

El director está arrellanado en una butaca delante de la  
 chimenea.

Entra un caballero...

—Amigo mio, le dice el director reconociéndole, no pue-  
 do hacer nada por V.

—Sin embargo, mis méritos...

—Me es de todo punto imposible...

—Piense V. que llego de Málaga, donde he quebrado.

—¡Ah! V. ha quebrado siendo tan jóven.

—Sí, señor, fraudulentamente.

—Tome V. asiento, amigo mio.

—Una quiebra que no ha dejado un solo céntimo á los im-  
 ponentes.

—Calientese V. un poco, que hace frio.

—Lo que no ha sido un obstáculo para que me condenen á cinco años de presidio.

—¿Fuma V?

—De los cuales me he librado desfigurándome y cambiando de nombres.

—Pues nada, es cosa hecha. Estamos muy contentos con el cajero; pero V. le reemplazará, pues por lo que veo, sabe usted quebrar á tiempo y sin consecuencias.

\*

\* \*

Eduardo hacia el amor á Juana.

La madre de Juana descubrió que Eduardo era casado. Lágrimas de la niña que ya parece que amaba á Eduardo.

En esta situación las cosas, Juana y su mamá bajan al prado y se tropiezan con Eduardo que iba con un amigo.

—Juanita dirige una mirada...

—¿Qué es eso? La dice la mamá; ; no te he dicho que ni siquiera le has de mirar? ¡ Es un hombre casado!

—¡ Pero mamá, su amigo quizá sea soltero!

¡ Qué inocencia la de Juanita!

\*

\* \*

Algunos maridos discurren con el demonio.

Sé de uno que pasaba todas las noches fuera de su casa.

La otra mañana se retiraba á las siete, y se encontró á un amigo en la calle.

—Hola, ¿ tú por aquí á estas horas? ¿ Dónde vas?

—A dormir.

—¿ Cómo?

—Vengo del baile.

—¿ Lo sabe tu mujer?

—No.

—¿ Pues cómo te gobiernas para engañarla?

—Cuando entro en casa ando hácia atrás, esto es, de espaldas. Con eso si me ve mi mujer cree que salgo.

\*

\* \*

Dos señoras ocupan dos asientos de anfiteatro en la Zarzuela.

De pronto aparece en un palco un caballero.

—¿ Le conoce V? Pregunta la una á la otra.

—Sí, señora.

—Dicen que es un perdido.

—Y tanto.

—Lo más extraño es que, segun me han asegurado, tiene hijos.

—Nada ménos que cinco.

—Yo no puedo creerlo.

- Pues yo sí.  
 —¿En qué se funda V?  
 —En que soy su mujer.

\*

\* \*

Un estudiante que solía distraerse mucho en la clase, fué interpelado de pronto por el profesor.

- ¿Qué es física, le preguntó?  
 —Que ¿qué es física? Respondió sorprendido el alumno.  
 —Sí, señor, ¿qué es física?  
 —Diga V., ¿vengo yo aquí á enseñar á V. lo que es física, ó á que me lo enseñe V. á mí?

\*

\* \*

Un soldado fué condenado á recibir diez palos. El cabo de vara que debia dárselos se vanagloriaba de ser un hombre que no se equivocaba nunca.

Llegó el momento, y llamando al soldado, le arrimó los diez del pico.

Al concluir la operacion se echó el paciente á reir.

- ¿Te ries? Dijo el cabo.  
 —Sí, por cierto... ja... ja... ja...  
 —¿Por qué?  
 —Míreme V. bien.  
 —¡Calle, y es verdad! Tú no eres el que debia recibir los palos... ¿por qué no has reclamado?  
 —¡Toma! Por el gusto de decir á V. que se ha equivocado.

\*

\* \*

Don Juan tiene una mujer muy fea, muy flaca y muy insoportable.

El miércoles de ceniza llegué yo á casa de don Juan á eso de las siete.

- ¡Ay! Qué cansado vengo.  
 —Siéntese V., amigo, me dijo don Juan: ¿de dónde viene usted?  
 —¡De enterrar la sardina!  
 —¡La sardina! Dijo don Juan con sorna, pues entónces me he quedado sin mujer.  
 —La señora de la casa se mordió los labios.

\*

\* \*

En la escuela de un pueblo.

- Vamos adelante, niño, ¿cómo estamos de historia natural?  
 —Perfectamente.  
 —Entónces, ¿quiere V. decirme qué es canario?  
 —Un pez que vuela.  
 —Hombre, veo que todavía me quedaba algo que ver.  
 —Pues lo verá V.

El mejor elogio que puede hacer la mujer del hombre, es este:

—¡Qué malo es V!



¿Ven ustedes ese mozo  
tan jaqueton y galan?  
Pues *no tiene nada suyo.*  
¡Digo! ¿Será liberal?

## EL CAFÉ DEL VAPOR.

ROMANCE ESCRITO Á LA VISTA DEL ORIGINAL.

## I.

En el café del Vapor,  
renombrado en esta villa,  
por ser de la gente buena  
el punto siempre de cita,  
alrededor de una mesa  
y ocupando varias sillas,  
se encuentran cuatro personas  
armando gran gritería.  
Pepe Santos, el *Gachon*,  
Tomasa Lopez, la *Espía*,  
Pacorro Rubio, el *Marqués*,  
y Lola Perez, la *Bizca*,  
tales son los personajes  
que tomándose unas *limpias*,  
están celebrando juntos  
una fiesta de familia.  
Las mozas van ataviadas,  
segun es costumbre antigua,  
con faldas de larga cola  
y estupendas sortijillas.  
Los majos llevan garrotes,  
inclinadas las gorrillas,  
las consabidas navajas  
y las fajas consabidas.  
El camarero pregunta:  
—¿Qué van á tomar las niñas?  
y la Lola, con descaro  
le contesta:—*So tio lila*,  
á mí me *trausté* café  
con media *tostá* de arriba,  
un palillo *pa* los dientes,  
y lo demas que le pidan.  
—Yo sólo quiero un *misté*,  
á su vez dice la *Bizca*;  
los guapos piden dos *chicos*  
y una buena barajita,  
y empieza ya la *chacota*,  
y empieza luégo la risa.

## II.

—¡*Ascucha!* Muge Pepete:  
¡mirar á aquel *estantigua!*  
—¡Mala sombra! Ladra Lola;

*¿ comuste sólo sardinas ?*  
 ¡ Tío Carpanta ! Continúa ;  
*¿ me comprausté una levita ?*  
 Y el infeliz que tal oye,  
 sin reparar en la *chifla*,  
 bebe su *peñascaró*  
 y empieza á tragar saliva.  
 — ¡ *Oigausté !* Dice Pacorro  
 á otra chula convecina :  
*estausté* ya presumiendo  
 y echando de señoría.  
 — ¡ *Yausté* qué ? Contesta ella ;  
 ¡ miren qué *tipo !* — ¡ *So endina !*  
 salta entónces la Tomasa :  
 ¡ cara de gata raida !  
 ¡ si *tienusté* más fachenda  
 que la Giralda é Sevilla !  
 ¡ *Aparencias* serán todo,  
 y *aluego* hasta sin camisa  
 se vendrá dando *charol*  
*pa* que la tengan envidia !  
 — ¡ *Sabusté* lo que la digo ?  
 Saltó entónces la chulilla ;  
 que diez camisas de sobra  
 tengo en mi *guardaropía*,  
 y si *arguna* la hace falta  
 no tiene más que pedirla.  
 — ¡ De *verdá*, *señá*... duquesa,  
 de *verdá* ú de mentira ?  
 Lo que yo tengo de sobra  
 es una camisería.  
 — Vamos, vamos, *haiga* paz ;  
 dijo el chulo de la niña ;  
 con *ustés naide* se mete,  
 no busquemos una riña.  
 — Oye tú, salta Pacorro  
 al *chulapo* de la chica ;  
 si quieres tener *pelleja*,  
 si en algo tienes la vida,  
*pontun* corchete en la boca.  
 que si no... — ¡ *Pus ni Guripa !*  
*¿ sacreido* *usté*, *boceras*,  
 que *cualisquier mintimida* ?  
 — *Vengausté* conmigo. — ¡ Vamos !  
 — ¡ Pacorro ! Dice la Espía,  
 ¡ por Dios, no te comprometas !  
 — ¡ No salgas ! Dice la Bizca.  
 — ¡ Pero no veis ese *pincho* ?  
 — ¡ Darle una taza de... tila  
 que se desmaya el sarasa !  
 En fin, *¿ vienusté*, *gayina* ?  
 — ¡ Qué me de *dir*, si me tienen

cogido estas dos *arpías!*  
 Y Pepe al ver que su amigo  
 no puede *dir* á la cita,  
 se enzarza con el *gachó*  
 y empieza la *sinfonía*.  
 Desenvainan las *corpartas*,  
 se arrollan las chaquetillas,  
 y se ponen como nuevos  
 de *jabeques* que se *pintan*.  
 Allí vuelan veladores,  
 allí destrozan las sillas,  
 allí se quiebran botellas,  
 y allí se rompen la crisma,  
 ántes que asome la gaita  
 alguno de policía;  
 suenan voces y ladridos  
 y se accidentan las niñas,  
 y en tanto siguen los tajos,  
 y en tanto sigue la riña.  
 Los hombres sacan las *teas*,  
 las chulas se desgañitan,  
 y unos defendiendo un bardo,  
 y otros que mueven el cisma,  
 hacen entre todos juntos  
 general la *sarracina*.  
 Y llueven *palos* á mares,  
 y los *flamencos* rechinan,  
 y se saltan muchos ojos,  
 y se relajan costillas.  
 Y ya un espejo se quiebra,  
 y una copa se hace trizas,  
 y la lucha lleva trazas  
 de durar toda la vida.

## III.

Suena en esto una guitarra  
 por diestras manos asida,  
 y empieza una malagueña  
 derramando más almíbar,  
 que la que pueden hacer  
 todas las confiterías.  
 Y sale una pandereta  
 atacada de *itiricia*,  
 que pone gozosa el alma  
 y alegra el cuerpo y la vista;  
 todos sueltan los garrotes,  
 todos prorumpen en vivas,  
 y bendicen con ahullidos  
 la gracia de Andalucía.  
 La *cantaora* al momento  
 arquea sus sortijillas,

y despues de varias *cañas*  
que sin respirar se *trinca*,  
empieza el *canto flamenco*  
de los hijos de Sevilla.

—¡ Bendita sea tu madre !  
—¡ Esto es salero !—¡ Divina !  
—¡ Cuerpo bueno !—¡ Retrechera !  
—¡ Toma por mí esta copita !  
—¡ De tu tierra fué la Virgen !  
—¡ Mucho, barbiana !—¡ Monísima !  
—¡ Qué sandunga !—¡ Venga otra !  
—¡ Que sí, que sí !—¡ Te comia !  
—¡ Chavala, que me derrito !  
—¡ Vaya una garganta fina !  
—¡ Que venga aquí Tamberlick !  
—¡ Si esto es miel con arropía !

Y entónces la *cantaora*,  
que por momentos se anima,  
echa el resto en un cantar  
que á la gente despepita.

« A tres cosas desde ahora  
siempre me suscribiria ;  
á un caballo, á una guitarra,  
y á una muchacha bonita. »

—¡ Mucho, mucho ! ¡ Salerosa !  
—¡ Chipé !—¡ Válgame María !  
—¡ Quien diga que no, que rabie !  
—¡ Dónde están esas cañitas !

## IV.

Y así se pasan las horas,  
y así, por fin, viene el dia,  
y no cesa la guitarra,  
y no concluyen las risas.  
Las botellas de licor  
no se ven nunca vacías,  
y á cada instante se llenan  
las copas de manzanilla.  
Ya en el suelo rueda alguno  
vencido por la bebida,  
y no queda un solo majo  
que no tenga la gran *chispa*.  
Pasan las burras de leche  
sonando sus campanillas,  
los camareros despiertan  
á los que duermen la *pítima*,  
y entónces los comensales  
á su casa se retiran,  
despues de pasar la noche  
tan alegre y divertida.

Angel de la Guardia.



ÉL. El calor es insufrible,  
un refresco te hará bien.  
ELLA. Me siento débil, prefiero  
que me traigan un *misté*.

## BALANCE.

¡Y mi alma se salió de mi cuerpo y se sentó enfrente de él!

Hacia un año que no nos habíamos visto.

Lo mismo fué mirarla, que le dieron al cuerpo impulsos de tirarle el tintero en mitad de las narices.

Tenia graves motivos para estar trinando contra ella.

Pero la pobre niña, al contemplar su furioso ademán, se tapó el rostro con las manos y comenzó á hacer pucheros.

Mi alma tiene toda la tunantería de un granuja de Lavapiés, y sabe que mi cuerpo no puede resistir una lágrima.

Ademas, ¡llora de tal modo!

Ni un gemido, ni un sollozo se le escapa; no hace más que llorar... y llorar silenciosamente, derramando cada lagrimon como un puño.

Enternecido el cuerpo le separó las manos de la cara, y ella, al verse en sus ojos, que son su espejo, se quedó helada de espanto, y exclamó:

—¡Jesus! Qué cambiada estoy.

—Pues ¿y yo? Le contestó el otro, mirándose en el suyo, que siempre se está en el mismo sitio, sin duda por la falta de azogue.

—Por tu culpa me he puesto así.

—¿Cómo? ¿Tienes valor? ¿Quién, sino tú, ha hecho esta arruga en mi frente?

—¡Quitá allá! ¡Cuerpo de barro!

—¡Ay! Miren VV. la orgullosa.

—¡Ciego!

—¡Tiranuela!

Ya nos íbamos á zurrar de lo lindo, cuando comenzaron á dar las doce.

La primera vibracion de la campana cayó sobre nuestra furia como el agua sobre el fuego.

Mi alma se quedó inmóvil y mi cuerpo también, mirándola de hito en hito.

¡Un año había pasado!

En el momento en que mi cuerpo vió la luz, hace de esto algunas primaveras, mi alma se le presentó y formaron una sociedad anónima.

El alma aportaba un tesoro de ilusiones.

Mi cuerpo, al verla tan llena de deseos y tan confiada en lo por venir, no tuvo inconveniente en entrar en la compañía como socio industrial.

Cerróse el trato, y ambos socios comenzaron á explotar su capital empleándole en títulos sobre el mundo.

La sociedad hacia todos los años su balance; porque, eso sí, tiene su administracion muy bien montada.

En los primeros tiempos iba marchando que daba envidia.

Todos los años entraba en caja, en monedas contantes y sonantes, un inmenso capital de besos, de caricias infantiles, de placeres tan inocentes como inesperados.

Pero llegó un día en que al examinar los libros, se encontró la compañía con un terrible déficit.

El cariño maternal se había perdido.

¡Adios tiernos abrazos!

¡Adios caricias!

¡Adios cuidados!

La sociedad deliberó seriamente y estuvo por disolverse.

Pero se encontraron en el fondo de la caja multitud de acciones de la mina Amor.

La sociedad determinó seguir adelante, y, al hacer un nuevo balance, descubrió que el filon de la tal mina había salido falso.

El caballero cuerpo estuvo por saltarse el cráneo; pero su consocia, que es mujer de negocios, le participó que aun la sociedad era rica.

En efecto, poseia en pólizas verdes una porcion

de acciones sobre otra mina, inagotable segun se decia, y cuyo filon muchos habian ya explotado.

Esta mina era de oro y se llamaba *Esperanza*.

El cuerpo, que, en medio de todo, era muy avaro, se dejó convencer y la sociedad continuó su marcha.

En tal estado se encontraba á las doce de la noche del dia de San Silvestre del año 1874.

Los consocios no se habian visto desde el anterior balance, y en aquella noche iban á efectuar quizá el último.

Como el lector habrá comprendido, la compañía estaba en muy mal estado.

En tan mal estado como las sociedades de crédito.

Sus recursos se le iban lo mismo que á éstas.

Así es, que temblaba con la idea de que llegase el momento de hacer el balance y, como segun tradicional costumbre, este se efectuaba todos los años á la hora y en el dia susodichos, mi alma y cuerpo se quedaron frios y con la boca abierta el uno frente á otro en cuanto llegó la hora temida.

Ambos deseaban saber.

Ninguno queria empezar.

Por fin, mi cuerpo tomó la palabra y dijo:

—Con que, alma mia, ¿á qué altura estamos?

Mi alma, haciéndose la sueca, contestó:

—A una gran altura. Ya la ves. En cuarto piso.

Mi cuerpo se echó á reir.

Las cosas de mi alma le hacen mucha gracia; pero reflexionando que en ella los chistes significan que hay gato encerrado, añadió:

—No es eso lo que te pregunto. Deja tus gracias para el café, y vamos al grano. ¿Cómo estamos de intereses?

—No: habla tú primero.

—Corriente. Yo tengo una muela ménos. Un

año más. Un grado ménos de vista. Mucho frio. Ninguna capa...

—Aquí no se trata de eso. Esas son individualidades. La sociedad...

—Chica, me parece que mis muelas, mi vista y mi frio son cosas que conciernen...

—¡Siempre tan grosero!

Pero ¿no me has reparado bien? ¿No ves cómo estoy? cuerpo mio.

¡Oh! En este último año, cuántos desastres ha sufrido nuestro pobre capital.

Nuestras esperanzas se van perdiendo una á una y ya no nos quedan más que las precisas para ir tirando.

—¿Lo ves? Alma mia. Si tú me hubieses dejado hacer mi santa voluntad, ya se hubiera concluido todo.

A esta hora no tendria pesares.

—¡Egoista! ¿Y yo? ¡Yo que me quedo sola!

—¿Y á mí qué? Dijo el cuerpo con toda la sangre fria de un escritor nec.

—Cómo ¿á mí qué? ¿No sabes que yo represento la sociedad, y que tendré que pagar ademas de las mias tus deudas?

—Tú me las has hecho contraer.

—¡Ingrato! Así sois todos los hombres. ¿Y cuándo yo te daba puras alegrías?

—¡Ay! Ese tiempo pasó.

—Aun nos quedan esperanzas.

—Pero, vamos á ver, ajustemos nuestras cuentas.

Mi alma tomó los libros, y con los ojos preñados de lágrimas comenzó su balance.

—*Amistad...*

—Basta, alma mia, no sigas.

Las cambiamos por otras y nos dieron gato por liebre.

Cuando teniamos dinero, se cotizaban bastante bien nuestras acciones; pero como casi siem-

pre nos hallábamnos sin él no hubo al fin quien las tomara.

Nos explotaron bien aquellos á quienes dimos nuestra amistad.

En cambio, los que saben hacer de ésta una mercancía, consiguen grandes cosas.

Cuántos diputados, cuántos ministros han debido su posicion al bajo comercio que han hecho de ella.

¡Así es que está tan averiada!

—Con que amistad... 0000.

—*Amor.*

—Vuelve la hoja.

—*Maldad...* 0000.

—Mujer, ¡qué lástima!

Procúrate una poca y seremos felices en Madrid.

Acuérdate de aquel señor que nos propuso aquella bajeza, y que nos llamó estúpidos porque no pudimos dársela.

—*Honradez.*

—No se cotiza.

—Adelante.

—*Buena fe.*

Esta es la causa de nuestra perdicion, y todavía queda.

Mientras la tengamos nos llamarán tontos.

—Oye, alma mia, tírala por la ventana.

—No; que despues tú mismo tendrias vergüenza de ser mi socio.

—Con que, en suma, no tenemos nada.

—¡Ni aun hipocresía!

—Pues yo conozco á un cuerpo que le va muy bien, porque su alma posee unas existencias muy grandes de dicho artículo.

Gracias á esto, lo protege un hombre muy bueno á quien está siempre adulando.

Si en medio del prado le da en la nariz una molécula de incienso, procedente del incensario

de una iglesia, se hinca de rodillas y comienza á darse golpes de pecho en medio de la multitud. La gente exclama:—¡Qué santo varon!—Este se aprovecha para venderles artículos en contra de los que no distinguen el incienso de las iglesias y el de las alcobas, y así va pasando.

—¡Jesus, qué hipócrita!

—Pues nadie se lo dice y todos le respetan.

Sigamos.

—Ya nada más me queda.

Mi cuerpo al oír esto, se dirigió á la mesa, abrió una caja y cogió un par de pistolas.

Se decidia por tener el mismo fin de todos los banqueros arruinados.

—Chica, dijo á mi alma, puesto que estamos en quiebra, adopte cada cual su partido.

—Yo no quiero vivir más.

Y montó la pistola.

Mi alma, entónces, se puso muy triste, y se subió sobre las rodillas de mi cuerpo.

Le acarició la cara y comenzó á hablarle muy de quedito.

Hé aquí lo que le decia:

—¿Te acuerdas de tu madre? Ella te estará mirando y su alma se habrá estremecido en los cielos. No te desesperes, cuerpo mio, que aun tengo para tí un gran tesoro.

Te quedan mis recuerdos.

Cuando cansado del fardo de la vida te sientas desfallecido y quieras arrojarlo, yo, que iré delante de tí mostrándote el camino, volveré mis ojos hácia atrás, y animaré delante de tí mis recuerdos.

Yo sacaré de las sombras de lo pasado aquel rostro que, lleno de felicidad, se aproximaba al borde de tu cuna, te calentaba con su aliento y depositaba en tu tranquila frente el emblema de su cariño.

Yo te repetiré al oído las palabras de tu reli-

gion, y pondré para decírtelas la voz que acompañaba á la tuya.

Si alguna vez, pobre compañero mio, te desesperas por verme desgraciada, piensa en que me conservo pura, y enorgullécete.

Mira las almas de los otros cuerpos, si es que puedes verlas; porque en este siglo se ocultan todas, ó se muestran, como yo lo hago casi siempre, vestidas de máscaras.

Mi cuerpo se fué poco á poco quedando dormido.

Mas de pronto se despertó á un grito que le dió mi alma.

—¡Familia! ¡Gloria! Siguió aquélla gritándole.

—Chica, chica.—¿Te has vuelto loca?

—No; hasta el año que viene.

—Veremos qué tal negocio se hace.

—¡Ea! Pues, adios.

—Adios.

Y mi alma se volvió á meter dentro de mi cuerpo.

Nadie, ni yo mismo, podrá verla hasta el año que viene.

—¡Dios quiera que tengamos mejor balance!

R. Rodriguez Correa.

~~~~~  
Al despertar:

—El demonio del tahonero, cada dia hace los panecillos más chicos. Tendré que advertírselo á la autoridad.

—¡Dilin, dilin!

—¿Quién?

—El panadero.

—Meta V. el panecillo por el ojo de la cerradura, que de seguro cabe ya.

*

* *

Entre comerciantes:

—Está dicho; mañana me declaro en quiebra.

—¿Con que no hay remedio?

—Ninguno.

—Te compadezco.

—Compadece á mis acreedores, que perderán más que yo.

- ¿ Con que se ha casado la viudita del segundo?
 —Sí, señor; y lo que es éste se me figura que la entierra á ella.
 —Pues, ¿cómo?
 —¿ Cuando ella misma dice que es un marido chasseurpot, figúrese ¡V.



Fué el presupuesto su cuna,
 y en él, hincando los dientes,
 ha hecho por fin su fortuna
 al *deshacer* expedientes.

DOLORA.

Me acuerdo de aquel día
de paz y de ventura,
que por la vez primera
tus gracias admiré;
me acuerdo cuál entonces
mi pecho ¡ay, Dios! latía,
me acuerdo del suspiro
que al mirarte exhalé.
Y tú, porque no tengo
ni un *calé*,
de mí nunca te acuerdas,
y haces bien!

*

* *

A matar una rana, Juan Calero,
salió con un trabuco naranjero;
y á matar un tremendo jabalí,
un asador sacó Simon Cubí;
cada uno hace las cosas á su modo,
y ¿qué ha de suceder? Así va todo.

*

* *

Pasando por Leganés
oí á un loco esta canción:
«Ni son todos los que están,
ni están todos los que son.»

*

* *

Hay un cielo que me encanta
aunque en tinieblas está,
un cielo que yo idolatro...
el cielo... del paladar.

*

* *

Si veis un hombre de mirada incierta,
con el semblante fiero,
llamando á fin de mes á vuestra puerta,
¡huid!... ¡Es el casero!

*

* *

La fotografía se populariza, y su precio se pone al nivel
de la inteligencia popular.

En los pueblos se hacen ya retratos á peseta la primera
prueba, y á cuatro cuartos los restantes.

Una niña, hija del alcalde, acaba de retratarse, cuando llegó un vecino á visitarlos.

—Papá, dijo la hija del alcalde, enséñale á nuestro vecino mi retrato, pero sin decirle de quién es, á ver si lo saca.

*

* *

Dos amigos, uno ingeniero y otro literato, que hace tiempo no se han visto, se encuentran en la Puerta del Sol.

—Adios, Perico, ¿tú por aquí?

—Sí, he venido á la corte á un asunto...

—Me da pena verte vegetar en una provincia.

—Qué quieres... ¿y tú, que haces en Madrid?

—Vivo de mi talento.

—¿De veras? ¡Parece mentira que se pueda vivir con un capital tan escaso!

*

* *

Diálogo de circunstancias en el despacho de pasajes de un vapor mercante.

—¿Qué desean VV., señores? Dice el consignatario.

—Dos pasajes para Marsella; uno para mí y otro para el señor, que es mi hermano.

—¿Los nombres?

—Cárlos y Eduardo Trigo.

—¿Trigo? Pues no hay pasaje.

—¿Canastos! ¿Por qué?

—Está prohibida la exportacion de cereales.

*

* *

En la calle:

—Caballero, me da V. una limosnita por amor de Dios?

—No tengo.

—¡Caballero, un cuartito siquiera!

—Le he dicho á V. que no tengo.

—Un ochavo para ayuda de un panecillo.

—Hombre; tengo yo cara de tener un cuarto? ¡Pues si no me pongo á pedir tambien, es por no hacerle á V. mal tercio!

*

* *

En el último baile de máscaras de la Zarzuela, decia una mascarita á su galan:

—¿No quieres convidarme á cenar?

—Sí, mujer, quiero convidarte, lo que no quiero es pagar.

*

* *

Despues del risueñor, el hombre es el animal que más trina.

Un chico algo travieso y comilon cogió á su madre medio queso, y se fué á comerlo á un rincón.

Sorprendióle la mamá.

—¡ Ah, pícaro! ¿ Con que te estás comiendo el queso?

—¡ No, señora!

—¡ Que no! ¿ Pues qué demonios haces?

—Estoy haciendo de gato.



Marte se dirige á Vénus,
y pone á la plaza sitio,
y todos los descalabros.
son para el pobre Cupido.

¡AYÚDEME V. Á SENTIR!

No he oído nunca frase tan manoseada como la que sirve de epígrafe á estos renglones. Todo el mundo la emplea en sus cuitas; es un lamento, una queja.

¡Ayúdeme V. á sentir! Es como si dijéramos: ¡Pues es una friolera! ó: ¡Pero ha visto usted, hombre!

Si está ó no manoseada, ahora se convencerán ustedes.

El que pensando casarse con una mujer, se encuentra además casado con su mamá y hermanas, dice, cuando se acuerda del Calvario que recorre sin Cirineo: ¡Ayúdeme V. á sentir!

El casado que, convirtiéndose en un mandilon, mece á los chiquitines y les muda los pañales, mientras que su mujer va al club á pronunciar discursos, no hace más que exclamar al ver la cruz que lleva á cuestas: ¡Ayúdeme V. á sentir!

El maestro de escuela, que es ya una sombra impalpable, á causa de haberse comido hasta la suela de sus zapatos, reflexionando sobre los principios inconcusos de las ciencias y los exactos de las matemáticas, prefiere á todos los principios de la mesa, y viendo que no halla el medio de vivir sin comer, prorrumpe filosóficamente: ¡Ayúdeme V. á sentir!

La solterona de cuarenta años que ve cómo se le pasa su edad florida, al mirar tanto galán y tanto pollo que ni siquiera la dicen una palabra, pensando en que mejor vestiría un rorrito que una imágen, dice con amargura: ¡Ayúdeme usted á sentir!

El militar que en campaña ha recibido diez balazos, y tiene el cuerpo con más agujeros que un colador de tomates, al mirar que mientras que él es alférez, son capitanes varios que no hace

mucho tiempo jugaban á los soldados con el baston de su papá, arde en indignacion, y aquí del ¡Ayúdeme V. á sentir!

El calavera que le persiguen más *ingleses* que arenas tiene la mar y estrellas el cielo; que al salir de su casa le espera el sastre y al desembocar una esquina divisa al zapatero; pasando lista á sus acreedores, al ver que debe lo que en toda su vida puede pagar, dice con voz apagada: ¡Ayúdeme V. á sentir!

El mortal á quien le propina un *no* Juana, y le da calabazas Luisa, y Clara no puede verle; al pensar que con cuantas trate le ha de pasar lo mismo, admirando tantas beldades que no lo han de dar en el diente, murmura con tristeza: ¡Ayúdeme V. á sentir!

El papá que pone á su hijo á estudiar leyes, y al año éste quiere matricularse en medicina, y á los seis meses desea aprender ciencias naturales, y á los ocho dias se empeña en ser militar; el papá, viendo el monton de matrículas y libros que le ha comprado en balde, en vez de estrangular al chiquitin y poner así fin á sus dias, cariñosamente se contesta con el consabido ¡Ayúdeme V. á sentir!

El transeunte que al retirarse á su casa por la noche le quitan la capa, el reloj, el dinero, la camisa y le arriman encima una paliza, al verse en una noche de Enero, con chistera y en calzoncillos en medio del arroyo, ¿qué creen VV. que dice, sino ¡Ayúdeme V. á sentir?

El cesante que tiene mujer y media docena de hijos, y no tiene un céntimo, al ver que se sube la carne y se encarece el pan, y se sube el precio del alquiler de su sotabanco, no tiene otra palabra en la boca todo el dia que ¡Ayúdeme V. á sentir!

Cualquiera de VV., usted, por ejemplo, trigueña encantadora, tenia relaciones con Arturo (el

teniente de Arapiles, ¿no se acuerda V?) A todo vapor conjugaban el verbo amar; V. miraba su imágen en los ojos de él, y él se veía en las pupilas de V. Mucho cariño á todo esto, muchas palabras amorosas, mucho ¿me amas? Mucho palomo, mucha gacela, muchos suspiros, muchas miradas, es decir, mucho jarabe, ó como diría Santistéban, mucho arrope manchego. De la noche á la mañana, el teniente hacia el amor á la hija de un coronel, y la dejaba á V. por puertas.

¿Qué dijo V. cuando lo supo?

Una apuesta.

A que fué ¡Ayúdeme V. á sentir!

Yo mismo, cuando estoy en un café y se acerca un amigo; cuando me anuncian que mi adorado tormento se ha escapado con el estudiante que vivía enfrente; cuando me atropella un coche; cuando al entrar en una iglesia echo de menos el reloj; cuando me encajan un billete falso; cuando me atraganto con una espina; cuando tres ó cuatro amigos vamos de jarana y yo pago la función; cuando se sientan encima de mi chistera; cuando me pisan un callo; cuando al apearme de un caballo lo hago por las orejas, y por último, cuando me sucede alguna avería, no se me ocurre otra cosa que ¡Ayúdeme V. á sentir!

Angel de la Guardia.

¡RECUERDOS!

Cuántas veces en este verde prado
que alegre fecundiza un arroyuelo,
(¡ay, temo enternecerme demasiado!)
Los pantalones me bajó mi abuelo.
Y despues de cebarse cruelmente
en mi carne inocente,
sin duda conmovido
el pantalon de nuevo me subia...
*¿Por qué volveis á la memoria mia,
tristes recuerdos del placer perdido?*

—¡Jesus! ¡Qué café tan oscuro! ¡Vaya una economía de gas!

—No es economía, señorito...

—Pues entónces, ¿por qué no alumbran?

—Porque está todo muy sucio.

*

* *

¡Tilin! ¡Tilin!

—¿Quién es?

—¿Está la señora?

—Está, pero no visible.

—¿Cómo es eso?

—Diré á V., la señora está tan delgada, que en cuanto se quita el miriñaque no hay quien la vea.

*

* *

Te vi de noche, te adoré alma mia;
mas mi ilusion marchóse al otro dia,
al saber que el color y hasta las cejas,
todas las noches en tu lecho dejas.

*

* *

En una visita.

—Ea, niño, no seas pesado, y deja en paz á ese caballero.

Ese caballero.—A mí no me molesta, porque adoro á los niños... sobre todo cuando lloran.

—¿Por qué esa preferencia?

—Porque cuando lloran se les manda á acostar.

*

* *

—¿Cuándo aprecia V. el talento del hombre?

—En general, cuando habla.

—¿Y el de la mujer?

—Cuando calla.

*

* *

Un bolsista muy avaro y algo tartamudo, decia ayer á propósito de lo caro que está todo en Madrid.

—¿Querrán us... te... des creer... que me... ha costado diez... duros un... un... un... pan...

—No puede ser, interrumpió vivamente otro bolsista.

—Sí, señor, diez duros... un pan... pan... talon.

*

* *

Al salir de Capellanes:

Un caballero.—¿Quieres el brazo, mascarita?

La aludida.—Prefiero un cigarro.

EL AÑO NUEVO.

Asoma ya su linda cara el año mil ochocientos setenta y cinco de la era de gracia, y primero de la buena dicha.

¡Alegría, españoles, alegría!

Han terminado para siempre las penas y los disgustos: acabóse el llanto, concluyeron los sobresaltos, tuvieron fin las amarguras.

No más tos, ni más callos, ni ojos de gallo.

Mirándolo bien, hoy estamos muy mal. Únicamente mirándolo mal, es como puede decirse que estamos muy bien.

El gobierno no pinta ni paga.

Los gobernadores la pintan y pegan.

Los gobernados se espantan y pugnan.

Y todos apuntan y esperan.

No hay un cuarto, porque el dinero huye por sobra de aprecio ó se esconde de puro miedo.

Las casas se llenan de agua, y caen; ó de papel, y quiebran.

Los inquilinos luchan, los meses vencen, y los caseros triunfan.

Los enfermos suspiran por la cura, y los médicos concluyen por el cura.

Los maridos se cansan de tanta carga, y las mujeres se cargan de tanta casa.

Los pobres piden, y los ricos despiden.

Unos lloran, otros rabian, y todos se quejan.

El mal es grave, el clamor general, el remedio imposible.

Pero esta situación acaba, porque el año nuevo comienza.

Presídele Vénus; la sublime, la vaporosa, la encantadora y la todos cuantos adjetivos quieran ustedes agregar.

Felicidad y contento para todos: hé aquí el lema que trae escrito el año en que vamos á entrar.

¡Ciegos y miopes, mudos y sordos, cojos y mancos, contradichos y contrahechos, raros y feos, cesantes sin padrinos, artistas sin Mecenas, pretendientes sin empeños, pobres empeñados, desgraciados todos que nada debeis á la naturaleza ni al mundo en que nacisteis; cerros de la sociedad, hombres supernumerarios, quebrados de hombre, maravedises de persona, hijos de la sombra, secretarios de la miseria, comparsas perpétuos del gran teatro de la vida!... Corro, y al sol. Vuestro dia ha llegado. Oidme.

La tierra que nos sostiene va á dar una vuelta completa, y la sociedad actual sufrirá por ello la más radical trasformacion.

Desaparecerá la pobreza como ha desaparecido la verdad, cuyo paradero se ignora, y todos seremos inmensamente ricos, tanto como hoy somos descaradamente falsos y soberanamente embusteros.

Habrá en cada casa una mina de onzas de oro de Carlos III, y otra de hierro para construir arcas donde guardarlas.

Todos nadaremos en la abundancia, y el que quiera será buzo.

Cada uno habitará en su propia casa, única penitencia que se impone á los caseros actuales.

La muerte obtendrá licencia temporal para restablecer su salud.

Quedarán cesantes los médicos, cirujanos y demas empleados en los caminos de este mundo al otro.

No se conocerán necesidades ni se escribirá una sola solicitud.

Los cobradores de contribuciones se convertirán en estatuas de sal.

Los hombres imperfectos serán revocados y alineados como las casas nuevas.

Vendrán al Norte las mujeres del Mediodía, trayendo en sus ojos brillantes la gracia y la vida. ¡Ay!... Yo me contento con una. Cada dia que pase parecerá un minuto.

Vamos, en fin, á vivir con paz y sin látigos, con orden y sin órdenes, con armonía y sin murgas, con justicia y sin pleitos, con fe y sin escribanos, con dinero y sin usuras, con pasión y sin judíos, con amor y sin mamás, con gustos y sin gastos, con salud y sin boticas, con luz y sin moscas, con sol y sin tabardillos. Amen.—¡ Viva la Constitución!

Ea, pues, mortales afligidos, compañeros míos de lástimas y desventuras... en baile al momento, que la fortuna hace el gasto.

¡ Ruido... broma... bulla... risa... jarana... algazara... Rhin... ron... música... habaneras... «no me lleves á Pol, que me verá papá...» trueno... estrépito... bravos... hurras... gracia... jaleo... caramba y olé!... Al sol, al sol, y por lo ménos haremos sombra.—Ahora va á ser la nuestra, y ahora va á ser ella.

Pero ántes de que el gozo nos embriague, y el placer nos ciegue, y las satisfacciones nos priven, y las onzas nos ahoguen, prosternémonos todos ante esa diosa que ha de regir nuestros destinos durante el año próximo venidero, y con la frente inclinada digámosla tres veces, porque una sola no es bastante:

« Mil gracias, muchas gracias, muchísimas gracias.»

L. B.

IDEAS SUELTAS.

Los tontos son las amapolas de los salones, que en todo se hallan.

La mujer es un libro que todos leen, pero muy pocos entienden.

El amor es el verdadero camino del cielo, cuando no lo es del infierno.

Los ingleses que no hablan inglés son los más temibles.

La mujer callada vale mucho (como todo lo que escasea).

Las dos cosas más pesadas de este mundo, son: un vecino que aprende á tocar el violín, y una suegra que toca el violon.



Esto es un duque, no es broma;
aunque al contemplar su traza,
¿quién demonios no le toma
por un cochero de plaza?

—Cómo hace cambiar de ideas el matrimonio, me decía ayer un amigo.

—¿De veras, eh?

—Ya lo creo. Cuando yo era soltero me gustaban todas las mujeres sin excepción.

—¿Y ahora?

—Ahora me gustan todas, excepto la mía.

*

* *

Histórico.

—¿Estarás en el casino á las doce de la noche?

—Seguramente.

—Bueno, pues no faltes, porque tengo que pedirte cinco duros.

—De aquí allá tengo tiempo de pensar que no los tengo, con que no te incomodes.

*

* *

En el baile del sábado.

—¿Qué te ha tocado en suerte, Amalia?

—A mí un par de navajas de afeitar; ¿y á tí?

—Un par de botas de hombre.

*

* *

Un padre explicaba á su hijo nociones de cosmografía.

—Observa, le decía, que cuando es de día en una parte de la tierra, en la otra es de noche. Así, por ejemplo, cuando nosotros nos acostamos se levantan los chinos.

—¡Papá! Añadió el chico, ¡siendo así no me casaré yo con una china!

*

* *

—¡Maestro, hágame V. un par de botas de montar!

Un mes despues.

—¡Maestro, hágame V. otro par de botas de montar!

—¿Ha roto V. las otras?

—No, sino que tengo que montar dos caballos á la vez.

*

* *

—Pues sí, señora, tengo el honor de pedir á V. la mano de su hija.

—Veamos, caballero, veamos: en primer lugar ¿cuál es su profesion ú oficio?

—Propietario.

—¡Ah! Reciba V. mi enhorabuena: es el ménos tonto de los oficios... y el oficio de los tontos.

- ¿Por qué llora V., amigo mio?
 —¡Se me muere mi mujer!
 —¿De veras?
 —El médico le echa sólo tres días de vida.
 —Quizá se equivoque.
 —¡No lo conoce V. bien: en ese terreno jamás falta á su palabra.



Contemplando esas cabezas, ¿no habrá alguno que reniegue y estudiándolas con calma, de la gran familia humana?

Diga V., don Lorenzo, ¿cómo siendo V. tan alto y tan grandullon se casa con una chica tan... chica?

—Diré á V.; yo no quiero mujer grande, porque quien mucho abarca poco aprieta.

HISTORIA BREVE Y COMPENDIOSA.

PRÓLOGO.

Roman, pintor de abanicos, amaba ciegamente á Pilar, una modista hechicera, y además de hechicera, sensible.

Pilar era la inspiración del artista.

Este pasaba feliz la vida al lado de aquella *paloma de los valles*, como él la llamaba en ciertos versos que tuvo la desfachatez de dedicarla.

PRIMERA PARTE.

Un día... ¡aciago día!

Se presentó en escena un señor gordo, encarnado y, lo que es peor, muy rico.

Aquel pequeño fenómeno venia á ser la serpiente del paraíso en donde Roman era por entonces el primer hombre.

Pilar... se olvidó de Adam.

El señor gordo se la llevó consigo.

Roman desesperado, quiso matarse, pero no se mató.

Pilar se casó con el señor gordo.

PARTE SEGUNDA. — CAPÍTULO PRIMERO.

El marido de Pilarita quiso hacer á ésta un regalo el día de su santo.

Su mujer deseaba un abanico de última moda.

Entran en una tienda, miran y remiran abanicos en número infinito.

—¡Este! Dice por fin Pilar, y toma uno.

¿Pero cuál no sería su sorpresa al verse retratada por la mano de Roman en el país del abanico, acariciando al monstruo del marido, y con el corazón descubierto y en forma de peseta de cinco reales?

—¡Ah, qué país! Exclama la jóven.

Momento supremo.

Pilar palidece...

Ya han adivinado VV. el final de la novela. ¿Verdad?

Dirán VV.:—¡Se desmayó! Conoció su falta... lloró...

Pues no es eso.

Pilar tomó el abanico... y se hizo aire.

EPÍLOGO.

¡Oh! ¡La mujer!!...

FIN DE LA HISTORIA.

PREOCUPACIONES GASTRONÓMICAS.

I.

Este artículo tendrá necesariamente algo de ministerial por lo *indigesto*, y porque su objeto es tratar de un recurso nuevo para comer. Pero por más que adolezca de ese defecto, la verdad es que su lectura no podrá ménos de ofrecer el mayor interés, tanto al que come para vivir, como al que sólo vive para comer, atendido el importante asunto sobre que versa.

Se trata nada ménos que de examinar si el caballo es tan bueno para comido como para corrido, y si podrá sustituir con ventajas á la ternera, al pavo, á la perdiz, y aun á los caramelos y á los confites.

No tomen nuestros lectores á broma este aserto. Las naciones que van muy delante de la nuestra en cultura y civilizacion han dejado ya de discutir sobre el tema propuesto, y se han pronunciado por la afirmativa, llevando al terreno de la práctica las teorías de los hombres de acreditada ciencia y privilegiado estómago, haciéndolas extensivas á otros puntos todavía, si se quiere, más raros é increíbles.

En el vecino imperio frances, y muy principalmente en la Argelia, es hoy la carne de caballo uno de los más delicados platos, y aunque parezca fabuloso, es un hecho positivo, que en el jardin de plantas de Paris se ha dado un banquete científico, en el que los más célebres naturalistas han devorado con ánsia á un pajarraco rarísimo, que por espacio de muchos años habia vivido allí expuesto á la pública curiosidad.

La carne de cuervo va aclimatándose poco á poco en los estómagos de Bélgica, y en honor de ese mal bicho que tan sucias cosas come en vida, se han

celebrado igualmente en esta última nacion espléndidos banquetes.

No nos extrañaria, por lo tanto, saber mañana que en Inglaterra se comen ya sanguijuelas escabechadas, y que los alemanes se alimentan de cotorras fritas ó de cinifes rellenos.

La señal ya está dada. La revolucion se halla sobre nosotros. La descomposicion del estómago ha empezado, y de ahí pueden venir otras descomposiciones. Y si el caballo ha abierto la marcha como el más dispuesto para el caso, tal vez arrastre en su carrera hasta las pulgas y las hormigas.

Pero volvamos á ese hermoso animal que nos aguarda sostenido en sola una pata y una oreja que le han quedado ilesas, y discutamos con calma y por principios sobre el tema que queda indicado.

Escuchen nuestros lectores con la misma serenidad, y no se acuerden, por si acaso, de lo último que hayan comido.

II.

No hay ciencia que en sus adelantos no tenga que luchar á brazo partido con preocupaciones inveteradas.

Víctima el hombre de la rutina, en vano pugna la gastronomía por ensanchar el círculo de goces del paladar, la esfera de accion del estómago.

Así se ve, por ejemplo, que al paso que el europeo canta las excelencias de la perdiz, las recomendables prendas del capon de Vizcaya, rechaza con desden y con asco los glutinosos nidos de golondrinas, y los pintados lagartos, que constituyen las delicias de los chinos.

Y por qué, ¿acaso porque ofenden á la vista?

Pues qué, ¿no devoramos la horrible ostra fresca, á la que de seguro no excede en fealdad el nido de golondrina, aun ántes de limpiado? Pues qué, ¿no saboreamos con delicia la anguila del Tajo que

parece una culebra dormida, no entre flores, sino entre una apetitosa salsa de almendra?

¿Y no es mil veces más fea esa semi-culebra, que un precioso lagarto condimentado por un Lardy chino, con sus metálicos colores, sus reflejos de esmeralda, sus ojos de topacio y su esbelto y prolongado rabo?

Pues bien, á ese género de preocupaciones pertenece la que hace que mastiquemos con fruicion una chuleta asada con tuétano en la parrilla, si nos dicen que es de vaca, y la tiremos con horror debajo de la mesa, si algun chino afirma en tono grave que es chuleta de yegua normanda.

La ciencia, uniéndose á los despreocupados fondistas que hace tanto tiempo que vienen dando á sus parroquianos con el éxito más completo gato por liebre, se esfuerza en demostrar que Dios ha criado el caballo y el burro, no sólo como un medio de locomocion, sino como un objeto de digestion provechosa.

Y cuenta que importa tanto más trasladar el burro y el caballo de la cuadra á la mesa, cuanto que como medios de locomocion van quedando abandonados, pues que el vapor los reemplaza á pasos de gigante.

El dia ya muy próximo en que la máquina de vapor ande habitualmente por calles y caminos (y esto ya se ha visto en Madrid); el dia que la máquina de vapor are la tierra y recoja el grano (y esto ya se practica en Inglaterra); el dia que existan para traer el yeso récuas de maquinillas de vapor; el dia en que se vendan caballos de vapor de regalo y de puro mimo para pasear por la Castellana, y máquinas de vapor de carrera, ¿qué hareis, hombres rutinarios, del burro y del caballo, si no os lo comeis?

Escritores graves, españoles y extranjeros, han cantado ya las excelencias de la *hipofagia*, y si no, ahí teneis á D. Manuel Silvela, que no por ser alcalde de casa y corte dejaba de tener ingenio, que

decia en su preciosa comedia *El Doctor Utrera*, lo siguiente:

TIO BRAULIO.

Pronto, pronto, que le esperan á usted, señor don Simplicio, los señores de primera, y mi abogado contrario acaba ya su defensa.

Es un mozuelo maldito, que con los químicos prueba que hay en mis chorizos carne de sapos y de culebras. Y si usted no va me envian por diez años á galoras...

Por Dios, señor don Simplicio, que mi ruina es casi cierta, que está el señor presidente conmigo echando centellas, porque compró yo no sé si tres ó cuatro docenas, todas de... de...

DON SIMPLICIO.

Ya lo entiendo.

TIO BRAULIO.

Es que le dió...

DON SIMPLICIO.

¡Friolera!

TIO BRAULIO.

Señor, por Dios.

DON SIMPLICIO.

Nada escucho;
que mi alegato se lea,
donde pruebo que el borrico,
á excepcion de las orejas,
es de fácil digestion.

Dia llegará en que el alegato de D. Simplicio sirva de libro de texto en todas la cocinas.

En vano os objetarán el aspecto de un penco llevado al matadero, como capaz de quitar el apetito á un hambriento.

Esa armazon de flautas, ese plantel de botones de calzoncillo puede ser cebado por la ciencia, y adquirir las formas esféricas que adora el gastrónomo, desde el pecho de su ama hasta el último embuchado de Candelario, que los dioses le permiten digerir.

Fuera, pues, preocupaciones, y deseemos de todo corazon el dia en que el pavo de Navidad, mezquino bocado de nuestros abuelos, desaparezca del centro de nuestras mesas, y permita que le reemplace, segun que se trate de una modesta comida de familia, ó de un concurrido banquete político, un tierno y dorado buche, ó un cebon de Utrera ó la Cartuja.

Y es más; hoy que están agotados los adornos gastronómicos, que la mayonesa es una vulgaridad, la galantina un plato comun, el *vol au vent á la financiere* un producto al alcance de todos los prácticos, ¿no concebís qué novedad no introduciría, por ejemplo, una *suprême de potro con espolines imperiales*? ¿No sería este adorno mil veces más picante que los pepinillos, acompañamiento obligado hoy de toda ensalada imperial?

No es esto decir que todos los caballos sirviesen para la mesa.

Esa raza especial creada por los ingleses, que no tiene más que huesos y cartilagos, esos caballos de carrera, harian sin duda, andar á ellas á los imprudentes que pretendiesen convertir su estómago en un hipódromo.

Fuera de esto, son infinitas las ventajas de la *hipofagia*, y entre ellas sobresale la de no tener que sobrecargar al soldado de caballeria con mucha provision. Una vez acostumbrados nuestros ginetes á ese alimento, á poco que el hambre apuntase, podrian sin más que echar pié á tierra y desenvainar el chafarote, cortarse un *beefsteack* á todo su gusto.

¿Pues y los bagajes, los modestisimos bagajes

menores, qué importancia no adquirirían en una larga marcha por país enemigo?

Todo esto, sin embargo, tendría algunos inconvenientes, y si no se reformaba la ordenanza del ejército, se introduciría el abuso, y sería de temer que, llegado el caso de una revista de monturas, sólo lo fuese de... herraduras.

Por lo demás, el mundo marcha, Pelletan lo asegura; la ciencia progresa, esto lo dicen todos los sabios; la química culinaria, la más útil de la química se eleva, esto lo afirman todos los fondistas; y *Deo volente*, día llegará en que la rata sea un manjar á la moda, la lagartija un *entremet* preferible á la anchoa, y en que, pasando del fondo á la corteza, se comerá del caballo hasta la piel, y el verdadero gastrónomo se chupará los dedos con un par de botas de montar en salsa natural.

Lo que por ahora queda relegado al olvido, es la invención de un famoso economista madrileño, que para aumentar las materias comibles, ideó el pan de patata, sin reparar que tantas libras como hacia de pan, otras tantas suprimía de patatas, y sin notar que su invento acrecentaba los víveres, como los acrecentaría el mandar que la masa que se destinase á roscas, en lo sucesivo se consagrarse á libretas.

V.

AL DIRECTOR DE UNA SOCIEDAD DE CRÉDITO.

César y tú sois iguales;
y así me castigue Dios
si sé yo, de entre los dos,
cuál tomó más capitales.

*

* *

La escena pasa en la Habana.

Un negro fué llevado ante el juez de paz.

—¿Qué le trae á V. aquí? Preguntó el juez.

—Tráenme dos polizontes.

—¿Por borrachera, eh?

—¡Sí, señor, los dos estaban borrachos!

PROBLEMA.

Si el tamaño que tienen las sandías llegaran á tener los cañamones, ¿qué tamaño tendrían los gorriones?



La verdad aquí resalta
de aquel adagio sabido,
segun el cual, «nunca falta
para un roto un descosido.»

LOS AMIGOS FASTIDIOSOS.

Supongamos, querido lector, que tienes un amigo: ¿de qué género será éste? Por supuesto del género fastidioso.

Juan está delante de un pedazo de papel, que trata de emborronar.

En este momento, el amigo Santiago abre la puerta con objeto de entretenerse una ó dos horas.

—¿Trabajas, querido amigo?

—Sí, iba á empezar...

—Continúa, no te molestes. Fumaré un cigarro mirándote escribir.

—¡ Oh ! Puedo sacrificar por tí algunos instantes.

—No, trabaja...

—Imposible cuando me miran...

—¡ Ah !...

—¿ Me dices algo de nuevo?

—Nada.

—¿ No sabes nada de nuevo?

—Absolutamente nada.

—¿ Dónde están los fósforos?

—En la chimenea.

—Gracias.

—¿ Has visto el drama de García Gutierrez?

—No.

—Es una obra notable.

—¡ Ah !

—¿ Encuentras algunas veces á la señora de Vidal?

—Rara vez.

—¿ Sabe que se vuelve á casa?

—Se dice.

—¿ Qué haces tú?

—Nada.

—¿ Dónde irás este verano?

—A ninguna parte.

—¿ Te quedas en Madrid?

—No sé. ¡ Qué mal cigarro ! Aun apagado. Encenderé una pipa.

—Enciende.

—¿ Dónde están los fósforos?

—Te he dicho que en la chimenea.

—¿ Dónde compras estos fósforos?

—En el kiosko de la Puerta del Sol.

—¿Qué, se venden allí éstos?

—Vienen de Cascante.

—¿Qué hora es?

—Mira el reloj.

—Bueno; no son más que las tres: tengo hora y media para estar contigo.

—¡Tanto mejor!

Otro amigo se presenta.

Francisco no tiene tampoco necesidad de llave para entrar en el gabinete.

—Buenos días, amigos. Estais bien, ya se ve: no así yo; he estado malo.

—¿Grave?

—No, un constipado; ¡pero no sabeis cuánto hace sufrir!

—A los pañuelos...

—No, á los nervios: soy muy nervioso yo: la menor cosa me hace daño. A propósito, Juan, ¿no escribes ya en el N?...

—Sí, siempre.

—Yo no leo más que los artículos de mis amigos: son los que me interesan...

—Haces mal.

—¿Qué me importa la opinion de un señor que yo no trato? No me rio nunca con un escrito cuyo autor me es desconocido.

—Sin embargo...

—No: tengo la pretension de ver la gente de talento y de conocerla al dedillo.

—Tú quieres que todos te sean presentados.

—Lo que ignoro, no existe para mí. Verdad que haces mal de no escribir en el N...

—¿Qué hubo anoche en el Casino?

—Lo de siempre: se habló, se mintió, se jugó, y cincuenta parroquianos sacaron el jornal para el siguiente día.

—¿Y tú escribes?

—Sí, tengo que concluir este artículo.

—Pues escribe, yo no te incomodo: hablaré un rato con...

—Sí, pero...

—¡Qué!...

—Mientras vosotros esteis aquí, no puedo...

—¡Bah, bah! Eres tú tambien de los que necesitan... Vaya, vámonos, y dejemos escribir á este *fastidioso*.

Los dos amigos se van enfadados, y al encontrarse en la calle, exclaman:

—¿Dónde vamos?

—Ya sé, al taller de Algarra, calle del Sordo, á verle pintar, y á darle un ratito de conversacion.
Hé aquí los amigos fastidiosos.

~~~~~  
BALADA.

La luna gira alrededor de la tierra.  
El boticario gira alrededor del hombre.  
Si chocan la luna y la tierra habrá un *cataclismo*.  
Si chocan el hombre y el boticario habrá una *cataplasma*.  
(Original de un catacaldos.)

~~~~~  
REMEDIO CONTRA LOS AHOGADOS.

Tomarás una cebolla picante.
La restregas por las narices del ahogado, hasta que consigas hacerle llorar.
Hecho esto, la resurreccion es inmediata.
Sabido es que el que llora, se desahoga.

~~~~~  
ESTUDIO ANATÓMICO.

Vi una nariz colosal,  
una boca monstruosa,  
una frente portentosa  
y una barba garrafal.

Tales eran, no exagero;  
y todo unido á una cara,  
que con estupor mirara  
un inglés, pero extranjero.

Mas como yo encuentro en todo  
cálculo y filosofía,  
me puse con sangre fria  
á examinarlo á mi modo,

Y dije:—Es fenomenal  
su magnitud, ¡cosa triste!  
está visto, aquí no existe  
economía animal.

Francisco de P. Fernandez.

\*  
\* \*

Toma, Pepito, lleva ese duro á tu madre para la compra,  
que con la prisa se me ha olvidado dárselo esta mañana.  
Pepito coge el duro y lo cambia por un napoleon y ocho

cuartos y medio. Se guarda los últimos y da el napoleon á la mamá.

Al dia siguiente.

—Mujer, si te envié un duro con Pepito.

—No fué duro, que fué napoleon.

—Ven acá, Pepito; ¿no te di un duro columnario para tu madre?

—Sí, señor.

—¿Y cómo le has dado un napoleon?

—¡Porque se me cayó un real en el camino!

\*

\* \*

Diez individuos de una misma familia que no tenían qué comer, se entretuvieron en rezar el rosario. Al llegar al *pan nuestro de cada dia*, gritó uno de los muchachos:

—Madre, eso se debe decir entre dientes.

\*

\* \*

Deplorando con enojo un tuerto, su hado maldito, dijo Anton:—Pues amiguito, usted llora con un ojo.

\*

\* \*

En Irlanda existe la órden del Cardo con su placa y todo. Un miembro de esta órden se dirige en dia de ceremonia á palacio.

El ujier se le interpone.

—Caballero, V. no trae la placa del Cardo.

—No.

—¿Por qué?

—¡Me la he comido!

\*

\* \*

Un jóven se habia arrojado al rio con la mejor intencion de ahogarse.

Afortunadamente llegaron á tiempo de impedir el suicidio y lo llevaron á la prevencion.

Allí trató de ahorcarse con la corbata, á tiempo que llegó el inspector.

—¿Cómo se entiende, le dijo al mozo que lo guardaba, ve usted que se cuelga y no lo impide?

—¡Toma! Como está mojado, creí que se colgaba para secarse.

\*

\* \*

Un hombre distribuia ayer prospectos á todos los que pasaban por la calle de...

Yo recibí el mio, y un caballero que pasaba al mismo tiempo, alargó la mano para coger otro.

—No, á V. no, dijo el que los distribuia, retirando los prospectos.

—¿Por qué? Exclamó el caballero, cuadrándose.

—Porque se deja V. toda la barba, y yo anuncio navajas de afeitar.

\*  
\* \*

Preguntáronle á uno:

—¿Te gusta Puerto Rico?

—¡Mucho! Respondió.

—¿Por qué, hombre?

—Porque es un país donde todo tiene color; por ejemplo, allí el criado es *negro*, el vómito *negro* tambien, la fiebre es *amarilla*... ¡Un país de brillantísimos colores!

\*  
\* \*

—¿En dónde pescan los cangrejos? Preguntó una dama á un vizconde de los más elegantes.

—No lo sé á punto fijo, pero es fácil adivinarlo. ¿No son colorados?

—Sí.

—Pues entónces, de seguro los pescan en el mar Rojo.

\*  
\* \*

Entre un viejo y una niña:

—Mira, Mariquita, tú debes corresponder á mi amor.

—¿Por qué?

—Porque la Iglesia ha dicho, al instituir el matrimonio, que el hombre y la mujer han sido creados para quererse el uno al otro.

—En ese caso V. debe haber sido hecho para que lo quiera mi abuela.

\*  
\* \*

Entre dos electores:

—¿Crearás que nuestro diputado no ha hablado todavía este año?

—¡Es claro! El no es rico, y como dicen que el silencio es de oro, se calla.

\*  
\* \*

—Yo soy noble.

—Y yo tambien.

—Mi padre peleó en las Cruzadas.

—¡Y el mio en las encrucijadas!

## ESTRICTA OBSERVANCIA DE UNA FÓRMULA.

En un pueblo de Francia presentaron al alcalde un niño de tres años, que por una omisión involuntaria no había sido inscrito en el registro municipal. El alcalde, fiel á su rutina habitual, le inscribió así: Hoy día de la fecha, etcétera, de Fulano y Fulana, hijo de legítimo matrimonio, etcétera, etc, ha nacido un niño de tres años.



De *banquero* tiene traza,  
mas la palabra cambiando  
dicen que bien puede ser,  
no un *banquero*, un *desbancado*.

## AMOR CALLEJERO.

—Llena el alma de afliccion  
me ha dejado su beldad;  
niña, tenga usted piedad  
de un amante corazon.

¡Qué séria! ¡Si irá á enojarse  
conmigo!... ¡Tanta esquivez!...

—Caballero, tenga *ustez*  
la bondad de retirarse.

—Modere usted, niña, el paso,  
que ese es un mal paso á fe...

—Ya he dicho que tenga usted...

—¿Hay inconveniente?

—Acaso.

—¡Qué intolerante altivez!  
Cuanto más hermosas, más...  
¿Vive usted cerca?

—Quizás.

—¿Irá usted á casa?

—Tal vez.

—¿Tendrá usted prisa?

—No sé.

—Yo le iria acompañando...

—Se viene usted incomodando  
y yo no alcanzo por qué.

—Despues de haberme robado  
la calma, desden tan fiero...

—¡Vamos, usted, caballero,  
sin duda se ha equivocado!

—No me he equivocado á fe...

¡qué ojos! ¡Qué mano! ¡Qué bocal!

—Digo que usted se equivoca.

—No se formalice usted.

Yo he visto sólo una bella

Y... creí muy natural...

—¡Oh! Pues creyó usted muy mal,  
Porque, al cabo, una doncella...

—¡Vamos, yo me vuelvo loco!...

¡Qué afan de contradecir!...

¿Cuándo vuelve usted á salir?

—¡Qué sé yo! Salgo tan poco...

—Mas... procure usted...

—En vano sería...

—¿Y vive, ¡oh rigor!  
Sola tal vez?

—No señor;  
con mi madre y con mi hermano.

—Un hermano... yo sabré...  
¡celos, me estais abrasando!

—Vaya, usted se está burlando...

—¿Yo? Jamas me atreveré...  
mas, niña, vamos al grano;

doncella que tanto vale,  
¿no me dirá cuándo sale?

—Salgo siempre con mi hermano.

—Pero, ¿siempre?

—No señor.

—¡Ah! Bien. ¡Me creí difunto!  
Y, ¿á qué hora?...

—A las siete en punto.

—¿Y va usted?...

—Al obrador.

—¡Las siete! Mucho es mi afecto,  
mas tener que levantarse...

—No debe usted incomodarse.

—Sí, mala hora es en efecto...

—¿Qué quiere usted? Quiso Dios  
darme tan negra fortuna.

—Y... vuelve usted...

—A la una.

—Para salir...

—A las dos.

—¡A las dos! Si está hecho un horno  
Madrid... ¡se va usted á freir!

—Hecha estoy á resistir  
El frio como el bocherno.

—¡Oh! ¡Me hace usted padecer!

Tan linda, tan seductora,  
y... ¿no tiene usted otra hora?

—No siendo al anochecer...

—Magnífico, cabalmente  
hoy puedo...

—Yo me retiro.

—¿Tan pronto? Cuando suspiro...

—Por Dios, que mira la gente.

—Que mire; nada verá.

—Pero escucha.

—Sí, tal vez.

—Con que, ¡abur!

—¿Se marcha usted?

—Sí, que he visto á mi mamá.

—Con ese garbo español

va usted derramando fuego...

¿dónde nos veremos luégo?

—Yo... por la Puerta del Sol

vuelvo siempre...

—Esperaré...

doy mi palabra...

—¡Sí, sí,

lo mismo estará usted allí!...

¡Buen pájaro será usted!

¡Mi hermano! ¡Ay, Dios! Corro aprisa...

si me ha visto, estamos buenos.

—Ya que así me deja, al ménos

conceda usted una sonrisa...

—Me rio tan poco yo...

abur, abur... ¡me va á ver!

—Repito: al anochecer.

—Si va usted, bueno; y si no...

—Seria la primer vez...

—¡Si en los hombres no hay falsía!

—¡Hasta luégo, hermosa mía!

—¡Caballero, beso á usted...

### UN AVARO.

Fué concebido de noche

á oscuras y muy barato,

porque su madre lo tuvo,

segun dicen, de regalo.

Nació en Febrero, por ser

el mes más corto del año;

y nació de siete meses

sólo por nacer ahorrando.

Por no dar, no dió á su madre

ni los dolores del parto

pero le quitó la vida,  
que es lo que halló más á mano.

Así se vino á este mundo  
solo, desnudo y descalzo,  
con la boca muy abierta  
y los puños muy cerrados.

Por no perder ocasion  
de aprovechar piés extraños,  
á todas partes queria  
que lo llevaran en brazos.

Ya es hombre, si es que es posible  
que puedan llegar á tanto,  
estas berrugas que suelen  
salirle al género humano.

Vedle bien: tiene los ojos  
hundidos sólo por cálculo,  
porque á la luz sea á quien cueste  
el trabajo de buscarlos.

Jamas ofrece su casa,  
ni su amistad, ni su mano;  
mas por llevarse, es capaz  
hasta de llevarse un chasco.

Con ojos ávidos mira  
al cielo de vez en cuando,  
desde que ha oido decir  
que la luna tiene cuartos.

Cuando no hay otro, pretende  
sacar de sí propio algo,  
y no pudiendo otra cosa  
suele quitarse los años.

No cambiará su mirada,  
aunque lo hagais mil pedazos,  
con ningun tuerto ni bizco,  
por no perder en el cambio.

No paga ni las visitas,  
no vuelve ni los recados,  
no presta ni la atencion,  
no gasta ni el tiempo en vano.

Si para doblar la usura  
busca el medio más barato,  
no dice: *estos pasos doy;*  
sino: *yo tomo este paso;*

Cuando el invierno es tan frio  
como la risa en sus lábios,

duda de tomar el sol  
por no dar sombra al tomarlo.

No bebe por no sudar,  
no come por estar flaco,  
por no dar despues de muerto  
alimento á los gusanos.

No vive, porque en sus cuentas  
vivir es un despilfarro,  
ni se muere porque sabe  
que le debe costar caro.

Alma no tiene, pues supo  
que el tener alma es un gasto,  
y fué su primer negocio  
el vendérsela al diablo.

Se llama... sonad dos duros  
y él acudirá en el acto,  
aunque adivine á cien leguas  
que esos dos duros son falsos.

Todo lo dicho no es nada,  
no son más que cuatro rasgos,  
un perfil imperceptible,  
una sombra del avaro.

### FÁBULAS.

Un hombre pobre y muy desocupado,  
de su buhardilla se salió al tejado;  
y empezando á tirar teja tras teja,  
logró matar un perro y una vieja.

*Bien dicen que el ocioso,  
para nadie en el mundo es provechoso.*

Un jugador de billas cierta tarde,  
quiso de su destreza hacer alarde;  
y al lucir su destreza,  
dió al mozo con el taco en la cabeza.

*En la tierra española,  
siempre se suele errar por carambola.*

Un mozo de café,  
por acortar el gas, rompió un quinqué.

*Los inventos del siglo diez y nueve  
no son para tratados por la plebe.*

Un pavo real, muy mono,  
se daba mucho tono;  
y por lucir el frac y otros excesos,  
cayó en un patio y se rompió los sesos.

*La soberbia es un vicio  
que suele conducir al precipicio.*

Tocando la campana,  
un sacristan, rompióse la sotana.

*El que en el mundo quiere hacer ruido,  
se rompe algunas veces el vestido.*

De una coz mató un burro á un pobre tordo,  
sólo porque le dijo:— Está usted gordo.

*El mal más espantoso de los males,  
es tener que tratar con animales.*

Tengo un amigo que sin llamarse «Liga» se pega que es un gusto.

\*  
\* \*

Ayer me tiró Sinforoso una pesa de seis libras á la cabeza; ¡y luégo se incomoda porque le digo que gasta bromas pesadas!

\*  
\* \*

El café se parece á la mujer, en que no deja dormir.

\*  
\* \*

El nudo del matrimonio se parece al de la corbata, con tirar de un extremo se deshace.

#### VENTAS QUE NO SE ANUNCIAN.

En una fonda de esta corte se venden unas deliciosas chuletas de tres meses de edad, huérfanas y sin documentos que justifiquen su conducta. Al que se quede con ellas se le dará de primo un cólico de los más superiores. En ninguna parte dan razon, sino leña.

\*  
\* \*

Se vende un jóven grueso, el cual ofrece quedarse flaco de amor por cualquier mujer arreglada.



—¿De qué edad le gustan á V. las mujeres, señor don Aniceto?  
—Diré á V., don Agapito; cuando yo era jóven las buscaba de la edad que queria; pero ahora las busco de la edad que me quieren.

# LIBRERÍA CENTRAL

É IMPRENTA DE EDUARDO MARTINEZ,

**SUCESOR DE ESCRIBANO,**

PRÍNCIPE, 25, MADRID.

Surtido de Obras de Ciencias Médicas, de Jurisprudencia y Legislacion, de Religion y Moral, de Dictionarios y Gramáticas de todas lenguas, de Matemáticas, de Ciencias Naturales, de Artes y Oficios, de Literatura, poesía y recreo.—Admite obras para la venta en comision, pudiendo obtener los interesados su liquidacion en el momento de solicitarla.—Esta casa sirve todos los pedidos que se le hagan en el ramo de Librería.

## EXTRACTO

del catálogo de obras que se hallan de venta en dicha Librería.

NOTA.—Los precios indicados á las obras en primer término son para Madrid, y los en segundo remitidas á provincias por el correo, francas de porte; y si las remisiones pueden hacerse por otros medios más económicos, la casa no carga más que el coste material que tengan.

OBRAS RECIEN PUBLICADAS.

---

TRATADO COMPLETO  
**DEL CULTIVO DE ÁRBOLES**  
Y ARBUSTOS FRUTALES,

POR

D. BUENAVENTURA ARAGÓ.

Esta obra, cuya importancia nos excusamos de encarecer, está llamada á obtener una gran aceptación por parte del público, en vista del estado de postracion en que se halla este ramo de la agricultura española.

El nombre del autor, tan ventajosamente conocido por los agricultores de la Península, es una garantía de su mérito: al hacer la clasificación de los árboles y arbustos frutales de nuestra patria, no ha seguido la antigua division adoptada por casi todos los tratadistas que se han ocupado de la materia hasta nuestros dias, de árboles de pepita, de huesecillo, de hueso, de frutos en baya, etc., sino que ha seguido la division climatológica, ó sea la de zonas ó regiones, á saber: la de la caña dulce y del naranjo, la del olivo, la de vid y de los cereales; de esta manera el agricultor, al hacer la plantacion de árboles, puede tener los suficientes conocimientos de aquéllos que á cada zona corresponden y se evitará gastos inútiles en el cultivo de plantas que con seguridad no darian fruto por efecto de las condiciones climatológicas de la zona donde viven.

Este libro se halla ilustrado con más de 60 grabados que representan acodos é ingertos de escudete, de cañutillo, de Fauno, y otros que de-

tallan el modo de efectuar las podas y el rejuvenecimiento de árboles viejos, así como la construcción del frutero para la conservación de frutos, y los útiles y aparatos que son necesarios para dicho objeto.

Consta de un tomo en 4.º, de más de 500 páginas, letra compacta y clara. Su precio 30 rs. en Madrid y 34 en provincias.

## OBRAS DEL MISMO AUTOR.

### TRATADO COMPLETO DEL CULTIVO DE LA HUERTA,

obra escrita expresamente para todas las provincias de España y Ultramar.

El autor ha dividido su obra en dos partes, la primera de las cuales abraza todos los preceptos generales de horticultura en nueve capítulos, que explican la definición y división de las huertas, huertos, jardines y verjeles, las cualidades de las buenas tierras y condiciones que debe reunir una huerta.

La segunda parte, destinada á la aplicación de los preceptos generales y á los cultivos especiales, contiene en orden alfabético el cultivo detallado, ya natural, ya forzado, de todas las legumbres y hortalizas empleadas, ó que merecen serlo, tanto en la península como en nuestras posesiones de Ultramar.

Consta de un tomo en cuarto de más de 500 páginas, letra compacta y clara, con láminas intercaladas en el texto. Su precio 30 rs. en Madrid y 34 en provincias.

### GUIA DEL CULTIVADOR, *ó tratado de agricultura, ganadería y economía rural.*

Esta obra, que tanta aceptación ha merecido de las sociedades científicas y económicas de España y del extranjero, consta de un tomo en cuarto. Su precio 28 y 32 rs. Quedan muy pocos ejemplares.

## VITICULTURA Y VINIFICACION.

*Tratado completo del cultivo de la vid y elaboracion de vinos de todas clases.*

Este libro, indispensable á todos los cosecheros y fabricantes de vinos, es el más completo de cuantos se han publicado en España. Comprende el cultivo en todos sus detalles, el modo de formar las bodegas, el análisis y mejoramiento de los mostos, sus alteraciones y enfermedades, vinos licorosos, alcohólicos y espumosos, fabricacion de las cervezas y sidras.

La mejor recomendacion que podemos hacer de la importancia de esta obra, es que en el corto período de su publicacion se ha agotado la mayor parte de la gran tirada que se ha hecho.

Consta esta obra de un tomo en cuarto, letra compacta y clara, con láminas intercaladas en el texto. Su precio 30 rs. en Madrid y 34 en provincias.

## LA AGRICULTURA AL AMOR DE LA LUMBRE.

En estos últimos tiempos en que tan poco se ha escrito sobre agricultura en nuestra patria, se sentia la necesidad de una obra como la presente, que señalase al cultivador el verdadero medio de ganar dinero, porque en realidad, más que un tratado de agricultura es una verdadera obra sobre economía rural. El autor ha creído no habia necesidad de decir á los agricultores cómo se labra, se siembra ó se recolecta; considerando preferible decirles cómo se gana dinero segun el lugar, los recursos y los mercados: evidenciada la utilidad de un modo incontestable, la reforma del cultivo viene por sí sola, porque están en ello empeñados intereses individuales.

El juicio favorable que de esta obra han hecho agrónomos eminentes, y la aceptacion espontánea y unánime de la prensa agrícola, testifican el valor de la *Agricultura al amor de la lumbre*, es decir, la agricultura en el hogar, en esa cátedra de verdades sencillas que son el faro que guia á nuestras acciones en el árido camino de la vida, techo paterno que cobija los más santos pensamientos.

Consta de un tomo en cuarto de más de 500 páginas con grabados intercalados en el texto. Su precio 32 rs. en Madrid y 36 en provincias.

TRATADO PRÁCTICO  
DE LA  
CRÍA DEL CONEJO DOMÉSTICO  
Y DEL LEPÓRIDO.

Este libro, llamado á figurar en la biblioteca del agricultor, se consultará siempre con fruto por su carácter eminentemente práctico. Su objeto es instruir á los labradores pobres en la cría y multiplicacion del conejo doméstico, industria que, sin gasto apénas, puede proporcionar un producto anual de 8 ó 10.000 reales, observando las prevenciones que se indican respecto de la construccion de las casillas, nidos ó madrigueras; de la eleccion de hembras, y de la alimentacion.

Un tomo en octavo con grabados. 5 y 6 rs.

MANUAL DEL PANADERO

Ó SEA

**FABRICACION DEL PAN**

*de lujo y comun en las ciudades, aldeas y caseríos,  
por D. E. Rivas.*

Esta obra, destinada á llamar la atencion de todos, puesto que se contrae á la fabricacion del pan, industria tan importante como de un uso tan general, se halla dividida en dos partes. En la primera, despues de describir los molinos harineros y dar á conocer los mejores sistemas de la molienda del trigo, estudia detalladamente las harinas, con los medios de reconocer su bondad y falsificacion. Esta parte contiene datos curiosos y de gran valia que importa vulgarizar.

La segunda parte, dedicada á la panificacion, comprende todo lo perteneciente á esta operacion, así respecto á la levadura, como á los procedimientos que constituyen el amasado y la coccion; contiene hechos, datos y observaciones de un carácter marcado de utilidad general, detallando todos los procedimientos modernos de panificacion de resultados satisfactorios en el terreno práctico, tanto en la confeccion del pan de lujo, como en el comun ó casero.

Consta de un tomo en octavo con grabados. 6 y 7 rs.

## LEGISLACION MUNICIPAL Y PROVINCIAL.

Novísima ley de Enjuiciamiento Civil y Mercantil, última reformada. Un tomo octavo, 18 y 20 rs.

Novísima Legislacion hipotecaria, última reformada. Un tomo octavo, 24 y 27 rs.

Leyes del Registro y Matrimonio civil. Un tomo octavo, 8 y 10 reales.

Ley de aprovechamiento de aguas vigente. Un tomo cuarto, 6 y 7 rs.

Manual del procedimiento administrativo, con formularios para la cobranza y apremio de las contribuciones. Un tomo octavo, 8 y 10 rs.

Código Penal reformado. Un tomo octavo, 6 y 8 rs.

Manual de la legislacion de aguas. Un tomo octavo, 6 y 7 rs.

Legislacion de Patronatos. Un tomo octavo, 4 y 5 rs.

Ley sobre organizacion del poder judicial. Un tomo octavo, 6 y 7 rs.

Ley electoral y de incompatibilidades. Un tomo octavo, 2 y 3 reales.

Manual enciclopédico teórico-práctico de los juzgados municipales, con formularios para todos los actos y diligencias, comprendiendo las leyes que acaban de publicarse. 30 y 34 reales.

Manual del subsidio industrial y de comercio. 5 y 6 rs.

Aranceles para los juzgados municipales. Un tomo octavo, 2 y 3 rs., y en cuadro, 5 rs.

Manual de las faltas y de las diligencias preliminares en las causas criminales. 6 y 7 rs.

Manual de la legislacion del papel sellado con las últimas reformas. Un tomo octavo, 6 y 7 rs.

Manual del Secretario del Ayuntamiento, ó tratado teórico-práctico de administracion municipal, con sujecion á la ley de 20 de Agosto de 1870 y demas disposiciones vigentes, en el que se explica las atribuciones de los ayuntamientos, alcaldes, secretarios, con formularios prácticos, y especialmente todo lo relativo á presupuestos, arbitrios y contabilidad, que es la base de la administracion municipal. Un tomo cuarto, 30 y 34 rs.

Manual administrativo de Sanidad. Un tomo, 12 y 16 rs.

Prontuario de Hacienda Municipal. Un tomo, 12 y 16 rs.

## OBRAS NUEVAS.

---

### OBRAS

DE

### D. VENTURA RUIZ AGUILERA.

**Ecos nacionales y Cantares.** Novísima y magnífica edición. Contiene poesías inéditas, otras no coleccionadas hasta hoy, y el retrato del autor grabado en acero. Un tomo octavo mayor, 24 y 28 rs.

**Elegias y Armonias.** Rimas varias. Novísima y magnífica edición. Contiene poesías inéditas, otras no coleccionadas hasta hoy, y el retrato de la niña que inspiró las Elegias, grabado en acero. Un tomo octavo mayor, 18 y 20 rs.

**Libro de las Sátiras.** Comprende: Sátiras.—La Arcadia moderna.—Grandeza de los pequeños.—Epigramas y letrillas. Un tomo octavo mayor, 18 y 20 rs.

**La Leyenda de Noche-Buena.** Un tomo octavo, elegantemente impreso, 8 y 10 rs. Quedan pocos ejemplares.

---

### OBRAS DE CAMILO FLAMARION.

**La Pluralidad de mundos habitados.** Un tomo octavo, 16 y 18 reales.

**Dios en la naturaleza.** Un tomo octavo, rústica, 16 y 18 rs.  
**Los Mundos reales y los Mundos imaginarios.** Un tomo octavo mayor, 20 y 22 rs.

**Lumen.** Historia de un cometa en el infinito. Un tomo octavo, 16 y 18 rs.

**Historia del Cielo.** Un tomo octavo mayor, 20 y 22 rs.

---

### OBRAS POÉTICAS

DE

### D. J. M. DE ARTEAGA Y PEREIRA.

**Tomo I. Rimas Libres,** con notas críticas, por D. Ramon Arabia y Solana. Un tomo octavo, rústica, 15 rs. en Madrid y 16 en provincias.

## OBRAS DE MATEMÁTICAS

DE D. BERNARDINO SANCHEZ VIDAL.

Elementos de Aritmética para uso de las escuelas de primera enseñanza. Un tomo octavo, 5 y 6 rs.

Lecciones de Aritmética. Segunda edición. Un tomo cuarto, 24 y 28 rs.

Idem de Algebra elemental. Segunda edición. Un tomo cuarto, 26 y 30 rs.

Idem de Algebra superior. Un tomo cuarto, 26 y 30 rs. Estas obras están indicadas para texto en los programas de las escuelas especiales.

Problemas de Geometría; primera parte: Geometría plana, por D. José Echegaray, ingeniero de Caminos y profesor de la Escuela especial. Un tomo cuarto, 15 y 17 reales.

Problemas de Geometría analítica; primera parte: Analítica de dos dimensiones, por el mismo autor. Un tomo cuarto, 8 y 10 rs.

## VARIAS OBRAS INÉDITAS

DE CERVANTES,

sacadas de códices de la Biblioteca Colombina, con nuevas ilustraciones sobre la vida del autor y el Quijote, por el Excelentísimo é Ilmo. Sr. D. Adolfo de Castro. Un tomo cuarto, rústica, 32 y 36 rs.

## OBRAS COMPLETAS DE PLATON.

Puestas en lengua castellana por primera vez por D. Patri-  
cio de Azcárate. Consta de once tomos en cuarto, encuader-  
nados en holandesa. Su precio 320 y 380 rs.

## FORMULARIO MÉDICO

DE LAS FAMILIAS, POR C. DE BRUC.

Traducido al castellano por D. J. Mateu Garin, licenciado en Medicina.

Descripcion de todas las enfermedades, recetas, fórmulas y prescripciones de los primeros médicos extranjeros para su curacion. Materia médica. Higiene.

Memento de las madres de familia para las enfermedades de sus hijos, etc. Un tomo octavo, 26 y 30 rs.

## OBRAS DE PEREZ GALDÓS.

Episodios nacionales. Se han publicado:

- 1.º Trafalgar. Un tomo octavo, rústica, 8 y 10 rs.
- 2.º Corte de Carlos IV. Un tomo octavo, rústica, 8 y 10 rs.
- 3.º El 19 de Marzo y el 2 de Mayo. Un tomo octavo, rústica, 8 y 10 rs.
- 4.º Bailén. Un tomo octavo, rústica, 8 y 10 rs.
- 5.º Zaragoza. Un tomo octavo, rústica, 8 y 10 rs.
- 6.º Gerona. Un tomo octavo, 8 y 10 rs.

## BIBLIOTECA DE LA FAMILIA.

CUENTOS DE SALON,

*por T. Guerrero y C. Frontaura.*

OBRAS PUBLICADAS:

- Una Perla en el fango, por T. Guerrero. Un tomo, 4 y 5 rs.  
 Brigida, por C. Frontaura. Un tomo, 4 y 5 rs.  
 La Camelia y la Mariposa, por T. Guerrero. Un tomo, 4 y 5 reales.  
 La Doncella del piso segundo, por C. Frontaura. Un tomo, 4 y 5 rs.  
 El Vellochino de Oro y fea y pobre, por T. Guerrero. Un tomo, 4 y 5 rs.  
 La Maldita vanidad, por C. Frontaura. Un tomo, 4 y 5 rs.  
 Madrid por dentro, por T. Guerrero. Dos tomos, 8 y 10 rs.  
 El Hijo del Sacristan, por C. Frontaura. Dos tomos, 8 y 10 rs.  
 La Manzana de la discordia, por T. Guerrero. Un tomo, 4 y 5 rs.  
 Las Madres, por C. Frontaura. Un tomo, 4 y 5 rs.  
 Anatomía del Corazon, por T. Guerrero. Dos tomos, 8 y 10 rs.  
 El Matrimonio, pleito en verso entre varios poetas. Un tomo, 4 y 5 rs.  
 Doce Maridos, por C. Frontaura. Un tomo, 4 y 5 rs.  
 La Mano de ángel, por C. Frontaura. Un tomo, 4 y 5 rs.  
 La Nube negra, por T. Guerrero. Un tomo, 4 y 5 rs.

## BIBLIOTECA DE LUJO.

(4 reales tomo en Madrid y 6 en provincias.)

- Los Farsantes, por Manuel Fernandez y Gonzalez.  
 Los Tenorios de hoy, por idem.

Las Cuatro barras de sangre, por Fernandez y Gonzalez.  
 La Candela de San Jaime, por idem.  
 La Gente cursi, por Ramon Ortega y Frias.  
 El Naufragio de la Medusa, por idem.  
 La Gente de media-noche, por idem.  
 La Gente de pega, por idem.  
 Los Incendiarios del Alba, por A. de San Martin.  
 Pompeya, la ciudad desenterrada, por idem.  
 La Côte del Rey Bandido, por idem.  
 La Virgen de Covadonga, por idem.  
 El Enano de la venta, por idem.  
 La Ciudad del Sueño, por idem.  
 Reina y Adúltera, por Gonzalo Calvo Asensio.  
 El Puente de los Ahorcados, por Julio Nombela.  
 El Pozo de los suspiros, por M. F. y G.  
 El Rey hambriento, por idem.  
 El Montero de Espinosa, por idem.  
 El Aljibe de la Gitana, por idem.  
 La Australia, por H. Perron d'Arc.  
 La Sacerdotisa de Vesta, por A. de San Martin.  
 La Edad de hierro, por idem.

La Pluralidad de las existencias del alma, por Andres Pez-  
 zani. Un tomo octavo, rústica, 16 y 18 rs.  
 Manual para construir toda especie de relojes de sol. Adicio-  
 nado con un tratado de relojes de sol horizontales, vertica-  
 les, laterales, etc., ilustrado con 28 grabados intercalados  
 en el texto para su mayor comprension. Un tomo octavo,  
 rústica, 4 rs.  
 Tratado teórico-práctico de Taquigrafia ó arte de escribir si-  
 guiendo la rapidez de la palabra, puesto al alcance de todos  
 para poder estudiarle sin necesidad de maestro, por D. Gui-  
 llermo Florez de Pando. Un tomo cuarto, 20 y 24 rs.

**FRANCMASONERÍA.**—Ritual del Aprendiz mason. Un tomo, 6  
 y 8 rs.  
 —Del Grado de Compañero. Un tomo, 6 y 8 rs.  
 —Del Grado de Maestro. Un tomo, 6 y 8 rs.  
 El Doble Triángulo, conteniendo los rituales de instalacion de  
 templos, lógias, dignatarios, bautismos, matrimonios y pom-  
 pas fúnebres. Un tomo, 6 y 8 rs.

EN PREPARACION.

Ritual del Grado de R. . † . .

- Armonias Económicas, por Federico Bastiat. Nueva traducción de esta importantísima obra, indispensable á los jurisconsultos y economistas. Un tomo cuarto, esmerada impresión, 30 y 34 rs.
- Crónica de la Guardia Civil. Dos tomos cuarto, 40 rs. en toda España.
- Calendario de la Preñez ó higiene de la mujer en cinta, por el doctor F. de P. Campa. Un tomo octavo, 6 y 7 rs.
- Florilegio ó Ramillete alfabético de refranes y modismos comparativos y ponderativos de la lengua castellana, por don José M. Sbarbi. Un tomo octavo, 12 y 13 rs.
- Filosofía del Derecho ó Derecho Natural, con arreglo á los adelantos y estado actual de esta ciencia, por el Dr. D. Clemente Fernandez Elias. Un tomo cuarto, 50 y 56 rs.
- Berta, novela original, por la C. de Vilches. Dos tomos octavo, 10 y 12 rs.
- Veladas de inválidos. SEDAN. Un tomo octavo, 9 y 10 rs.
- Sainetes escogidos de D. Ramon de la Cruz. Dos tomos octavo, rústica, 16 y 20 rs.
- Los Peligros del amor, de la lujuria y del libertinaje. Un tomo octavo mayor, rústica, 12 y 14 rs.
- La Señorita Giraud, mi esposa, por Belot. Esta novela trata de un vicio vergonzoso. Un tomo octavo, 8 y 10 rs.
- La Filosofía de la Creacion, ó la raza humana en esqueleto, por D. Gregorio María Couceyro. Segunda edición. Un tomo octavo, rústica, 12 y 14 rs.
- La Mujer, por Michelet. Un tomo octavo, 12 y 14 rs.
- La Locomotora en accion. Coleccion de problemas relativos al cálculo de la potencia, velocidad y demas efectos de las locomotoras, seguida de un estudio de la conduccion de dichas máquinas. Obra puesta al alcance de los maquinistas y fogoneros y de utilidad para inspectores, jefes de depósitos, de estaciones, conductores y demas personal subalterno de los ferro-carriles, por D. Pablo Sanz y Guitart, ingeniero de los ferro-carriles de Zaragoza á Pamplona y Barcelona. Un tomo cuarto, rústica, 20 y 24 rs.
- Batalla de Aljubarrota, monografía histórica y estudio crítico-militar, por D. C. Jimenez de Sandoval. Un tomo cuarto, 30 y 34 rs.
- Nuevo Manual de Derecho, por D. Luis Lamas Varela. Comprende todas las asignaturas de la facultad de derecho, con las reformas é innovacion introducidas en la legislacion española desde la revolucion de 1868. Dos tomos cuarto, 30 y 34 rs.

Exámen histórico foral de la constitucion Aragonesa, por don Manuel Lasala. Tres tomos cuarto, rústica, 100 y 112 rs.  
 Historia de las Germanias de Valencia y breve reseña del levantamiento republicano de 1869, por D. Manuel Fernandez Herrero, precedido de un prólogo de Roque Bárcia. Un tomo octavo, 6 y 8 rs.

---

Orígenes de la lengua española, compuestos por varios autores escogidos, por D. Gregorio Mayans y Siscar, reimpresos por la sociedad *La Amistad librera*, con un prólogo de don Juan Eugenio Hartzenbusch, y notas al diálogo de las lenguas ó á los orígenes de la lengua, de Mayans, por D. Eduardo de Mier. Un tomo cuarto, 32 y 36 rs.

El Drama Universal, poema en ocho jornadas, por D. Ramon de Campoamor, de la Academia Española. Tercera edicion nuevamente revisada y aumentada, con un prólogo de don Ezequiel Ordoñez. Un tomo octavo, 12 y 14 rs.

Doloras, poesias varias y cantares, por D. Ramon de Campoamor, de la Academia Española. Ultima edicion. Un tomo octavo, 20 y 24 rs.

Historia de las clases trabajadoras, de sus progresos y trasformaciones económicas, sociales y políticas, desde los tiempos más remotos hasta nuestros dias, por Fernando Garrido, prólogo de Emilio Castelar. Un tomo folio, 74 y 80 rs.

Büchner. Ciencia y Naturaleza. Dos tomos octavo, 24 y 28 rs.

Novísimo manual del Estudiante de Derecho, ó sea resumen de todas las asignaturas necesarias para presentarse al exámen del grado de licenciado en derecho civil y canónico, por D. Vicente Olivares Biec, doctor en derecho civil y canónico. Madrid, 1872. Un tomo cuarto, 30 y 34 rs.

Principios Metafísicos del Derecho, por Kant. Un tomo octavo, 8 y 10 rs.

Carlota Didiér (una página de 1793), publicada por D. José Palet y Villaba. Ilustrada con un retrato dibujado por José Tolosa y grabado por Carlos Capúz. Un tomo octavo, 4 y 5 reales.

El criterio legal de los delitos políticos, por D. Manuel de Rivera y Delgado, abogado del Ilustre Colegio de Madrid. Un tomo cuarto, 20 y 24 rs.

Los Secretos de la generacion, ó el arte de engendrar niños ó niñas, segun se quiera, y de tener hijos dotados de talento, hermosos y robustos, por M. J. Morel de Rubempré. Un tomo octavo mayor, rústica, 12 y 14 rs.

- Los Blancos y los Azules, por Alejandro Dumas. Un tomo octavo, 4 y 5 rs.
- El Rey de los Gavieros, de Ernesto Capendu. Tres tomos octavo, rústica, 12 y 16 rs.
- El Hotel de Niorres, de Ernesto Capendu. Tres tomos octavo, 12 y 16 rs.
- El Tambor de la 32.<sup>a</sup> media brigada, de Ernesto Capendu. Tres tomos octavo, 12 y 16 rs.
- El Quijote de los Niños, abreviado por un entusiasta de Miguel de Cervántes Saavedra. Un tomo, 8 y 10 rs.
- El Paraíso perdido, por Jhon Milton, con notas de Adisson, Chateaubriand y otros. Traducción de D. Demetrio San Martín. Un tomo octavo, rústica, 16 y 18 rs.
- Obras de Aristóteles. Constará dicha publicación de once tomos. Se han publicado seis, y sigue abierta la suscripción á 20 rs. en Madrid y 24 en provincias cada uno.
- Descentralización universal ó el fuero Vascongado aplicado á todas las provincias de España, con un exámen comparativo de las instituciones vascongadas, suizas y americanas, por D. Julian Arrese. Un tomo octavo, 8 y 10 rs.
- La vuelta al mundo en ochenta dias, por Julio Verne. Un tomo octavo, 8 y 10 rs.
- El País de las pieles, por J. Verne. Dos tomos octavo, 16 y 20 reales.
- Guía del Oficial en Campaña, por D. José Almirante. Un tomo octavo, láminas, 24 y 28 rs.
- Las Corridas de Toros. Su origen, sus progresos, sus vicisitudes, y los espadas dignos de mención, por D. F. S. de A. Un tomo octavo, grabados, 8 y 10 rs.
- Patria y Federalismo, por D. Francisco María Tubino. Un tomo octavo, rústica, 10 y 12 rs.
- Repúblicas Americanas. Episodios de la vida privada, política y social de la república del Paraguay, por D. Ildefonso Antonio Bermejo. Un tomo octavo, 4 y 5 rs.
- Colección de formularios para el procedimiento criminal, con arreglo á la ley de 22 de Diciembre de 1872, útil y precisa para los individuos y auxiliares del poder judicial, por los redactores de la *Revista de tribunales*. Un tomo octavo, 14 y 16 rs.
- El Gabán y la chaqueta, por D. Antonio de Trueba. Un tomo octavo, rústica, 24 y 28 rs.
- El Estado interesante, ó sea manual de la mujer embarazada, ó remedios fáciles y seguros para corregir las afecciones del embarazo. Segunda edición. Un tomo octavo, 4 y 5 rs.

- Moises, Jesus y Mahoma, por el Baron de Olbach. Un tomo cuarto mayor, láminas, 20 y 24 rs.
- El Libro negro ó la mágia, las ciencias ocultas, la alquimia y astrologia, con secretos y recetas admirables, sacados de los más célebres autores cabalísticos, tanto antiguos como modernos, el arte de adivinar por los naipes, y el de echar las cartas, y llave de los sueños, etc., adornado con grabados. Un tomo octavo, 40 rs.
- Secretos de la naturaleza, por D. Jerónimo Cortés (el Valenciano). Nueva edicion refundida y aumentada con un selecto tratado de fisiognomonia, ó sea el arte de descubrir el corazon humano, por Lavater, Gall y Spurzheim. Los secretos más notables para conservar la salud y alargar la vida, y otros muchos para la agricultura é industria. Un tomo octavo, 40 rs.
- El Lenguaje de las flores y de las frutas, con los emblemas de las piedras y sus colores, escrito en prosa y verso por los más distinguidos escritores nacionales y extranjeros, por don Lorenzo Jazmin. Dedicado á las hermosas españolas. Ilustrado con grabados y cromos. Un tomo octavo, 40 rs.
- El Buffon de los Niños, compendio de Historia natural, precedida de la teoria de la tierra, y de la historia del hombre, arreglado para la enseñanza pública, por D. M. Pons y Fuster. Tercera edicion ilustrada con grabados. Un tomo octavo, 40 rs.
- El oráculo, ó sea libro de los destinos, el cual fué propiedad exclusiva del emperador Napoleon I. Traducido por primera vez al castellano de un antiguo manuscrito egipcio, encontrado en el año 1801 por Mr. Sonnini en una de las reales tumbas del alto Egipto, cerca del monte Libico, con un mapa de preguntas. Un tomo cuarto, 40 rs.
- Oráculos de Napoleon, ó arte de adivinar la suerte presente y futura de las personas. Un tomo octavo, 4 y 5 rs.
- Manual de la Salud, ó arte de curarse á sí mismo las enfermedades sin médico ni botica, por el célebre M. Raspail. Cuarta edicion. Un tomo octavo, 8 y 10 rs.
- Curso de temas franceses ó gramática práctica, por D. A. Breugger, profesor de lenguas. Un tomo octavo, 6 y 7 rs.
- Pepita Jimenez, por D. J. Valera. Un tomo octavo, 6 y 8 rs.
- Obras completas del vizconde Chateaubriand.—Edicion de lujo. Treinta tomos en cuarto, 500 rs. en Madrid y 600 en provincias.
- Idem. Edicion de Gaspar y Roig. Cuatro tomos folio, holandesa, con profusion de grabados, 160 y 200 reales.

## EL DIOS MOMO.

Album de cuentos, mentiras, exageraciones, chistes y extravagancias de los más célebres escritores antiguos y modernos, ilustrado con 20 caricaturas capaces de hacer reir á un muerto. Un tomo octavo, 4 rs.

## MANUAL DE ALBAÑILERIA,

Ú OBSERVACIONES SOBRE LA PRÁCTICA DE EDIFICAR,  
por el arquitecto

D. MANUEL FORNES Y GURREA.

Obra de gran utilidad, tanto para los albañiles y maestros de obras, cuanto para los propietarios. Tercera edicion, aumentada con las Ordenanzas de Madrid é ilustrada con 18 láminas. Su precio 10 reales en toda España, franco de porte.

## LA MIERDÉPOLIS,

Ó SEA

LOS PERFUMES DE BARCELONA.

Cancion catable, que si oliera, el diablo que la leyera. Nueva edicion, aumentada con la *Defensa del pedo*. Un tomo octavo, láminas, 2 rs. en toda España.

## POESÍAS PICARESCAS,

INÉDITAS,

DE D. FRANCISCO DE QUEVEDO Y VILLEGAS.

Un tomo en diez y seis avo, 4 y 5 rs.

## VENUS RETOZONA.

Ramillete picaresco de poesías festivas debidas á la juguetona musa de nuestros vates Quevedo, Góngora, Trillo, Polo, Iglesias, etc., recopiladas por D. Amancio Peratoner, finalizando con el Delirio de Espronceda. Un tomo octavo, 5 y 6 rs.

**CASTELAR.**

- Discursos parlamentarios en la Asamblea Constituyente. Tres tomos octavo, 24 y 30 rs.
- Cuestiones politicas y sociales. Tres tomos octavo, 24 y 30 rs.
- Defensa de la fórmula del progreso. Un tomo octavo, 8 y 10 reales.
- Fórmula del progreso. Un tomo octavo, 8 y 10 rs.
- La civilizacion en los cinco primeros siglos del cristianismo. Cuatro tomos octavo, 64 y 72 rs.
- La Hermana de la caridad. Dos tomos octavo, 16 y 20 rs.
- Discursos parlamentarios en las cortes de 1871 á 1873. Un tomo cuarto, 32 y 36 rs.
- Recuerdos de Italia. Un tomo octavo mayor, 24 y 28 rs.
- Historia de un corazon. Dos tomos octavo, rústica, 24 y 28 reales.
- Miscelánea de historia, religion, artes y ciencias. Un tomo octavo, rústica, 10 y 12 rs.

**ENCICLOPEDIA MODERNA.**

*Diccionario universal de literatura, ciencias, artes, agricultura, industria y comercio, publicada por D. Francisco de Paula Mellado.*

Treinta y siete tomos, y tres de láminas. Su precio 1.000 rs. en Madrid y 1.160 en provincias.

- La Criolla y los Jesuitas, novela histórica agri-dulce, jocosera, original del Tio Fidel. Un tomo octavo, holandesa, 12 y 16 rs.
- El Altar y el Trono, novela, por M. Perrin. Un tomo octavo, 12 y 16 rs.
- Apología de los asnos, compuesta en renglones asi como versos, por un Asnólogo, aprendiz de poeta. Un tomo octavo, 12 y 14 rs.
- Arte de Brujería, y relacion del auto de fe celebrado en la ciudad de Logroño en los dias 7 y 8 de Noviembre de 1610. Enriquecida con lindas notas por Moratin. Un tomo octavo, rústica, 4 y 6 rs.
- Aventuras de Telémaco, por Fenelon, traducido al castellano. Un tomo octavo, 4 y 5 rs.

- Obras completas del duque de Rivas.—Edición de lujo con láminas. Cinco tomos encuadernados en holandesa, 160 y 200 rs.
- Cantares gallegos, por doña Rosalía Castro de Murguía. Nueva edición corregida y aumentada. Un tomo octavo, rústica, 16 y 20 rs.
- Fisiología del matrimonio, ó meditaciones de filosofía ecléctica sobre la felicidad y la desgracia conyugales, por M. H. Balzac. Nueva edición. Un tomo octavo, rústica, 12 y 14 rs.
- Risas y Lágrimas, colección de seguidillas por D. Juan de la Puerta Vizcaino. El indisputable mérito literario de esta obra ha hecho á su autor objeto de las más lisonjeras manifestaciones, de las que la prensa entera ha formado un justo eco, por la maestría, sentimiento y delicadeza con que ha sabido tratar en un metro, vulgar hasta ahora, asuntos filosóficos ligeros y de poesía descriptiva, formando un agradable conjunto de pensamientos escogidos, en los que resalta la moralidad del fondo entre lo sencillo de la forma. Un elegante y precioso tomo. Su precio 6 rs.
- Obras completas de Quevedo. Seis tomos octavo, láminas, 160 y 180 rs.
- El Cancionero del pueblo, colección de comedias, leyendas, canciones, cuentos, por Villergas y Ayguals de Izco. Seis tomos en dos volúmenes, pasta, 30 y 36 rs.
- Atar Gull. Novelas marítimas por Eugenio Sué. Cuatro tomos diez y seis avo, en dos volúmenes, holandesa, 12 y 16 rs.
- Obras dramáticas y líricas de D. Leandro Fernandez Moratin. Dos tomos octavo, 20 y 24 rs.
- Los Valencianos pintados por sí mismos. Un tomo cuarto, láminas, 30 y 34 rs.
- La Hija del curtidor, por E. Gonzalez. Un tomo octavo, láminas, 4 y 5 rs.
- Recuerdos de un viaje por España, por D. Francisco de Paula Mellado. Segunda edición de gran lujo, corregida y aumentada. Dos tomos en cuarto, con grabados representando escenas, trajes, vistas de las principales poblaciones y monumentos de España. Su precio 60 rs. en Madrid y 68 en provincias.
- Historia Universal por César Cantú, traducida y anotada por D. Nemesio Fernandez Cuesta, adornada con preciosas láminas grabadas en acero, que representan pasajes de la narración, vistas, retratos, etc. Diez tomos en cuarto mayor, encuadernados en holandesa de lujo. Su precio 500 y 600 reales.

- Los Españoles de ogaño. Coleccion de cuadros dibujados á pluma por cincuenta y un literatos de más fama. Dos tomos en octavo, de más de 400 páginas cada uno. Su precio 20 y 24 rs.
- Los Jesuitas, ó análisis documentado de la compañía de Jesus, desde su fundacion en el año 1540. Seis tomos octavo, holandesa, en tres volúmenes, 30 y 36 rs.
- Higiene de los Europeos en los climas tropicales de los criollos y razas de color en los países templados, por el doctor O. Saint-Vel, traducido por los Sres. Jáuregui y Saenz Criado. Un tomo octavo, 10 y 11 rs.
- Instruccion práctica sobre el Magnetismo animal, por Deleuze. Un tomo octavo, rústica, 10 y 12 rs.
- Jaime el Barbudo, por D. F. de Sales Mayo. Un tomo cuarto, 26 y 30 rs.
- Joya del Banquero, agente de bolsa, corredor, hombre de negocios, ó sea Manual de cambios, por Errea y Navarro. Un tomo, 12 y 14 rs.
- La ciencia de la mano ó arte de conocer las facultades de la inteligencia de los hombres por la forma de sus manos, complemento de la frenologia de Gall y de la fisonomía de Lavater, por el capitan Arpentigny. Un tomo octavo, rústica, láminas, 5 y 6 rs.
- La Ley de Dios, coleccion de leyendas, por doña Pilar Sinués de Marco. Un tomo octavo, 6 y 7 rs.
- La Medicina curativa ó la purgacion dirigida contra la causa de las enfermedades, probada y analizada en esta obra por Mr. Le Roy, cirujano consultor de Paris. Décimaquinta edicion. Un tomo octavo, rústica, 10 y 12 rs.
- La Boca del Infierno, por A. Dumas, padre. Dos tomos octavo, láminas, 24 y 28 rs.
- La Caja de Pandora, por D. Javier Ramirez. Un tomo octavo, 19 y 21 rs.
- La Capitana Kooock, por D. José de Castro y Serrano. Un tomo octavo, 10 y 12 rs.
- La Era de España. Apuntes de cronología española, por don Baltasar Peon. Un tomo cuarto, 6 y 7 rs.
- La Familia errante, por Salazar. Tres tomos octavo, 70 y 80 reales.
- La Mujer. Apuntes para un libro, por D. S. Catalina. Un tomo octavo, rústica, 20 y 24 rs.
- La Novela del Egipto. Viaje imaginario á la apertura del canal de Suez, por José de Castro y Serrano. Un tomo octavo mayor, 20 y 24 rs.

- La Oracion de la tarde, por D. Antonio Rotondo. Un tomo cuarto, 40 y 44 rs.
- La Soledad, por Zimmermann. Un tomo octavo mayor, 12 y 14 reales.
- La verdad del Progreso, por D. Severo Catalina. Un tomo cuarto, 24 y 28 rs.
- Las Luisiadas y poesias sueltas de D. Luis de Camoëns. Tres tomos octavo, 24 y 30 rs.
- Las célebres capilladas de Fray Gerundio. Periódico político-satirico. Diez y siete tomos octavo, encuadernados, 600 y 700 rs.
- Lecciones familiares, páginas de la infancia y la adolescencia, por D. Teodoro Guerrero. Un tomo octavo, 5 y 6 rs.
- Memorias de una favorita, por Alejandro Dumas. Cuatro tomos octavo, 16 y 20 rs.
- Margarita Thieulay y Clementina Aubernia de Amadee Achard. Un tomo, 4 y 5 rs.
- Historia critico-económica del Socialismo y Comunismo, por D. Adolfo Grajirena. Un tomo cuarto, 8 y 10 rs.
- El Tabaco. Su historia: su estancamiento, males que produce; su cultivo, beneficios y preparaciones de que há menester; su elaboracion, sus preparaciones preliminares; sus cualidades; sus defectos; medios de corregir estos últimos; compras, ventas y beneficios que de su comercio bien entendido pueden resultar; proyecto de ley para su desestanco; ventajas que del desestanco resultarian para la Hacienda y para la industria, el comercio y la agricultura en general, y tambien para el bien público y el agrado de los consumidores, por D. Victoriano Felip. Un tomo cuarto, esmerada impresion. Su precio, 20 y 22 rs.
- El Libro de las Familias, novísimo manual de cocina, pastelería, confitería y repostería, con un tratado de higiene. Un tomo octavo, 12 y 14 rs.
- Diccionario de la Lengua Castellana: contiene todas las voces de nuestro idioma, las técnicas de ciencias, artes y oficios, las provinciales, las americanas, el dialecto de los gitanos, é infinidad de palabras que faltan á los diccionarios publicados hasta el dia, por D. E. Marty y Caballero. Dos tomos en cuarto, 50 y 60 rs.
- por la Academia Española. Undécima edicion. Un tomo folio, pasta, 70 y 90 rs.
- por D. Roque Bárcia. Un tomo octavo, tela, 30 y 34 rs.
- Diccionario manual de voces de dudosa ortografía, por don Francisco Carvajal. Un tomo octavo, 5 y 6 rs.

- Manual de práctica forense, civil y criminal de España y sus provincias en las Antillas, por D. Santos Hidalgo. Quinta edición corregida. Un tomo octavo, 24 y 28 rs.
- Las dos Dianas, por A. Dumas. Dos tomos octavo, 24 y 28 rs.
- Patología general, por J. Cuesta y Ekerner. Un tomo cuarto, 20 y 22 rs.
- Historia de un acusado, por A. Dumas (hijo). Un tomo octavo, 8 y 10 rs.
- Obras inéditas del Excmo. Sr. D. Manuel José Quintana. Un tomo cuarto, 40 y 45 rs.
- Recitaciones del Derecho Civil de Juan de Heinecio, traducidas al castellano, anotadas y adicionadas, por D. Luis de Collantes y Bustamante. Quinta edición. Dos tomos octavo, 30 y 32 rs.
- Cosas que fueron, por D. Pedro Antonio Alarcón. Un tomo octavo, 16 y 18 rs.
- El Mago de los salones ó el diablo de color de rosa. Nueva colección de juegos de escamoteo, de física y química recreativa, de naipes, magia, etc., por Richar y Deliox, traducida por Traver de Bassiñy. Edición ilustrada con más de 200 grabados intercalados en el texto. Un tomo en octavo, 14 y 16 rs.
- Compendio de Patología médica, por D. Antonio Fernandez Carril. Un tomo octavo, 12 y 14 rs.
- Viaje científico á Dinamarca y Suecia con motivo del Congreso internacional pre-histórico, celebrado en Copenhague en 1870, por J. Vilanova y J. M. Tubino, ilustrado con láminas. Un tomo cuarto, cartonée, 40 y 44 rs.
- Origen, naturaleza y antigüedad del hombre, por el Dr. don Juan Vilanova y Piera. Un tomo cuarto, rústica, 40 y 44 reales.
- La Tauromaquia, ó arte de torear: obra utilísima para los toreros de profesion y aficionados, por Pepe-Hillo. Un tomo octavo, 4 y 5 rs.
- Barbiery (D. Manuel María).—La Aritmética explicada á los niños. Un tomo octavo, 5 y 6 rs.
- Salvá (D. Vicente).—Nuevo Diccionario frances-español y español-frances. Un tomo octavo, para bolsillo, 24 y 28 rs.—Dos tomos cuarto, edición completa, 90 y 100 rs.
- Tratado de la administracion rural ó economía de la Agricultura, por D. M. Paniagua. Un tomo octavo, 20 y 24 rs.
- Tipografía Española ó historia de la introduccion, propagacion y progresos del arte de la *Imprenta en España*, á la que antecede una noticia general sobre la Imprenta de la

- Europa y de la China. Su autor Fray Francisco Mendez. Segunda edicion corregida y adicionada por D. Dionisio Hidalgo. Un tomo cuarto con láminas y multitud de grabados representando escudos ó emblemas de los impresores ó libreros del siglo XV, así como un cuadro cronológico de las obras impresas en dicha época, nombres y ciudades en que lo fueron. Su precio, 34 y 38 rs.
- El doctor Lañuela, por D. Antonio Ros de Olano. Un tomo cuarto, 19 y 23 rs.
- La Primavera y el Estío, coleccion de poesías, por D. José Selgas y Carrasco. Un tomo octavo, 16 y 18 rs.
- Recreaciones físicas, por Mr. A de Castillon, profesor del Colegio Imperial de Santa Bárbara de Paris, traducidas por D. José Muñoz y Gaviria. Un tomo octavo, 12 y 14 rs.
- Esvero y Almedora, poema en once cantos, por D. Juan María Maury. Un tomo octavo, 20 y 24 rs.
- Fábulas en verso castellano y en variedad de metros, por don Miguel Agustin Principe. Un tomo octavo, 24 y 28 rs.
- Poesías de D. Victoriano Martinez Müller. Un tomo cuarto, 20 y 24 rs.
- Tirso de Molina.—Cuentos, fábulas, descripciones, diálogos, epigramas y dichos agudos sacados de sus obras, por don R. M. Un tomo octavo, 10 y 12 rs.
- Tratado completo de Sericultura, con los resultados prácticos de la aclimatacion de la morera primitiva del norte de la China é importacion de la semilla de gusanos de seda del Japon y del Bombay, Yame Maïa ó gusano del roble, y estudio sobre la produccion artificial de la seda, por Ramon M. Espejo. Un tomo cuarto, de 180 páginas, adornado con 30 grabados. Segunda edicion, 16 y 18 rs.
- Leyendas y tradiciones populares sobre la Santísima Virgen Maria. Un tomo cuarto, 25 rs. en toda España.
- Tratado de Química aplicada á las artes, por D. M. Dumas, traducido al castellano por D. Luciano Martinez y D. Enrique Mieg. Nueve tomos octavo y atlas, rústica, 320 y 360 reales.
- Tratado del estiércol y demas abonos naturales, artificiales y químicos, por D. Diego Navarro y Soler. Un tomo octavo, láminas, 8 y 9 rs.
- Lopez ( D. Joaquin María ).—Lecciones de Elocuencia en general, de Elocuencia forense, de Elocuencia parlamentaria y de improvisacion. Dos tomos cuarto, 80 y 88 rs.
- El Libro del Pueblo ( sus deberes y derechos ), por Lamennais. Un tomo octavo, 4 y 5 rs.

- Contabilidad práctica mercantil, con la reduccion de canas á varas castellanas, por D. Francisco Soria y Moñus. Un tomo cuarto, 19 y 20 rs.
- Tratado de los gallos ingleses; modo de multiplicarlos, criarlos, reñirlos y otras curiosidades, por D. Ramon Adame. Un tomo octavo, 6 y 7 rs.
- Manual del Perfumista, por D. Vicente Guimerá. Un tomo octavo, 8 y 10 rs.
- Manual del Polvorista, por D. Vicente Guimerá. Un tomo octavo, 8 y 10 rs.
- Manual del Licorista, por D. Vicente Guimerá. Un tomo octavo, 8 y 10 rs.
- Manual de Mitología, por D. Patricio de la Escosura. Un tomo octavo, láminas, 20 y 24 rs.
- Manual teórico-práctico del fabricante de Jabones por el sistema de Mr. L. Deloustal. Un tomo cuarto, 4 rs.
- Manual del cazador y del armero, por Mangeot. Un tomo cuarto, láminas, 12 y 14 rs.
- El Amigo de confianza. Tratado completo de las enfermedades secretas, por D. Anastasio Perillan y García. Un tomo octavo, 6 y 7 rs.
- Talisman de los sueños y visiones nocturnas. Un tomo octavo, 6 y 8 rs.
- Compendio de Gramática española, por D. Antonio Valcárcel y Cordero. Un tomo octavo, 3 y 4 rs.
- Origen histórico y etimológico de las calles de Madrid, por don Antonio Capmani de Montpalau. Un tomo cuarto, 20 y 22 reales.
- Reseña histórica del gran imperio de China, por D. Prudencio Alvarez y Tejero. Un tomo octavo, 12 y 14 rs.
- Causa célebre.—Acusacion, defensa y sentencia en la formada con ocasion del asesinato cometido en la persona de doña Carlota Pereira en la calle de la Justa. Un tomo cuarto, 5 y 6 rs.
- Verdadero Evangelio del pueblo, por Alfonso Esquiros. Un tomo octavo, 4 y 5 rs.
- El Mundo marcha, por Pelletan. Un tomo, 4 y 5 rs.
- Las Palabras de un Creyente, por Lamennais. Un tomo octavo, 6 y 7 rs.
- Silvio Pellico.—El Libro de la Juventud ó deberes del hombre. Un tomo octavo, 6 y 7 rs.
- La ciencia de querer y ser querido en la sociedad, por cortesia, por respeto y por amor, por D. Melchor Gioja. Un tomo octavo, 12 y 14 rs.

- Villabrille ( D. Francisco ).—Juegos y entretenimientos de las niñas. Un tomo octavo, con grabados, 8 y 9 rs.
- La Niñez. Un tomo octavo, 6 y 7 rs.
- Los cien proverbios ó la sabiduría de las naciones. Un tomo octavo, láminas, 16 y 18 rs.
- La familia, su origen y organizacion; individuos que la componen y sus recíprocos deberes. Un tomo octavo, láminas, 12 y 14 rs.
- Museo de los Niños. Cuatro tomos, 100 y 120 rs.
- Alonso Rubio ( D. Francisco ).—Breves páginas dedicadas á la educacion moral de sus hijos. Un tomo cuarto, 16 y 18 rs.
- Pericia geográfica de Miguel de Cervántes, demostrada en Don Quijote, por D. Fermin Caballero. Un tomo octavo, 4 y 5 reales.
- Lecciones de Pedagogia, por F. M. Gerando, traducidas al castellano y aumentadas con un apéndice sobre la importancia de la mujer, por R. Gomez Dominguez. Un tomo cuarto, 10 y 12 rs.
- Cuentos, mentiras, exageraciones andaluzas, cuadros de valor y amor, hechos célebres de valientes, y otras cosas de la tierra de Maria Santísima. Dos tomos, láminas, 8 y 10 rs.
- Juego del Tresillo, ó arte de jugarlo, con sus leyes. Un tomo diez y seis avo, 3 y 4 rs.
- Tesoro de los sueños y de la fortuna. Un tomo octavo, 6 y 8 reales.
- Baraja del amor, de preguntas y respuestas, con figuras, 6 y 7 reales.
- Romances de ciego, coleccion de cantares, por Joaquin Asensio Alcántara. Un tomo, 4 y 5 rs.
- Tratado sobre la utilidad de la aplicacion de la sal á la agricultura y ganaderia, con el procedimiento y método para su uso, por D. A. Casal Suarez. Un tomo octavo, 4 rs.
- Historia de la vida, hechos y astucias sutilisimas del rústico Bertoldo, la de su hijo Bertoldino y la de su nieto Cacaseno. Un tomo, 6 y 8 rs.
- Juegos de prendas, dividido en juegos preparados, de chasco, de accion, de memoria, de ingenio y de palabra. Un tomo diez y seis avo, 4 y 5 rs.
- Diccionario razonado de Legislacion y Jurisprudencia, por don Joaquin Escriche, magistrado honorario de la Audiencia. Tercera edicion. Tres tomos folio, holandesa, 350 y 374 rs.
- Blasco ( D. Eusebio ).—Del amor y otros excesos. Un tomo octavo, 4 y 5 rs.
- Del Suizo á la Suiza. Un tomo diez y seis avo, 4 y 5 rs.

- Manual de la cria lucrativa de las gallinas y demas aves de corral, por Casas de Mendoza. Un tomo octavo, 10 y 12 rs.
- Bosquejo histórico de la politica de España desde los tiempos de los Reyes católicos hasta nuestros dias, por D. Francisco Martinez de la Rosa. Dos tomos octavo, rústica, 20 y 24 reales.
- Manual práctico del Ganadero, con relacion al boyal y vacuno, bajo sus tres conceptos de ganado de labor, de cebo y de vacas paridas, por A. Casal Suarez. Un tomo, 4 y 5 rs.
- Despues de la muerte, por Luis Figuiet. Un tomo octavo mayor, 16 y 18 rs.
- Los tiempos de Mari-Castaña, por Roberto Robert. Un tomo cuarto, 16 y 18 rs.
- El libro del buen ciudadano: coleccion completa de todas las Constituciones desde la de 1812 hasta la de 1869, anotadas y comparadas por D. José Maria Mañas. Un tomo cuarto abultado, rústica, 80 y 90 rs.
- El Consultor, ó sea procesos militares figurados con todos sus trámites para la inteligencia de todas las clases militares, por D. Luciano Sanchez Gil y Lago, capitan de infanteria. Segunda edicion. Un tomo octavo de 1.000 páginas, 26 y 30 reales.
- Obras de D. Enrique Perez Escrich.—El Cura de Aldea. Dos tomos cuarto, holandesa, láminas, 48 y 58 rs.
- La Caridad Cristiana, segunda parte del Cura de Aldea. Dos tomos cuarto, láminas, 42 y 46 rs.
- La Mujer adúltera. Dos tomos cuarto, holandesa, láminas, 68 y 74 rs.
- Las Obras de Misericordia. Tres tomos cuarto, láminas, 64 y 72 rs.
- El Mártir del Gólgota (tradiciones de Oriente). Dos tomos cuarto, láminas, 66 y 74 rs.
- La Esposa Mártir. Dos tomos cuarto, holandesa, láminas, 72 y 78 rs.
- La Envidia. Dos tomos cuarto, holandesa, láminas, 58 y 64 reales.
- El Frac azul. Un tomo cuarto, holandesa, láminas, 20 y 24 reales.
- La Calumnia. Dos tomos cuarto, holandesa, láminas, 54 y 62 rs.
- Novisimo arte práctico de cocina perfeccionada, reposteria y arte de trinchar. Contiene ademas un tratado para la fabricacion de licores y multitud de secretos domésticos, por don José Antonio Jimenez y Fornesa. Un tomo octavo, 5 rs.

- Obras de Paul de Kock. — Carotin. Un tomo, 4 y 5 rs.
- La Inocente Virginia. Un tomo, 4 y 5 rs.
  - La Niña perdida. Un tomo, 4 y 5 rs.
  - Bigotes. Un tomo, 4 y 5 rs.
  - La Jóven del sotabanco. Un tomo, 4 y 5 rs.
  - Carlota y Cárlos. Un tomo, 4 y 5 rs.
  - Sanscravate. Un tomo, 4 y 5 rs.
  - La Hermana Ana. Dos tomos, 8 y 10 rs.
  - Jeorgina. Un tomo, 4 y 5 rs.
  - La Casa Blanca. Dos tomos, 8 y 10 rs.
  - El Jorobado. Un tomo, 4 y 5 rs.
  - Blanca y Ambrosina. Dos tomos, 8 y 10 rs.
  - Luisa. El amigo Piffard. Un tomo, 4 y 5 rs.
  - Amante tímido. Un tomo, 4 y 5 rs.
  - Magdalena. Un tomo, 4 y 5 rs.
  - La Senda de los Ciruelos. Un tomo, 4 y 5 rs.
  - Gustavo el Calavera. Un tomo, 5 y 6 rs.
  - El Hombre desgraciado. Un tomo, 5 y 6 rs.
  - El Cornudo. Dos tomos, 10 y 12 rs.
  - El Modelo de los primos. Un tomo, 5 y 6 rs.
  - Efectos de una pasión. Un tomo, 5 y 6 rs.
  - La Mujer, el Marido y el Amante. Un tomo, 5 y 6 rs.
  - Un buen mozo. Un tomo, 5 y 6 rs.
  - Margarita. Un tomo, 4 y 5 rs.
  - La Jóven de las tres enaguas. Un tomo, 4 y 5 rs.
  - Un aspirante á marido. Un tomo, 4 y 5 rs.
  - La baronesa. Un tomo, 4 y 5 rs.
  - Andrés el saboyano. Dos tomos, 8 y 10 rs.
  - La Romántica. Un tomo, 4 y 5 rs.
  - El Hijo de mi mujer. Un tomo, 5 y 6 rs.
  - Las Mujeres, el juego y el vino. Un tomo, 5 y 6 rs.
  - El Amante de la Luna. Cuatro tomos, 20 y 24 rs.
  - El Prado de Amapolas. Dos tomos, 10 y 12 rs.
  - Un amigo singular. Un tomo, 2 y 3 rs.
  - Amor que nace. Un tomo, 4 y 5 rs.
  - Juan Lanás. Un tomo, 4 y 5 rs.
  - Fiesta en las cercanías de París. Un tomo, 2 y 3 rs.
  - Un Marido perdido. Un tomo, 2 y 3 rs.
  - Un jovencito de cincuenta años. Un tomo, 2 y 3 rs.
  - Escenas de un viaje. Un tomo, 2 y 3 rs.
  - Un Ente enamorado. Un tomo, 4 y 5 rs.
  - Percances de un poeta. Un tomo, 2 y 3 rs.
  - El Primo y la Prima. Un tomo, 2 y 3 rs.
  - La Familia Goyo. Un tomo octavo, 4 y 5 rs.

- El Corazon de un Bandido**, preciosa obra popular y original. Las dos partes en un tomo, láminas, 5 y 6 rs.
- Personajes célebres del siglo XIX**, por uno que no lo es. Seis tomos octavo, holandesa, 84 y 98 rs.
- Diccionario doméstico. Tesoro de las Familias**, ó repertorio universal de conocimientos útiles. Contiene más de cuatro mil fórmulas, preceptos ó recetas de fácil ejecucion, redactado por D. Balbino Cortés y Morales. Un tomo en folio de 1.444 páginas á dos columnas. Su precio 120 rs. en Madrid y 130 en provincias.
- Manual del Cazador**, ó arte completo de toda clase de caza, escrito por L. Renard, traducido por B. Villalta, aficionado con treinta años de ejercicio en caza mayor y menor. Un tomo octavo, 12 rs.
- Manual teórico-práctico para uso y enseñanza del aprendiz de Sombrerero**, por el fabricante D. Ramon Galvan. Un tomo cuarto, rústica, láminas, 10 y 12 rs.
- Manual de Aceites y Jabones**, ó sea extraccion de los aceites y grasas y fabricacion de los jabones con base de sosa y potasa, por Julio Rossignon. Un tomo octavo, 12 y 14 rs.
- Manual del Diamantista y del Platero**, ó sea tratado de las piedras preciosas finas é imitadas, de los metales, su aleacion, esmalte, soldadura y demas procedimientos relativos á estas artes. Un tomo octavo, 10 y 12 rs.
- Manual del Ingeniero y Arquitecto**, resúmen de la mayor parte de los conocimientos elementales y de aplicacion en las profesiones del ingeniero y arquitecto, comprendiendo multitud de tablas, fórmulas y datos prácticos para toda clase de construcciones, y por separado un Atlas de 133 láminas, por D. Nicolás Valdés. Precio, 200 y 230 rs.
- Manual del Carpintero de muebles y edificios. Tratado completo de las artes de carpintería y ebanistería**, adornado con 212 láminas intercaladas, que representan figuras geométricas, molduras, herramientas, ensambladuras, puertas, pavimentos, armaduras, muebles de salon, etc., escrito conforme á los últimos adelantos, por D. Julian Rodriguez Vega, ebanista. Dos tomos octavo, láminas, 24 y 28 rs.
- Manual completo del encuadernador de todas clases, teórico y práctico**. Un tomo octavo, 14 y 16 rs.
- Tesoro del Campo**, ó sea Agricultura general. Gran tratado práctico de la huerta, arboricultura, ganaderia, animales útiles, veterinaria, industrias agricolas, economia rural y doméstica y jardineria, redactado por una sociedad de amigos labradores. Un tomo grueso en cuarto, 32 y 36 rs.

- La cria caballar en España, ó noticias históricas, estadísticas y descriptivas acerca de este ramo de riqueza, por don A. Cotarelo. Un tomo gran folio, con magnificas láminas, 240 y 260 rs.
- Tratado teórico-práctico de Agrimensura y Arquitectura legal, por D. Marcial de la Cámara. Obra de texto y de consulta, necesaria á los tribunales, ayuntamientos, etc. Un tomo cuarto, rústica, 40 y 44 rs.
- Lecciones Elementales de Derecho Civil, que con arreglo al programa de enseñanza compuso el Dr. D. Salvador del Viso. Tercera edicion. Tres tomos y apéndice, 54 y 60 rs.
- Lecciones de Derecho Mercantil, por D. Salvador del Viso. Un tomo y apéndice, 24 y 28 rs.
- El Código Civil Español, por D. Sabino Herrero. Un tomo cuarto, rústica, 40 y 44 rs.
- La Vida en el chaleco, por D. Juan M. Villergas. Un tomo cuarto, rústica, 40 y 44 rs.
- Silvio Pellico.—Mis prisiones. Un tomo cuarto, rústica, 20 y 24 rs.
- El Guapo Francisco Estéban, por Fernandez y Gonzalez. Un tomo octavo, rústica, 6 y 8 rs.
- La Cruz de Quirós, por Fernandez y Gonzalez. Un tomo octavo, rústica, 6 y 8 rs.
- Diccionario del Derecho Marítimo de España. Un tomo cuarto, rústica, 50 y 54 rs.
- Novisimo estilo de cartas. Manual completo del Secretario español, conforme á los adelantos modernos. Nueva edicion. Un tomo octavo, rústica, 6 rs. en toda España.
- Higiene de los Placeres segun las edades, los temperamentos y las estaciones, por A. Debay. Version castellana, por A. Peratoner. Un tomo cuarto, rústica, 8 y 10 rs.
- Jesus y la religion de la razon, por Nemesio Uranga. Un tomo octavo, rústica, 12 y 14 rs.
- Obras en verso y prosa, por D. Francisco Cea. Un tomo octavo, 20 y 24 rs.
- Los pequeños poemas, por D. Ramon de Campoamor. Un tomo octavo, 14 y 16 rs.
- Teoria de la propiedad, por P. J. Proudhon, traducido por G. Lizárraga. Un tomo octavo, 8 y 10 rs.
- Teoria de lo infinito. Disertacion sostenida públicamente en la facultad de Filosofia y Letras de la universidad de Bruselas, para obtener el grado de doctor, agregado por Guillermo Tiberghien, traducido por G. Lizárraga. Un tomo octavo, 8 y 10 rs.

- Pequeñas miserias de la vida conyugal. ó continuacion de los estudios analíticos sobre el matrimonio, por H. Balzac. 40 y 12 rs.
- Los Corazones populares, novela escrita en italiano, por el P. Juan José Franco, traducida por José Maria Carulla. Un tomo cuarto, 8 y 10 rs.
- La Manzana de Oro, por D. J. Selgas. Seis tomos, 90 y 104 reales
- El Angel del Hogar, por doña Pilar Sinués de Marco. Dos tomos octavo, rústica, 24 y 30 rs.
- Viajes de Fray Gerundio por Francia, Bélgica, Holanda y orillas del Rhin. Dos tomos cuarto, holandesa, 90 y 100 rs.
- Obras de Miguel Cervántes Saavedra. Once tomos octavo, holandesa, 160 y 200 rs.
- Escenas Montañesas, por D. José M. de Pereda. Un tomo octavo, 14 y 16 rs.
- Tipos y Paisajes. Segunda serie de Escenas Montañesas, por D. José Maria de Pereda. Un tomo, 12 y 14 rs.

---

## ANUNCIOS.

---

### LITOGRAFÍA Y PANICONOGRAFÍA

DE MANUEL F. DE LA TORRE,

*Plaza de San Nicolás, 7 y 9.*

Trabajos de cromo, lápiz y grabado.  
 Relieves en zinc de toda clase de viñetas para impresiones tipográficas.  
 Reproduccion de manuscritos antiguos.

En este establecimiento se ha reproducido la primera edicion del Quijote y los manuscritos de Santa Teresa de Jesus.

# CALENDARIOS ZARAGOZANOS.

SU AUTOR,

DON MARIANO CASTILLO Y OCSIERO.

*Los pedidos á D. Gabriel Diaz y Gamboa,*

calle de la Esperanza, núm. 1 dupl., Madrid.

**EL FIRMAMENTO.** Calendario para 1875, arreglado para España, Portugal y Puerto-Rico.

Los que gusten en provincias hacer la venta de estos *Calendarios*, podrán verificarlo por su cuenta y riesgo, dirigiendo los pedidos á *D. Gabriel Diaz y Gamboa*, calle de la Esperanza, núm. 1 dup., pral., quien los servirá con la puntualidad que tiene acreditada, bajo los precios siguientes:

En rama con sus cubiertas de colores, 94 rs. los quinientos y 180 el millar franco de porte.

Encuadernados y cortados á 24 rs. el ciento; 110 los quinientos y 200 el millar, francos de porte. A los que tomen en esta casa á la mano se les darán á 165 rs. el millar.

**EL FIRMAMENTO.** EDICION ECONOMICA. Esta edicion es un fiel extracto de la grande.

En rama con sus cubiertas 70 rs. los quinientos y 130 el millar, francos de porte.

Encuadernados y cortados con sus cubiertas de colores, 16 rs. el ciento, 73 los quinientos y 140 el millar francos de porte. Los que quieran adquirirlos á la mano, 125 rs. millar.

**EL PROFETICO ZARAGOZANO.**

Calendario para la cartera correspondiente á 1875.

PRECIOS. Por cien ejemplares con su cubierta, encuadernados y cortados, 14 rs., quinientos 66 y el millar 126.

**CALENDARIO ZARAGOZANO EN CUADRO,** para la pared, que rige en toda España.

PRECIOS. 11 rs. ciento, 52 los quinientos y 94 el millar.

**EL INFALIBLE.** Calendario de Castilla la Nueva, para 1875, dispuesto en el Observatorio de San Fernando. Rige en las provincias de Madrid, Toledo, Guadalajara, Cuenca y toda la Mancha alta y baja.

PRECIOS. Encuadernados y cortados, un ciento 12 rs., quinientos 56 y mil 110, francos de porte.

**ADVERTENCIAS.** Hecha la tirada de los *Calendarios* pueden hacer los pedidos que les convenga, para tenerlos preparados y servirlos en todo el mes de Agosto; en la inteligencia de que, por razones muy atendibles y como medida general, no se servirá ninguno QUE NO ACOMPANE SU IMPORTE, ni se admitirán los sobrantes, haciéndolos directamente á esta casa, en letra de fácil cobro, libranzas del Giro mútuo ó en sellos de franqueo, en carta certificada.

# AGENCIA

DE LAS CASAS MÁS IMPORTANTES  
DE EUROPA Y AMÉRICA,

EN

**VINOS, LICORES, CONSERVAS, ETC.**

**VINOS DE CHAMPAGNE DEL DUQUE DE MONTEBELLO**, cuya finura, buen sabor y pureza son reputados en todos los países.

**VINOS DE BORGOÑA Y DE BURDEOS** de los cosecheros más afamados.

**JEREZ Y MANZANILLA** del propietario Martinez de Espinosa de San Lúcar y otros vinos superiores del país. — **PORTO, MADEIRA, RHIN, JURANCON, &**

**CURACAO Y ANISETE DE BURDEOS** de D. Guillot & Compañía; Licores que han tomado gran desarrollo y que son tan exquisitos como higiénicos. Este Anisete, lo mismo que el Curacao, no tienen competencia.

**MARASCHINO** Gmo. Luxardo de Zara. — Chartreuse blanca, verde y amarilla.

**KUMMEL, CUMIN, &**, de Wolfschmidt de Riga, Quakers, Ratafia, Anti-cholera, Punch, Persico, Cassis, Raspail, Cremas, Ron Jamáica.

**COÑAC** fine-Champagne, de Serres fils de Cognac, de fama universal, Kirsch, Ginebra, Aguardiente de Riga, Old Tom seco y dulce, Lika, Balsamite.

**AJENJO** suizo de Pernod fils, marca de gran crédito. **BITTER-SECRETAT**, Vermouth de **MARTINI SOLA Y COMP.**, de Torino, estimulante agradable y tónico.

**ESENCIAS** de **ULISSE ROY**, de Poitiers, para fabricar Ron, Coñac y toda clase de Licores, así como para conservar, mejorar y dar aroma á los Vinos. Estas esencias, premiadas por el Instituto de Francia, prestan eminentes servicios á los Cosecheros é Industriales. Se mandan prospectos á quien los pide.

---

**AGENCIA,** J. PECASTAING, **Cruz, 12, pral.**  
**MADRID.**

# AGENCIA

DE LAS CASAS MÁS IMPORTANTES

DE EUROPA Y AMÉRICA,

EN

VINOS, LICORES, CONSERVAS, ETC.

ALLSOPP'S, Pale Ale, clase inmejorable y distinguida con DIPLOMAS de Honor y Medallas de Oro en las Exposiciones de Lóndres y Paris. Jarabes de grosella, de goma y de horchata para refrescos.

AGENTES clarificadores para Vinos, Pesa-Licores y Aguardiente, Alambiques ó Graduadores de Vinos, Limpia-botellas, &.

COSTA Y COMP., DE LA HABANA. Depósito de Piñas, Mangos, Plátanos, Guayabas, Guanabanas en conserva y en almíbar, y otros productos de América.

TASAJO, Casabe, Frijoles, Ñames, Melado de caña, &.

CONSERVAS de todos los paises, Quesos, Ciruelas pasas, Pastas surtidas para sopas, y Macarrones finos de Nápoles.

LICOR Benedictino, del monasterio de Fecamp, uno de los más agradables é higiénicos que se conocen.

EXTRACTO DE CARNE LIEBIG. Leche condensada Lion.

EXPECIALIDADES: Los renombrados Patés-foie gras de Doyen, Trufas del Perigord, Champignons, Cépes, Salmon, Atun, Caviar, Sardinias de Nántes, Salchichon de Lyon, Jamones de York, Langosta, Thés extra-finos, Lenguas, Ganso, Patos, Perdiz, Becadas, &.

ALMIDON INGLÉS de Sam. Berger y C.<sup>o</sup> de Lóndres. Los mayores premios por ser el más blanco, el más brillante y el mejor para la conservacion de la ropa. Pedir un prospecto para su uso.

BETUN INGLÉS, muy apreciado para el calzado. Papel Rigollot, ú hojas de mostaza para sinapismos; invencion meritoria y de interés general.

---

AGENCIA, J. PECASTAIN<sup>G</sup>, Cruz, 12, pral.  
MADRID.

27 — CALLE DEL PRINCIPE — 27

MADRID.



**CAMAS**  
**INGLESAS**  
**Y COLCHONES**  
**DE MUELLES,**  
**de Ramon de Tauriz.**

ESPECIALIDAD

**EN CAMAS DORADAS.**